

2025/4

# Lucha de Dos Líneas

REVISTA INTERNACIONAL MARXISTA-LENINISTA-MAOÍSTA



04

**¡Proletarios y pueblos del mundo, uníos  
contra el imperialismo!**



# Contenido

**Editorial** Pág. 3

## **Por una Conferencia Internacional Marxista-Leninista-Maoísta**

PCm Italia: Por la Conferencia Internacional  
Marxista-Leninista-Maoísta Unificada Pág. 6

MCC Brasil: Marxismo-Leninismo-Maoísmo: La Piedra Angular  
de la Revolución Proletaria en Nuestro Tiempo Pág. 9

MCC Brasil: El centralismo democrático, principio organizativo  
vital del proletariado Pág. 26

UOC (mlm): La Lucha Antiimperialista y la Revolución Proletaria Mundial Pág. 30

## **Información y debate**

Partido Comunista (Maoísta) de Afganistán: La Situación Actual  
de la Región y el Mundo... Pág. 34

CC, PBSP/Bangladesh - Nuestra Posición/Opiniones sobre algunos temas  
del Debate sobre la Línea Internacional Pág. 40

Comisión Internacional del PCM Italia: Quienes quieren "imponer el maoísmo"  
atacan a los partidos MLM que libran guerras populares concretas Pág. 46

## **Guerras Populares**

Partido Comunista de la India (Maoísta): Celebración del 20º Aniversario  
de la Fundación del PCI (Maoísta) Pág. 50

Partido Comunista de Filipinas: Listos para incendiar la revolució  
¡Lucha armada por la democracia nacional!... Pág. 61

## **Declaración Conjunta**

Primero de Mayo Pág. 71

Palestina Pág. 73

Por Saibaba Pág. 75

# Editorial

En este nuevo número de la revista nos reafirmamos en el editorial del primer número con el que iniciamos esta aventura, la revista Lucha de Dos Líneas:

«No es la revista de un partido, ni de un bloque, ni de una determinada facción o tendencia dentro de los marxistas-leninistas-maoístas, sino una decisión tomada por diferentes partidos y organizaciones para promover la lucha de dos líneas dentro de los comunistas, como su nombre y su lema indican, y para contribuir a su unidad, en particular, con la preparación de una Conferencia Unificada Marxista-Leninista-Maoísta.

«La necesidad de una revista como Lucha de Dos Líneas radica en la urgencia que tiene el Movimiento Comunista Internacional de hacer frente a los retos que le plantea la situación mundial, ante la agudización extrema de las contradicciones más importantes del capitalismo imperialista: la contradicción entre el proletariado y la burguesía, la contradicción entre los países imperialistas y los pueblos y naciones oprimidos, la contradicción entre los distintos países imperialistas y los monopolios.

«Contradicciones que a su vez provocan un auge de la revolución mundial expresado por los levantamientos de las masas populares en todo el mundo, la agresión contra los países oprimidos y sus guerras de resistencia, los crecientes preparativos de una guerra mundial para un nuevo reparto del mundo, a lo que se añade la escandalosa destrucción de la naturaleza... hechos que indican el avanzado estado de agonía del capitalismo imperialista y las excelentes condiciones para el avance de la revolución, que urgen a los comunistas a unificar sus esfuerzos para formar un centro de dirección revolucionaria internacional y avanzar en la construcción del Partido de la clase obrera en cada país, crucial para garantizar el triunfo de la Revolución Proletaria Mundial».

Los tres números anteriores de la revista recogían los primeros textos elaborados por los partidos y organizaciones que se pronunciaron en la revista; además de otros importantes documentos, entre los que destacamos el de los camaradas de la India, «La posición del PCI (Maoísta) sobre la Liga Comunista Internacional».

Está claro que es necesario combinar la lucha de dos líneas con el desarrollo del debate para avanzar en el camino hacia el objetivo de esta lucha de dos líneas, que es la organización de una verdadera conferencia internacional unificada de los MLM y, sobre la base de la unidad en los principios y la acción realmente llevada a cabo, formar una nueva Organización Internacional como segundo paso tras el primero representado por la fundación del Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI) -del que este año celebramos el 40 aniversario- y como salida real a la crisis del movimiento comunista internacional provocada por el colapso del MRI. Una crisis que ha traído dispersión, fragmentación en lugar de unidad, nacionalismo en lugar de internacionalismo, debilidad en lugar de fortaleza, frente a los grandes retos y oportunidades que la situación internacional y nacional plantean hoy al movimiento comunista internacional.

El trabajo ideológico, teórico y programático que hemos realizado es todavía insuficiente para lograr la unidad en una Conferencia Internacional del MLM. Es necesario avanzar en la lucha tanto contra el revisionismo como contra el «izquierdismo», la línea, extremista en las palabras pero oportunista en los hechos, que aparentemente levanta principios pero los tergiversa para sustituir el marxismo-leninismo-maoísmo por una fraseología vacía.

Tenemos mucho que hacer al respecto, con un método dialéctico.

La segunda cuestión es de comprensión teórico-práctica. Esta lucha de dos líneas tiene que librarse en el fuego de la lucha de clases en estrecha conexión con las masas. Por lo tanto, tiene que ir a la par y fundirse con la batalla contra las posiciones políticas que descienden de los puntos

ideológicos y teóricos planteados por esa fracción sobre las principales cuestiones que marcan la lucha de los comunistas en el movimiento proletario de masas tanto en los países oprimidos por el imperialismo, centro de la tormenta que atraviesa el mundo, como en los países imperialistas, centro del choque en el vientre de la bestia. La razón es que, indudablemente, las consecuencias de estas posiciones teóricas e ideológicas se traducen en una línea táctica y estratégicamente errónea frente a la guerra imperialista, la reacción y el nuevo fascismo (moderno), así como para la organización y la política sindical y social de los proletarios y las masas populares, tanto en los países oprimidos por el imperialismo como en los países imperialistas, que en última instancia determinarán la victoria y el avance del movimiento comunista internacional y el destino de la revolución proletaria y socialista en el mundo.

Esta labor corresponde al internacionalismo proletario señalado por Lenin, basado en el marxismo, al que el Presidente Mao se adhirió firmemente.

Precisamente por ello la lucha de dos líneas se alimenta del esfuerzo por unir a todos los partidos y organizaciones comunistas MLM del mundo en las Declaraciones del Primero de Mayo, tanto en la diversidad de acentos, posiciones y prácticas, que aún subsisten, como en el trabajo de todos los comunistas para apoyar la punta de lanza de la revolución en el mundo representada por las guerras populares, en primer lugar las más avanzadas en nuestro ámbito, como la Guerra Popular en la India dirigida por el Partido Comunista de la India (Maoísta).

La lucha de dos líneas marcha hacia la unidad para una Conferencia Internacional del MLM, esforzándose por establecer la línea de acción frente a la situación actual a nivel internacional, apoyando las guerras populares con un trabajo conjunto realizado de diferentes maneras, diferentes campos y con diferentes fuerzas, basado en el análisis concreto de la situación concreta. Todo ello requiere manejar la relación entre unidad y lucha, pasos conjuntos hacia adelante, nudos desatados y por desatar, sobre la base del avance efectivo de los comunistas y en los movimientos proletarios y de masas, en los aspectos tácticos y estratégicos, y no sobre la autopropaganda, la repetición de frases estereotipadas, la autorrepresentación de avances lineales y sorpresivos, que son objetivamente las características de la fracción subjetivista representada por la LCI.

Este nuevo número muestra que la lucha de dos líneas avanza con este fin, al servicio de la unidad de los comunistas y de una nueva unidad del proletariado y de las masas oprimidas y explotadas.



**PCm Italy**

# Por la Conferencia Internacional Marxista Leninista Maoísta Unificada

Hoy, para llegar a una verdadera Conferencia Internacional Marxista-Leninista-Maoísta Unificada (CIU), es necesario unirse abiertamente contra el revisionismo representado por las organizaciones que se dicen «comunistas» pero que son viejas y nuevas formas de partidos revisionistas, nacidas de la gran escisión del MCI de los años 60 en la que se definieron dos campos, el del revisionismo jruschoviano y el del ML de Mao Tse Tung, que con los años se ha convertido en marxismo-leninismo-maoísmo.

En nuestro campo, sin embargo, hoy debemos combatir el espíritu de fraccionalismo, ahora organizado en la Liga Comunista Internacional (LCI), que en nombre de un «principalmente maoísmo» identificado sustancialmente con «principalmente aportes del Presidente Gonzalo», ha dividido al movimiento comunista MLM y roto el camino y el rumbo necesario para llegar a una verdadera CIU.

Por lo tanto, es en la crítica, en la lucha con esta fracción donde se debe restablecer el camino de la unidad.

En el centro de la nueva CIU sólo pueden estar los Partidos Comunistas que dirigen y conducen la guerra popular prolongada; sin la presencia y el papel de estos Partidos es imposible en la fase actual construir una Conferencia unificada y alcanzar en ella un nivel de unidad que permita la reconstrucción efectiva de una organización internacional, como lo fue durante 20 años el Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI).

Está claro que es necesario hacer un balance compartido de los esplendores y límites del MRI, para que esta organización pueda estar un paso por delante.

El fraccionalismo «principalmente maoísta», en nombre del maoísmo, por el contrario, trabaja para el borrado liquidacionista de la historia del MRI y para dar un paso atrás, que lejos de superar la división y la fragmentación, las cristaliza y alimenta.

El restablecimiento del camino interrumpido requiere discusión, confrontación, lucha en dos líneas, junto con el desarrollo de un análisis

actualizado de la situación mundial, combinado con la coordinación y unidad de acción, necesarias para que los Partidos y Organizaciones MLM, tengan un papel de orientación y dirección en la actual situación internacional caracterizada por un lado por el avance de la guerra imperialista, el fascismo moderno y la intensificación de la opresión, la miseria y la explotación de los proletarios y los pueblos del mundo, y por otra parte por las luchas proletarias y antiimperialistas en el mundo, por la resistencia de las guerras populares, en los países en que se desarrollan y en los que se preparan construyendo partidos comunistas de nuevo tipo, marxistas-leninistas-maoístas.

A esta segunda tarea sirven las necesarias Declaraciones Conjuntas, las campañas unificadas, el apoyo a las guerras populares en el mundo, principalmente la guerra popular en la India dirigida por el Partido Comunista de la India (Maoísta).

La nueva Conferencia Internacional Unificada exige como base de su convocatoria la elaboración de una nueva Declaración Conjunta, que luego será discutida, profundizada y aprobada en la Conferencia, y que se convertirá en la base de la nueva organización internacional en la elaboración de una nueva Línea General del Movimiento Comunista Internacional, en una etapa en marcha pero aún lejos de la construcción de una nueva Internacional Comunista.

Todo el mundo puede ver que el trabajo de la Liga Comunista Internacional va en dirección opuesta a todo esto, tanto en contenido como en métodos.

La LCI niega la totalidad del marxismo-leninismo-maoísmo, el análisis de la sociedad capitalista sobre la base científica de Marx, el análisis leninista del imperialismo aún vigente y las partes universales de las aportaciones de Mao Tse tung plasmadas en la valoración crítica de la construcción del socialismo en Rusia y de la figura de Stalin, que sigue siendo considerado un gran marxista-leninista, en la continuación de la revolución en la fase de la dictadura del proletariado, la Gran Revolución Cultural Proletaria (GRCP), y su objetivo básico: la clase obrera debe

dirigirlo todo, en los desarrollos realizados en la filosofía, en la concepción de la lucha en dos líneas, en el enriquecimiento de la estrategia militar del proletariado- desvirtuarlo todo en una sustancial sustitución dogmático-revisionista del maoísmo, transformado en una variante de la «nueva síntesis».

En este sentido es una respuesta equivocada a los **progresos necesarios del MLM para avanzar más y más**, la única e indispensable guía de la revolución proletaria mundial.

Como Movimiento Comunista Internacional tenemos la tarea de avanzar en el análisis económico, político del sistema capitalista/imperialista mundial; debemos atesorar las lecciones de las victorias y sobre todo de las derrotas del MCI que han afectado a los Estados socialistas, a las revoluciones de nueva democracia en los países oprimidos por el imperialismo y a las luchas por la revolución proletaria en el seno de los países imperialistas.

La LCI da por descontado un trabajo que está en curso y en su mayor parte aún por hacer y que parte ciertamente de restablecer plenamente los principios del MLM, su totalidad, la herencia histórica de las I, II y III Internacionales y los legados positivos de la batalla por la construcción/reconstrucción de los partidos comunistas en el largo ciclo que va de la Revolución Cultural al MRI.

Sólo así la Conferencia Internacional puede ser un segundo paso, hacia una nueva Organización Internacional MLM adaptada a la fase y capaz de operar en el fuego de la lucha de clases y en estrecha conexión con las masas, por una línea general necesaria a los desafíos de la fase actual del choque mundial entre el capitalismo/imperialismo y el proletariado y los pueblos oprimidos.

Una tarea importante es reafirmar, restablecer y aplicar la concepción MLM del Partido. Rechazar lo que es presentado, por la LCI, como «desarrollo e innovación», cuando en realidad se trata de desviación.

En los países imperialistas, la LCI niega en la teoría y sobre todo en la práctica la construcción del Partido como unidad obrera de vanguardia del proletariado y sólo bajo esta forma capaz de convertirse en dirigente de las masas populares. Sin este partido es imposible organizar, dirigir a la clase obrera por el camino de la revolución proletaria.

Es evidente para todos que los grupos y organizaciones pertenecientes a la LCI en los países imperialistas, si bien llevan a cabo una propaganda y una agitación combativas, son absolutamente

incapaces, ni ideológica ni políticamente, ni en el plano del trabajo de masas en la clase y el proletariado, de construir tal partido. Lejos de ser un vestigio del pasado, es hoy el arma para unir al MLM con la clase, al socialismo con el movimiento obrero y para librar una verdadera batalla contra la persistencia del revisionismo y de los partidos y organizaciones que lo representan y del sindicalismo burgués que son su brazo operativo en la clase y entre las masas. Sin un partido de esta naturaleza, es imposible transformar realmente el movimiento real de la clase y de las masas hacia la vía revolucionaria, la lucha armada, **la lucha revolucionaria por la toma del poder político** y la instauración de la dictadura del proletariado.

Las mismas innovaciones profundas en los países oprimidos por el imperialismo exigen que el desarrollo del camino de la guerra popular en estos países se realice en formas actualizadas y diferentes con respecto a la gran experiencia de la China Popular, siempre sobre la base de lo esencial de las aportaciones y enseñanzas de Mao.

Es bastante evidente que, por el contrario, el reproponerlas en formas dogmáticas y estereotipadas, lejos de favorecer y **contribuir al desarrollo de las guerras populares, las hace teórica, ideológica y programáticamente perdedoras y atrasadas respecto a las necesidades de su desarrollo y avance.**

Es necesario trabajar en el fuego de la lucha de clases en estrecha conexión con las masas para contribuir realmente a situar al MLM al mando y en la dirección de la indispensable futura nueva oleada de la revolución proletaria mundial.

Nos corresponde a todos, como partidos y organizaciones MLM, dar un paso adelante en la cooperación, con humildad, claridad, ciencia, para responder a nivel internacional y en cada país donde estamos presentes a las tareas que el proletariado y las masas populares nos llaman y piden.

### **Algunas notas sobre las que estamos trabajando para profundizar la crítica**

- El subjetivismo en el análisis de la situación mundial contrasta con el análisis objetivo, y por tanto reduce a superficiales, las tareas de los comunistas que son complejas.

- Es necesario criticar a aquellas fuerzas como el TKP/ML que han declarado en reuniones y escritos que no comparten el factor discriminatorio sobre la universalidad de la guerra popular, ni el concepto de «principalmente maoísmo» y su traducción en el reconocimiento como universal del «pensamiento guía del Presidente Gonzalo»;

sin embargo están en la LCI que se basa exactamente en estos dos conceptos; y negarlo es pura hipocresía.

- Debemos trabajar no sólo para expresar posiciones y tesis correctas, sino para avanzar en el plano práctico en la construcción de las condiciones político ideológicas organizativas para una Conferencia Internacional de los MLMs. Y esto requiere un trabajo de relaciones, encuentros bilaterales y multilaterales en todo el movimiento MLM. Un trabajo en el fuego de la lucha de clases en estrecha conexión con las masas que una el trabajo nacional de cada partido y organización al trabajo internacional.

- Las Declaraciones Conjuntas deben tener la capacidad de dirigirse y vincularse con los movimientos reales de solidaridad con Palestina, de lucha contra la guerra imperialista, de lucha contra la represión, de solidaridad con los presos políticos, de luchas sindicales y populares contra la explotación, la miseria y la opresión.

Por lo tanto, no hay necesidad de declaraciones hechas de afirmaciones correctas en abstracto, que no se basan en el análisis concreto de la situación concreta de los movimientos, situación que no debe ser distorsionada en nombre del subjetivismo, exageraciones que son siempre una forma de «culto a la espontaneidad».

- En la concepción y el método de este trabajo, es necesario servir al interés general del MCI y no a la afirmación, siempre de carácter sectario y trotskista, de la propia fracción.

La guerra popular de la que hablan los dogmato/revisionistas es autorreferencial y

abstracta, es una afirmación de la idea creadora de la realidad.

Los partidos y grupos del «maoísmo mayoritario», con el papel dirigente de los camaradas de Brasil, han saboteado y atacado activamente al Comité Internacional de Apoyo a la Guerra Popular en la India, que en los últimos años ha realizado campañas siempre en estrecha conexión con el Partido Comunista de la India (maoísta) y las necesidades reales de apoyo a la guerra popular. Es bastante evidente que sabotear la acción del Comité para afirmar una acción de tipo propagandístico en apoyo de su propia fracción, fue un daño objetivo no sólo al Comité, sino a la guerra popular en la India y al PCI (maoísta) en la India, al que se apoya de palabra, mientras que en todas las reuniones internas se le ataca.

- La visión dogmática revisionista de la fracción «principalmente maoísta» se expresó en formas claras con ocasión de la guerra en Ucrania, donde en nombre de la centralidad de la lucha de los pueblos oprimidos, se apoyó abiertamente a la Ucrania de Zelensky y se ocultó el carácter de una guerra interimperialista, una guerra por poder en Ucrania; aportando una posición derechista al movimiento MLM, que ha dañado la lucha proletaria y antiimperialista.

- Los partidos y organizaciones de la LCI se oponen a la bolchevización, al carácter principista, al método y al trabajo fundacional de los partidos MLM en todo el mundo, tanto en los países imperialistas como en los países oprimidos por el imperialismo, para oponerle el concepto deformado de «militarización» que no corresponde al MLM ni ideológica, ni teórica, ni política, ni organizativamente.



Comité Comunista Maoísta

# Marxismo-Leninismo-Maoísmo: La piedra angular de la revolución proletaria de nuestro tiempo

## Crítica del subjetivismo en la dirección del P.C.B.

*“Hay que subrayar que la ausencia de una actitud científica, es decir, la ausencia de la actitud marxista-leninista que une la teoría y la práctica, significa una falta o insuficiencia de espíritu de partido”.*

(Presidente Mao, “Reformemos nuestro estudio”, 1941).

*“Un comunista debe preguntarse siempre las razones que hay detrás de cada cosa, utilizar su propia mente para pensar en todos los aspectos, ver si se corresponden o no con la realidad y si están verdaderamente bien fundamentados. En ningún caso un comunista debe seguir ciegamente a los demás ni fomentar la obediencia servil”.*

(Presidente Mao, “Rectificar el estilo de trabajo del Partido”, 1942).

*“Las fórmulas dogmáticas, vacías y secas destruyen la iniciativa creativa, y no sólo eso, sino que [primero y sobre todo] destruyen el marxismo en sí. Un ‘marxismo dogmático’ no es marxismo; es antimarxismo”.*

(Presidente Mao, “Charlas en el Foro de Yenán sobre Arte y Literatura”, 1943).

## APRENDER DEL PRESIDENTE MAO (Introducción)

Camaradas,

Como enseña el Presidente Mao Tse-tung, al analizar cualquier problema es crucial establecer una línea ideológico-política correcta, lo que sólo puede lograrse partiendo de la realidad objetiva. La precisión de esta línea, nacida de la vida y verificada por la vida, es la condición indispensable para superar todos los retos que impone la lucha de clases. Esta actitud flexible y no rígida, dialéctica y no mecanicista, es un principio del marxismo-leninismo-maoísmo. Como dijo Marx, la fidelidad a los principios no se juzga por lo que una organización, o sus dirigentes, dicen de sí mismos, sino por sus actos. Para el Presidente Mao, la capacidad de formular directrices correctas radicaba en la capacidad del partido de vincular la teoría con la práctica, la dirección con las masas, y de practicar la crítica y la autocrítica. La comprensión consolidada por el Presidente Mao en plena guerra revolucionaria, en los inmortales documentos “Contra el estilo de cliché del Partido”, “Intervenciones en el foro de Yenán sobre Arte y Literatura”, “Reformemos nuestro estudio”, “Rectifiquemos el estilo de trabajo del Partido”, y otras del mismo quilate, constituyeron un valioso desarrollo de la teoría marxista-leninista del partido comunista, una aplicación consecuente de la dialéctica materialista al campo de las relaciones dentro de la vanguardia y entre ésta y las amplias masas. El Presidente Mao nunca se apartó de estas formulaciones, basadas en la definición de la contradicción como única ley fundamental de la dialéctica; más bien, las amplió y profundizó durante

el período de construcción socialista: esto es lo que le permitió criticar el revisionismo moderno y prever más concretamente la transición del socialismo al comunismo, a través de sucesivas revoluciones culturales proletarias.

Estas cuestiones —concepción materialista dialéctica del mundo, métodos de trabajo y estilo de dirección del Partido Comunista, y camino para la transición del capitalismo al comunismo— forman un todo indivisible dentro de este valioso desarrollo que marcó la transición a una nueva etapa del marxismo-leninismo, el maoísmo. Aislar el maoísmo del marxismo-leninismo, o aislar un solo aspecto de los amplios desarrollos del Presidente Mao en detrimento de los demás, no sería una aplicación creativa del mismo sino, por el contrario, una regresión.

Cuarenta y ocho años después de los dramáticos acontecimientos que culminaron con el triunfo del golpe contrarrevolucionario en China en 1976, que inauguró un complejo período de contrarrevolución (en declive pero aún operativa), el consejo del Presidente Mao sigue siendo de gran actualidad: una vez más, volver a Yenán. En este caso, “volver a Yenán” significa APRENDER DEL PRESIDENTE MAO, el punto más alto de unidad, universalmente válido para los comunistas de todo el mundo, en todos los países. Pero este “aprender del Presidente Mao” no significa repetir sus dichos como una profesión de fe, pues esto no sería aprender del Presidente Mao, sino destrozarse todas sus enseñanzas.

Aprender del Presidente Mao significa, de acuerdo con Marx y Lenin, considerar el marxismo no como un dogma sino como una guía para la acción;

Aprender del Presidente Mao significa partir de la práctica como criterio de verdad;

Aprender del Presidente Mao significa comprender que la contradicción, y no la unanimidad, es la fuerza motriz del proceso mundial y, por tanto, también del proceso del Partido;

Aprender del Presidente Mao significa esforzarse a cada paso por vincular la teoría con la práctica, la dirección con las masas, y practicar continuamente la crítica y la autocrítica;

Aprender del Presidente Mao significa reconocer que ninguna línea correcta puede nacer o enriquecerse a menos que surja "de las masas";

Aprender del Presidente Mao significa trazar siempre una línea clara entre revolución y contrarrevolución, distinguiendo las contradicciones entre el pueblo de las contradicciones entre nosotros y el enemigo;

Aprender del Presidente Mao significa afirmar la justeza de la rebelión, de la guerra popular, y que el imperialismo y todos los reaccionarios son tigres de papel;

Aprender del Presidente Mao significa defender que ir contra corriente es un principio marxista-leninista-maoísta.

¡APRENDAMOS DEL PRESIDENTE MAO!

## **PRIMERA SECCIÓN: PROBLEMAS DE IDEOLOGÍA Y REVOLUCIÓN PROLETARIA MUNDIAL**

### **Capítulo 1: Universalidad y particularidad en el desarrollo de la ideología proletaria**

En las últimas décadas se han producido avances que deben sistematizarse. Destacamos, en particular, la labor de destacados dirigentes como Charu Mazumdar y Kanhai Chatterjee en la India; Ibrahim Kaypakkaya en Turquía; José María Sison en Filipinas; y Abimael Guzmán, Camarada Gonzalo, en Perú. Estos comunistas se atrevieron a levantar la bandera de la guerra popular, liderando procesos que duraron décadas y que siguen inspirando a sucesivas generaciones de revolucionarios proletarios en todo el mundo. También es esencial destacar el heroísmo de los maoístas nepalíes, cuyo legado nunca se borrará a pesar de la artera traición de Prachanda-Bhattarai y sus compinches. Todos ellos contribuyeron al arsenal del marxismo-leninismo-maoísmo, y la valoración de estas contribuciones debe ser sistematizada no sólo por sus respectivos partidos, sino también en el marco del Movimiento Comunista Internacional (MCI). Es crucial destacar, entre estos líderes históricos, el papel del camarada Gonzalo en la decidida defensa y sistematización del marxismo-leninismo-maoísmo como tercera etapa del marxismo-leninismo, no meramente como "pensamiento Mao Tse-tung".

Sin embargo, la fuente primaria del maoísmo, el fundamento para unificar a los comunistas dentro de un país determinado y entre diferentes organizaciones a escala internacional, es la obra del propio Presidente Mao, probada en el fuego de la guerra revolucionaria y la dirección del Estado socialista en la China Popular. Esta universalidad, que debe aplicarse consecuentemente (es decir, creativamente) a la realidad concreta, es la medida común que guía los esfuerzos de unidad de las organizaciones revolucionarias. En resumen, la fuente del maoísmo, no sólo primaria sino también principal, es la obra del Presidente Mao. El hecho de que debamos enfatizar esta afirmación casi tautológica indica el estado de cosas prevaleciente en parte del movimiento comunista, tanto a nivel mundial como, particularmente, aquí en Brasil.

Si bien es cierto que todas las revoluciones producen líderes, no es menos cierto que los procesos revolucionarios se desarrollan -como todo lo demás- de manera desigual, y que hay líderes y líderes. Comentando la correspondencia entre Marx y Engels, Lenin señaló su importancia específica, afirmando: "El editorial de *Neue Zeit* tiene toda la razón al decir que 'es edificante conocer a hombres cuyo pensamiento y voluntad se forjaron bajo las condiciones de las grandes revoluciones'". Del mismo modo que ni el más capaz de los partidos puede, por sí solo, "crear" una situación revolucionaria, el dirigente del partido más comprometido no puede, por pura voluntad o dedicación personal, pretender "desarrollar" el comunismo por sí mismo, porque ello depende del contexto histórico en el que actúa y de su capacidad para reflejarlo y trascenderlo. Se trata de un proceso histórico, rico, polifacético y... colectivo. Es cierto que en la Unión Soviética y en China, extendidas posteriormente al movimiento comunista internacional, las figuras de Lenin, Stalin y Mao llegaron a identificarse plenamente con el comunismo científico, pero ello ocurrió tras una innegable constatación histórica en la inigualable tarea de dirigir guerras victoriosas y revoluciones. Apresurar esta condición sin la debida verificación conlleva una serie de peligros, como la sustitución del centralismo democrático por la voluntad de un individuo; la unificación en torno a "dirigentes" -que a su vez deben estar sujetos al control y verificación de los órganos colectivos del Partido- en vez de principios; el restablecimiento de una especie de "teoría de los genios", tan vehementemente combatida en la Gran Revolución Cultural Proletaria (GRCP); y la propia imposibilidad práctica de unificar el MCI, que carece de un fundamento común con verificación inequívoca que sirva de medida para comparar las distintas

1 "Prefacio a la traducción rusa de las Cartas de K. Marx a L. Kugelmann", 1907.

interpretaciones sobre cuestiones concretas. Son cuestiones muy complejas que no pueden resolverse por decreto, ni de la noche a la mañana.

De lo anterior no se puede deducir que basta con lograr victorias políticas y militares para demostrar el carácter universalmente válido de una determinada aplicación. Esto sería mero pragmatismo. Tomemos, por ejemplo, el caso de la guerra de liberación del pueblo vietnamita. Aunque ha aportado numerosas lecciones al arsenal de la lucha revolucionaria (precisamente porque se inspira en las enseñanzas de la guerra popular prolongada del Partido Comunista de China, aplicadas creativamente a las realidades de Vietnam), esta "cantidad no se transformó en calidad". Es decir, debido a la influencia del revisionismo soviético y a las limitaciones de la dirección de Ho Chi Minh, persistieron una serie de malentendidos y errores en cuanto a la concepción del Partido, del Estado y del carácter de la revolución. La verificación es esencial; más que eso, es necesaria una verificación consecuente, guiada por o reflejada en un desarrollo teórico integral que, al tiempo que aborda los agudos problemas de la lucha de clases en un período dado, eleva la teoría-práctica revolucionaria en su conjunto. Se podría decir: pero esto es algo poco frecuente. Naturalmente, el marxismo es una ciencia, la ciencia más desarrollada que existe, ya que abarca como una unidad los ámbitos de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento, y el desarrollo científico no es algo que pueda lograrse a costa de la liquidación. Trivializar la **identificación** de esta ciencia, que es también la cosmovisión del proletariado, con dirigentes concretos vulgariza en última instancia el carácter científico del marxismo-leninismo-maoísmo y el papel, tan insistentemente subrayado por el Presidente Mao, de la práctica y la investigación en el proceso del conocimiento.

Por lo tanto, las formulaciones del Partido Comunista de Brasil (P.C.B.) y del campo del que se ha convertido en heraldo en los últimos años, describiendo la ideología del proletariado internacional como "marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo - aportaciones de validez universal del Presidente Gonzalo", son erróneas. Como subrayan acertadamente los camaradas del Partido Comunista de la India (maoísta) en su crítica a la Liga Comunista Internacional (LCI), publicada en el número 2 de la revista "Lucha de Dos Líneas", tal terminología, "principalmente maoísmo", es "contraria a la comprensión de que la ideología proletaria es una entidad indivisible y que forma parte integrante de ella todo lo que se ha logrado hasta ahora universalmente mediante la práctica proletaria revolucionaria".

¿Por qué a Stalin nunca se le ocurrió hablar de "marxismo-leninismo, principalmente leninismo"? Por el contrario, definió el leninismo como el

"marxismo de la época del imperialismo y de la revolución proletaria". Esto lo afirmó a principios de los años 20, cuando tanto la guerra imperialista como la Revolución de Octubre -la primera revolución proletaria victoriosa de la historia- eran una realidad.

Las formulaciones del P.C.B. van aún más lejos y, en la práctica, dan prioridad al camarada Gonzalo sobre el Presidente Mao a la hora de caracterizar el maoísmo. El hecho de que el P.C.B. asigna tres letras a las etapas del marxismo (mlm) y cinco letras a las aportaciones del "Presidente Gonzalo" (avupg) indica que, a todos los efectos, bajo el lema de "principalmente maoísmo", hay de hecho un prematuro secundario posicionamiento del papel del Presidente Mao. Aquí, "principalmente" equivale a "secundariamente". Esto también es evidente en el hecho de que se refieren al camarada Gonzalo, para todo el Movimiento Comunista Internacional, como "Presidente Gonzalo", cuando era presidente del PCP y jefe de la revolución peruana específicamente. A este respecto, los camaradas del PCI(M) tienen razón al afirmar que no es correcto hacer esto mientras se destaca el importante papel desempeñado por el camarada Gonzalo. Esto no es derecho por parte de los camaradas indios; es atenerse a los criterios definidos en el propio marco del socialismo científico, con los que el propio Gonzalo estaría de acuerdo, pues siempre subrayó que, para él, "en esencia, el Pensamiento Gonzalo no es sino la aplicación del marxismo-leninismo-maoísmo a nuestra realidad concreta". ("Entrevista con El Diario, 1988").

## Capítulo 2: ¿Optimismo histórico o frase revolucionaria?

En la intervención conmemorativa del 130 aniversario del nacimiento del Presidente Mao, el Frente Revolucionario de Defensa de los Derechos del Pueblo (cuyas declaraciones parecen alinearse ideológicamente con las formulaciones del P.C.B.) definió al mmlm-avupg como "el marxismo del presente, de la era de las guerras populares y de la guerra popular global". Como puede verse, emplea la estructura establecida por el camarada Stalin al definir el **Leninismo como una nueva etapa del Marxismo** para caracterizar las "aportaciones de validez universal del Presidente Gonzalo". La propia definición aportada por el Presidente Gonzalo del maoísmo como tercera, nueva y superior etapa del Marxismo-Leninismo-Maoísmo queda, de hecho, "superada" por la formulación anterior; al fin y al cabo, ¿qué quedaría de lo "superior" si ya no fuera suficiente para caracterizar la situación histórica general? Esta definición se reitera en varios otros documentos, y es evidente que en todos ellos, típicamente, se mencionan mucho más los trabajos del camarada Gonzalo que los del Presidente Mao. Teniendo en cuenta todo esto,

sería más honesto, desde la perspectiva del Frente Revolucionario, defender las “aportaciones” como una nueva “etapa”, ya que es ahí a donde conduce *verdaderamente* su planteamiento de la ideología del proletariado internacional.

Los camaradas deberían reflexionar sobre estas consideraciones, hechas en tono fraternal por los camaradas del PCI (M), acerca de la relación de universalidad y particularidad dentro de la formulación de “aportes de validez universal del Presidente Gonzalo”. Incluso las críticas que en un principio puedan parecer injustas deben ser tenidas en cuenta y no desechadas de plano, sobre todo cuando proceden de fuerzas con una importante tradición revolucionaria. De hecho, la precipitación en calificar cualquier divergencia, externa o interna, como “línea derechista” es nefasta y, lejos de ser inédita, ha sido siempre uno de los rasgos más negativos del estilo de dirección de los líderes revisionistas.

En cuanto al fondo de la cuestión, si es que puede hablarse de separación entre mérito y método en este caso, revisemos la caracterización defendida por la intervención del Frente Revolucionario: “A su vez, el maoísmo, aportes de validez universal del Presidente Gonzalo, es el marxismo de la era de las guerras populares y de la guerra popular global”. ¿No queda meridianamente claro que sólo sustituyendo el análisis concreto de la situación concreta -esencia viva del marxismo- por un subjetivismo acérrimo se puede aceptar como válida semejante definición? No, definitivamente, ¡la “guerra popular global” no es el rasgo distintivo de nuestra época! Al contrario, esta época se caracteriza por el predominio de una contrarrevolución prolongada, con una intensificación de la agresión contra los pueblos oprimidos, una exacerbación de la explotación del proletariado tanto en los países imperialistas como en el Tercer Mundo, y el agravamiento de las tensiones interimperialistas que apunta hacia una nueva guerra mundial. En la superestructura, esto se expresa en la reactivación del fascismo, la continua influencia de las religiones y supersticiones sobre las masas, y la exacerbación del chovinismo y el racismo. Subestimar esta situación sería un error y, en última instancia, una traición, ya que dejaría a las masas desarmadas para enfrentarse a la furia vengativa de la reacción y a su tendencia intrínseca (inherente al imperialismo) hacia la reacción y la violencia generalizadas.

Estas condiciones, sin duda, crean un terreno fértil para las acciones de los revolucionarios y, en última instancia, sólo acercan el momento (desde una perspectiva histórica) en que los pueblos del mundo apretarán la soga al cuello de los imperialistas. También han desencadenado explosiones de masas en diversas partes del globo, así como indomables guerras de resistencia en el Tercer Mundo, entre las que destacan la Gloriosa Resistencia Palestina. Sin embargo, se trata de cuestiones distintas porque

la iniciativa de masas por sí sola no es suficiente; necesita encontrar una dirección comunista que practique lo que Lenin denominó la “fusión” del movimiento obrero con la conciencia socialista. Esta perspectiva debe inspirar todos nuestros esfuerzos y sirve como garantía de que, por pequeño que sea un proceso, puede crecer y triunfar si se arma con una línea correcta, proporcionando amplias razones para fomentar nuestro optimismo materialista. No obstante, posibilidad no equivale a eficacia: para que la primera se transforme en la segunda, juega un papel decisivo la política, entendida como la capacidad de los comunistas para orientarse en cada momento, aplicando creativamente los principios generales a los giros bruscos y, en muchos aspectos, imprevisibles de la lucha de clases, así como su acierto a la hora de conectar con las masas. Al final, un camino difícil es más corto y menos doloroso que uno equivocado; de ahí que sea preferible una verdad amarga a su sustitución por la retórica revolucionaria, que el gran Lenin definió así: “Los eslóganes son magníficos, atractivos, embriagadores, pero carecen de fundamento: tal es la esencia de la fraseología revolucionaria”. (V.I. Lenin, «Sobre la frase revolucionaria», 1918.).

Durante la guerra antijaponesa, el Presidente Mao también combatió tanto la teoría de la subyugación nacional como la teoría de la victoria rápida, que conducían, aunque por caminos aparentemente diferentes, al mismo callejón sin salida.

### **Capítulo. 3: Historia y política, estrategia y táctica**

En el plano internacional, la definición de que nuestra ideología debe calificarse de “mlm-avupg” se basa, como se ha visto, en la idea de que vivimos en la era de la “guerra popular mundial” y de la “ofensiva estratégica de la revolución proletaria mundial”. La ofensiva estratégica se define en la citada Intervención del Frente Revolucionario con motivo del 130 aniversario del Presidente Mao:

“La definición de la Ofensiva Estratégica de la Revolución Proletaria Mundial (OERPM) **expresaba**, por un lado, en su base objetiva, la condición de profundización de la crisis general de descomposición del imperialismo, y por otro, en la esfera subjetiva, principalmente el ILA [Inicio de la Lucha Armada] en el Perú, el comienzo de la poderosa oleada de la RPM [Revolución Proletaria Mundial] que, con los Partidos Comunistas Militarizados, **barrerá** al imperialismo y a toda la reacción de la faz de la tierra”. (Énfasis nuestro).

Ciertamente, no es sólo un mal estilo de escritura lo que explica el uso de tiempos diferentes para describir el mismo fenómeno: se habla de la OERPM como de un hecho concluido (“expresaba”), cuya evidencia es una situación potencial (“barrerá”). Se trata de una concepción errónea de la acción subjetiva,

que confunde historia y política, estrategia y táctica. En cuanto a la base objetiva antes mencionada, desde Lenin, el imperialismo ha sido caracterizado como la etapa superior y final del capitalismo, parasitario, en descomposición y moribundo. El Movimiento Comunista Internacional siempre ha subrayado que la Revolución de Octubre inauguró una era compleja de guerras y revoluciones, que sin duda culminará con la victoria del socialismo. Se trata de una condición estructural del imperialismo, no de una situación específica ocurrida en 1980 o en 2020 — porque, a esta definición, dicha intervención aún añade que estamos viviendo un “nuevo período de revoluciones”, que afirma sin explicar en ningún momento, excepto para decir que se caracterizó entre 2019-2022. ¿Será, según los compañeros, que la pandemia del Covid-19 fue una especie de octubre del siglo XXI?

Sin duda, la crisis general del capitalismo en su fase imperialista es la base sobre la que actúan los comunistas. Agita todas las contradicciones fundamentales de la época y lanza a las masas al torbellino de la lucha de clases. Pero esto no significa que la situación política en el mundo y en cada país no experimente cambios, ni que el triunfo de la revolución pueda predecirse para mañana. El propio Presidente Mao habló de la necesidad de diferenciar los períodos de desarrollo o estancamiento de las situaciones revolucionarias y de que aplicar tácticas idénticas a momentos diferentes sería desastroso para los revolucionarios. En el mismo lugar, dice: *“Para que el Poder Rojo exista durante mucho tiempo y se desarrolle, además de las condiciones antes mencionadas, se requiere otra condición importante: la organización del Partido Comunista debe ser fuerte y su política correcta”*. (Presidente Mao, “Por qué puede existir el poder rojo en China”, Volumen I).

Aquí, “política” es la palabra clave. No era el método de Marx, Lenin ni Mao derivar directamente las tácticas revolucionarias de principios abstractos, sino partir de la situación concreta. Fue Lenin quien, citando a Marx, subrayó un pasaje en el que éste afirmaba que “en los grandes procesos históricos, veinte años equivalen a un día, aunque luego haya días que concentren en ellos veinte años”. (V.I. Lenin, “Karl Marx (Breve reseña biográfica con una exposición del marxismo)”, 1914). Aquí se hace una distinción entre el tiempo histórico y el tiempo político, entre los períodos preparatorios y el ataque directo. Lenin también enfatizó, con respecto al establecimiento de consignas, que: “Toda consigna específica debe derivarse de la totalidad de las peculiaridades de una situación política dada (V.I. Lenin, “Sobre las consignas”, 1917), lo que no tiene nada en común con la mera repetición de principios generales para “resolver” los problemas de la revolución”. En “Cartas sobre la táctica”, también de 1917, Lenin distinguía objetivamente, y exigía

la misma distinción, entre posibilidad y realidad: “Respondo: esto es totalmente posible. Pero un marxista, al considerar el momento, no debe partir de lo posible sino de lo real”.

Sustituir la realidad por la posibilidad y, a partir de las posibilidades, derivar toda una línea de acción para el MCI (Movimiento Comunista Internacional) y en cada país, es una demostración de subjetivismo y un alejamiento de la orientación de los clásicos de que el análisis concreto de la situación concreta es el alma viva del marxismo. Otro punto importante es que esta confusión entre principios y consignas, estrategia y táctica, lleva a tratar la acción revolucionaria y la transición a formas superiores de lucha de clases como mera continuidad de la rutina, en un gradualismo que no ha sido capaz de cumplir sus propias definiciones. Tal subjetivismo se basa, en efecto, en la idea de guerra popular -tan perfecta y precisa en cada detalle, como todo lo que habita en el reino de las ideas-, patrón por el que se miden incluso las posiciones de los partidos comunistas que la adoptan.

Respecto a la definición del camarada Gonzalo de que, a partir de 1980, se inauguró la “ofensiva estratégica de la revolución proletaria mundial”, creemos que no ha demostrado ser correcta, ni internacionalmente ni siquiera en el Perú. Aunque mañana estallara una revolución triunfante -lo que, lamentablemente, no parece eminente-, la separarían cuarenta y cuatro años de aquella formulación. Décadas que, de hecho, marcaron un resurgimiento de la contrarrevolución a escala mundial, el más complejo jamás enfrentado por el movimiento comunista en su historia, como ocurrió tras la pérdida del poder de la dictadura del proletariado en la República Popular China.

Tal definición, que extiende el concepto de guerra popular del Presidente Mao en China a una visión de todo el mundo contemporáneo, también yerra al sustituir la contradicción como fuerza motriz del desarrollo -y la contradicción es polar-, a saber, la diada revolución-contrarrevolución, en la que un aspecto puede convertirse en su opuesto, e incluso los que han perdido pueden recuperar lo arrebatado, durante un largo periodo en el que quedará sin resolver “quién derrotará a quién”, por una tríada (del tipo tesis-antítesis-síntesis) que trata el desarrollo histórico como un sistema cerrado. Incluso la más larga de las guerras, comparada con la Historia, es un acontecimiento limitado tanto en el espacio como en el tiempo, con un principio y un final definidos, razón por la cual puede concebirse en términos de etapas identificables más o menos fijas. No ocurre nada parecido con el proceso histórico en general. Como nos enseñaron Marx y Engels, el comunismo, lejos de ser un fin, sólo marcará el comienzo de la verdadera historia humana, razón por la cual trasplantar

un esquema bélico a su análisis en su conjunto es teóricamente erróneo y políticamente ineficaz, como lo es cualquier forma de trasplante, tan favorecida por el materialismo mecanicista.

La actitud hacia las décadas pasadas, y hacia la propia revolución peruana, es el mejor ejemplo de cómo las formulaciones del Frente Revolucionario están impregnadas de subjetivismo. En la misma intervención por el 130 aniversario del Presidente Mao, se dice:

“Por lo tanto, la OERPM brillantemente dirigido por el Presidente Gonzalo es en el que nos insertamos y desarrollamos. Como nos enseñó nuestro fundador, el Gran Karl Marx, una revolución, si es auténtica, engendra una poderosa contrarrevolución. La guerra popular en el Perú, al convertirse en el centro del RPM en la apertura de su etapa OERPM, atrajo hacia sí, en un momento en que el proletariado internacional reagrupaba sus fuerzas para preparar su contraofensiva tras la derrota de la GRCP y la restauración capitalista en China, una contrarrevolución particular y sin precedentes. **Como también se dijo tras la derrota de la Comuna de París: la revolución ha muerto, ¡viva la revolución!**” (Énfasis nuestro).

Ya hemos abordado la primera parte de la afirmación. Aquí subrayamos la extrema vulgaridad con que se trata el método de Marx, seguido por Lenin y Mao, reduciendo los acontecimientos políticos a meros arrebatos retóricos. Como es bien sabido, Marx no se limitó a declarar, tras la derrota de la Comuna, “¡Viva la revolución!”. En una serie de obras, especialmente en “La guerra civil en Francia”, llevó a cabo un brillante análisis político, quizá sin parangón hasta hoy, de los acontecimientos de la Comuna, de forma rica, detallada y concreta. Lo que distinguió a Marx y al método materialista dialéctico que fundó de los socialistas utópicos no fue el llamamiento a “viva la revolución” -ya que, después de todo, a pesar de sus errores conceptuales, anarquistas y blanquistas lucharon heroicamente en la Comuna-, sino más bien su increíble capacidad de abstracción teórica, combinada con una aguda perspicacia política, lograda mediante la aplicación coherente de la ley de la contradicción en la interpretación de fenómenos concretos. Sabemos que en “La guerra civil en Francia” Marx criticó meticulosamente los errores de los comuneros, como su fracaso en marchar sobre Versalles y no expropiar el Banco Nacional, y que Lenin estudió sus notas con intenso interés entre febrero y octubre de 1917, dando como resultado otra obra de gran agudeza y creatividad política, lejos de doctrinarismos, como su “El Estado y la revolución”. En estos ejemplos, la teoría sirve para explicar la vida; no la vida para justificar la teoría.

El Movimiento Comunista Internacional, y en particular los camaradas peruanos que luchan por

reorganizar el PCP (Partido Comunista del Perú), deben estudiar la experiencia de la guerra popular según el ejemplo de los clásicos. El Presidente Mao dijo que “*el método analítico es el método dialéctico*”, y que “*cuando decimos análisis, queremos decir analizar las contradicciones de las cosas*” (“Discurso en la Conferencia Nacional del Partido Comunista Chino sobre la labor de propaganda”, 1957, Tomo V). También dijo que “*debemos aprender con espíritu analítico y crítico, y no a ciegas, no copiarlo todo ni aplicarlo mecánicamente*” (“Sobre las diez relaciones principales”). Esto vale incluso para el estudio del propio Marx: “*Lo que debemos estudiar es lo que pertenece al dominio de las verdades universales, y este estudio debe combinarse con la realidad china. Si introduyéramos cada frase, aunque fuera de Marx, entraríamos en una tremenda confusión*” (Ibid). Prohibir la necesidad de cualquier análisis concreto de la revolución peruana y de las formulaciones del camarada Gonzalo; calificar de derechismo todo lo que no sea la defensa del bloque al 100%, situando exclusivamente en la correlación de fuerzas externas y la acción policial interna los duros golpes sufridos por este proceso, es violar los principios básicos del Marxismo-Leninismo-Maoísmo en el examen de los problemas.

Es importante subrayar, para que no haya dudas -aunque los ataques más vehementes sean inevitables- que la reducción del Marxismo-Leninismo-Maoísmo a la repetición de verdades generales correctas a priori, sin la exigencia de aplicación y verificación en la práctica concreta, nunca fue defendida por el camarada Gonzalo, que, por el contrario, siempre buscó apoyar sus posiciones en fundamentos rigurosos. En varias ocasiones, y en particular durante el III Pleno del Comité Central (1992), combatió la tendencia a la mera repetición. Quienes actúan así, extrayendo del conjunto de formulaciones del camarada Gonzalo sólo las frases sintéticas, reduciendo el desarrollo del Marxismo-Leninismo-Maoísmo tal como él lo propugnaba casi a un mero conjunto de consignas, se distancian y desacreditan su obra y la rica experiencia de la guerra popular en el Perú.

#### **Capítulo. 4: Previsiones y perspectivas**

Con este mismo espíritu analítico, debemos abordar la declaración del Presidente Mao de “50 a 100 años” utilizada por el P.C.B. y el grupo reunido en torno a él, como una de las validaciones de la llamada OERPM. El Presidente Mao dijo:

“Los próximos 50 a 100 años **más o menos**, a partir de hoy, serán una gran época de cambios radicales en el sistema social del mundo, una época que sacudirá la tierra, una época con la que ningún período histórico anterior puede compararse. Viviendo en una época así, **debemos estar preparados para librar una gran lucha, cuyas formas tendrán muchas**

**características diferentes de las de épocas pasadas".** (De un discurso en una Reunión de Siete Mil Cuadros del PCCh, 1962). (Énfasis nuestro).

En primer lugar, hay que subrayar que esta cita no implica en absoluto que el Presidente Mao previera la muerte del imperialismo y el triunfo del comunismo en un plazo de cinco a diez décadas, la mitad de las cuales ya han transcurrido. Este nunca fue el método de Marx, Lenin o el propio Mao. Él dijo "más o menos" y subrayó el hecho de que, en el futuro, los comunistas deben estar preparados para librar una gran lucha, cuyas formas, subrayamos, "tendrán muchas características diferentes de las de épocas pasadas". En efecto, este prolongado período de contrarrevolución que se ha sucedido desde la restauración en China ha planteado (y sigue planteando) nuevos y muy complejos retos a los revolucionarios de todos los frentes, lo que exige asimilar críticamente su experiencia histórica anterior y comprender lo que de común y distinto tiene la época actual. En esto, el Presidente Mao estaba en lo cierto. Su afirmación, lejos de ser dogmática, es, como todo en sus escritos, profundamente antidogmática.

En segundo lugar, en cuanto a las condiciones en las que el Presidente Mao formuló esa perspectiva (y el método histórico Marxista exige que toda formulación se sitúe en su contexto específico), creemos que es correcta la valoración que hacen los camaradas del PCI (M): "La valoración de que la revolución mundial triunfará en los próximos 50 a 100 años es una valoración subjetiva y va en contra de la realidad objetiva. No ha habido ningún país socialista en el mundo desde 1976. **Cuando Mao dijo que podría lograrse en 50 o 100 años, estaba en lo cierto en las condiciones concretas de entonces.** Lo dijo en el contexto del debilitamiento del imperialismo. El establecimiento de Estados socialistas, los partidos comunistas eran fuertes en varios países, Asia, África y América Latina eran los centros de tormenta con luchas de liberación nacional y revoluciones de nueva democracia, y las luchas proletarias estaban en curso en los países capitalistas-imperialistas". (Énfasis nuestro).

En realidad, Mao proyectó una perspectiva a largo plazo, que -como cualquier otra- sólo podía basarse en la correlación de fuerzas que existía en aquel momento. Sería erróneo tomarla como una fecha marcada en un calendario o una directriz operativa, por la sencilla razón de que el marxismo no es astrología, sino una ciencia abierta a la evolución de la vida. Lo que debemos captar de los clásicos, como dice el Presidente Mao, es su posición, su punto de vista y su método. Incluso ellos hicieron algunas predicciones erróneas porque, después de todo, no eran superhumanos que existieran fuera del tiempo. Lo que les distingue no es la infalibilidad, sino el hecho de que se equivocaban muy poco -incluso

se podría decir que raramente, en comparación con la mayoría de la gente- y corregían sus errores rápidamente. Fue con este enfoque que Lenin juzgó algunas predicciones incumplidas de Marx y Engels:

"Sí, Marx y Engels se equivocaron a menudo y con frecuencia al determinar la proximidad de la revolución... Pero tales errores de estos gigantes del pensamiento revolucionario, que trataron de elevar y elevaron al proletariado del mundo entero por encima del nivel de las tareas mezquinas, cotidianas y triviales, son mil veces más nobles, grandiosos e históricamente valiosos y verdaderos que la vulgar sabiduría del liberalismo oficial..." (V.I. Lenin, "Prefacio a la correspondencia con Sorge y otros", 1907).

Sin duda, la **perspectiva** (histórica) del Presidente Mao, como la de Marx y Engels a la que se refirió Lenin, está muy por encima de la bajeza del liberalismo -y de sus acólitos oportunistas- que proclama la eternidad del capitalismo, aunque algunas de sus **predicciones** (políticas) no se hayan desarrollado como imaginaban. En este sentido, es ciertamente correcto. Sin embargo, esto no debe confundirse con la actitud de tratar los textos marxistas clásicos como recetas. Al igual que Lenin se refirió a los errores de Marx y Engels, el Presidente Mao mencionó ocasionalmente los errores del camarada Stalin. Si no se observan estos criterios, no quedaría nada de la advertencia de Marx de que un auténtico partido revolucionario se distingue por su capacidad de autocrítica.

Siguiendo con este tema, debemos rechazar el énfasis que los camaradas del P.C.B. ponen en la oposición "optimismo vs. pesimismo" para abordar los complejos problemas de la revolución proletaria mundial y sus previsiones y perspectivas. Este nunca ha sido el planteamiento de los clásicos del marxismo. Ellos siempre opusieron el materialismo al idealismo, la dialéctica a la metafísica, el Marxismo al revisionismo. Lucharon con igual intensidad contra los que pretendían renunciar a las grandes luchas y contra los que actuaban con aventurerismo. El optimismo general, desvinculado de la política de clases, es una cuestión subjetiva, no necesariamente ligada a una cosmovisión científica: los religiosos que creen en el inminente retorno del mesías pueden ser profundamente optimistas y capaces de grandes hazañas en la defensa de su ideología. Así, por ejemplo, el análisis de Mao sobre el carácter prolongado de la guerra revolucionaria en China parecía más acertado que el de quienes defendían "con optimismo" la posibilidad de una victoria rápida. Los anarquistas también piensan que es posible abolir las clases sociales al día siguiente del triunfo de la revolución, y no podemos más que reírnos de tal "optimismo". Como podemos ver, simplemente no es posible medir una posición basándose en criterios tan subjetivos. Hacer hincapié en este terreno despolitiza

la lucha ideológica en el seno del partido y del MCI, y se aparta de la afirmación del Presidente Mao de que “no tener un punto de vista político correcto es como no tener alma”.

El núcleo de la lucha ideológica debe ser, por tanto, la política, la base firme sobre la que se pueden poner a prueba las ideas. Para un materialista consecuente, ¿qué puede haber más alentador y estimulante que la conversión de ideas correctas en prácticas concretas? Por el contrario, la divergencia persistente entre la realidad y la representación sólo fomentará, más allá de la repetición ciega, el escepticismo.

## SEGUNDA SECCIÓN: PARTIDO COMUNISTA Y REVOLUCIÓN EN BRASIL

### Capítulo. 5: Reconstitución, pensamiento guía y guerra popular

Como sabemos, fue el camarada Gonzalo quien formuló la idea de que toda revolución genera un Pensamiento Guía, que sustenta el Liderazgo. Partiendo de la definición del PCCh en 1945 de que se guiaba por “el Marxismo-Leninismo y las ideas de Mao Tsetung” -cuestión que debería ser objeto de futuros estudios para determinar qué identifica y qué separa la formulación original de los camaradas chinos de su teorización por los camaradas peruanos-, el Presidente del PCP afirmó en su intervención en el Primer Congreso, celebrado en 1988, ocho años después del inicio de la guerra popular:

“Sólo con el proceso de la Fracción Roja del PCP, a fines de la década de 1970, este importante desarrollo ideológico del maoísmo, a saber, los conceptos de pensamiento rector y dirección, fue plenamente comprendido, aplicado con decisión y desarrollado por el Presidente Gonzalo, iniciando y dirigiendo la guerra popular en el Perú. **La plena comprensión de este tema y su completa definición fue producto de esta guerra y fue presentada al mundo en el Primer Congreso del PCP (1988).**” (Énfasis nuestro).

En otras palabras, la propia ortodoxia de la corriente que defiende “principalmente el maoísmo con aportaciones universalmente válidas del Presidente Gonzalo” predica la inseparabilidad del pensamiento orientador y la guerra popular: el primero como producto de la segunda, la segunda como confirmación del primero. El camarada Gonzalo, en la entrevista concedida a “El Diario” reitera: “*Esto antes se llamaba pensamiento orientador; y si hoy el Partido en el Congreso sancionó el pensamiento gonzalo, es porque se produjo un salto en este pensamiento orientador, precisamente en el desarrollo de la guerra popular*”. (Énfasis nuestro).

Para el camarada Gonzalo son cuestiones inseparables: Reconstitución y Guerra Popular;

Guerra Popular y pensamiento rector nombrado. El inicio de la GPP (Guerra Popular Prolongada) es lo que confirma y sella la reconstitución del Partido; la guerra popular es lo que confirma y sella, al nombrarla, el pensamiento rector del Partido y de la Revolución. ¿No es evidente que un planteamiento teórico y práctico distinto, que, por ejemplo, considerara estos tres aspectos de manera inconexa, sería una revisión de la propia concepción proclamada como el “marxismo de nuestro tiempo”? ¿No es evidente que la sustitución de la confirmación de dicho “pensamiento rector” en el curso de la guerra revolucionaria por cualquier vaga referencia a la “intervención en la lucha de clases” sería distinta y opuesta a las formulaciones del propio camarada Gonzalo? ¿Cómo ha abordado el P.C.B.-FV estas cuestiones en sus documentos a lo largo de los años? ¿Ha habido cambios de principios en sus planteamientos en sus escritos? En caso afirmativo, ¿han sido debidamente explicados y justificados? ¿No es un signo inequívoco de subjetivismo pretender haber resuelto ya, antes incluso de empezar, todas las etapas futuras de la lucha de clases en todos los aspectos, y ver en tales “profecías” la confirmación misma de lo que aún no ha ocurrido? ¿Cómo pueden los camaradas del P.C.B. responder a estas preguntas, no ante sus críticos, sino ante sus propios miembros?

### Capítulo. 6: Guerra y política

En el documento de 2014 “Guerra popular y revolución”, el entonces P.C.B.-FV afirma:

*“Así, la guerra popular no es sólo la teoría o la doctrina militar integral y armónica del proletariado, es más que eso; es la política y la concepción del poder proletario”.*

A este respecto, destacamos brevemente:

1- Al decir que maoísmo = guerra popular, la cosmovisión Marxista-Leninista-Maoísta se reduce a una forma específica de lucha (la guerra es la forma suprema de lucha entre clases o naciones, ni más ni menos que esto). Esto viola la relación entre guerra y política.

2 - Reduce las contribuciones del Presidente Mao a la filosofía Marxista, la economía política Marxista y el socialismo científico a sólo una parte del socialismo científico (concretamente, la concepción de la Guerra Popular).

3- Consecuencia: Al reducir la totalidad de la obra del Presidente Mao a la Guerra Popular, se rompe la unidad del Marxismo-Leninismo-Maoísmo, reduciéndolo a una línea militar.

4- Pone al ejército en el centro del poder político en lugar de a las organizaciones de masas. Tal concepción viola la relación correcta entre el ejército y el pueblo. Como siempre reiteró el Presidente Mao, el papel de las fuerzas armadas es apoyar, sostener y defender el poder popular. En China, concretamente, este nuevo poder se ejercía en las bases de apoyo;



del mismo modo, en la Unión Soviética, el papel del Ejército Rojo era servir al gobierno soviético, como subrayó Lenin en repetidas ocasiones, como organización estatal de la alianza obrero-campesina.

5- Se socava el papel del Partido Comunista, que a su vez se reduce de ser el “destacamento de vanguardia del proletariado” el “cerebro de la clase” a una organización militar, con graves implicaciones organizativas para las relaciones internas y externas, el centralismo democrático y la lucha de dos líneas.

6- Demuestra incoherencia, ya que este desarrollo se presenta sin una base objetiva que lo sustente, salvo en el terreno de las ideas. Esto es profundamente incoherente con la lógica interna de su propia argumentación. - Sea como fuere, las armas no son el antídoto contra las ideas incorrectas.

Ni el Presidente Mao ni el camarada Gonzalo plantearon nunca las cosas en esos términos. En la sección titulada “Guerra y política” de Sobre la guerra prolongada (1940), el Presidente Mao dice:

“‘La guerra es la continuación de la política’. En este sentido, la guerra es política, y es en sí misma una acción política. Nunca ha habido una guerra, desde la antigüedad, que no tuviera un carácter político (...) En resumen, la guerra no puede separarse de la política ni siquiera un instante de la política. Toda tendencia entre los militares antijaponeses a menospreciar la política, aislando la guerra de ella y abogando por la idea de que la guerra es algo absoluto, es errónea y debe ser corregida”.

El punto central aquí es: toda guerra es política en el sentido de que posee un **carácter político**. Clausewitz ya subrayó esto, y fue en este sentido que sus ideas fueron incorporadas, criticadas y superadas por el Marxismo. Aislar la guerra de la política, verla como algo absoluto -es decir, como un fin en sí mismo- es una tendencia errónea. Pero, para no dejar ninguna ambigüedad, el Presidente Mao continúa, poco después:

“Pero la guerra tiene sus propias peculiaridades; en este sentido, **no es equivalente a la política en general**. La guerra es la continuación de la política por otros medios”. Cuando la política alcanza una determinada fase de su desarrollo, más allá de la cual ya no puede avanzar por los medios habituales, estalla la guerra para eliminar el obstáculo en el camino. (...) Cuando se elimine el obstáculo y se alcance el objetivo político, la guerra terminará. Mientras no se elimine completamente el obstáculo, la guerra debe continuar hasta que se alcance el objetivo”. (Énfasis nuestro).

Como puede comprenderse, la guerra como fenómeno específico no es equivalente a la política en general -y, naturalmente, en un sentido lógico y dialéctico, esto significa también que la política no es equivalente a la guerra en general. La guerra es un medio para alcanzar un fin concreto, no el fin en sí mismo. De ahí el error, con implicaciones

potencialmente graves, de hablar de la guerra como “concepción y política del poder del proletariado”.

Cuando el documento dice que la guerra popular no es “sólo” la doctrina militar integral del proletariado -es asombroso que esto se considere insuficiente- contradice al propio camarada Gonzalo. En su intervención en el Primer Congreso del CPP en 1988, en el apartado titulado “Guerra Popular”, afirma:

**“La teoría militar del proletariado internacional.**

Esto está claro, y lo reconocen incluso los estrategas reaccionarios. (...) ¿Cómo se resume en dos palabras la teoría militar del proletariado? Guerra popular, creo yo. (...) Cada clase en la historia genera su propia **forma** de hacer la guerra; la burguesía generó la suya, y sin generarla no habría podido triunfar. Napoleón, en este sentido, hizo bastante”. (Énfasis nuestro).

Ahí está: es el propio camarada Gonzalo quien define la guerra popular como la “teoría militar del proletariado” y la enfatiza como la forma de hacer la guerra del proletariado, al igual que la burguesía, en su momento, produjo su propia forma de guerra. En resumen: sin guerra popular, la revolución no puede triunfar; sin embargo, la revolución es algo mucho más amplio que la guerra popular, ya que es el fin al que se subordina la guerra como medio. Por eso sorprende que se intente desacreditar las críticas a esa tesis “innovadora” calificándolas de “derechismo”, “avakianismo”, etc., a no ser que se sostenga que el propio camarada Gonzalo sería considerado como tal. Este es el método infalible de los fariseos: no responder a los argumentos, sino descalificar a los críticos, dejando a la gente demasiado intimidada para reflexionar.

## Capítulo. 7: El carácter del partido y el centralismo democrático

Si se toma el fenómeno militar como un fin en sí mismo, es natural que la forma superior de organización de la clase obrera no sea el Partido, sino el ejército. El proceso del P.C.B., sin embargo, no lo hace a la manera del revisionismo armado latinoamericano, colocando abiertamente a la organización militar en el centro. Formalmente, se afirma que el Partido es el centro. Sin embargo, es el propio Partido el que se reduce a una organización militar.

En primer lugar, veamos los aspectos más generales de la cuestión. En la intervención con motivo del 130 aniversario del Presidente Mao, se afirma:

“La Comintern sólo pudo cumplir su papel de Estado Mayor del proletariado internacional y desarrollar la revolución cuando fue capaz de aplastar decisivamente al revisionismo, tanto teórica como prácticamente, a lo largo de los años 30,

convirtiéndose en una verdadera máquina de guerra para la revolución proletaria mundial en la derrota del fascismo”.

Aquí hay dos problemas. El primero es la defensa a ultranza de la experiencia de la Comintern, haciendo caso omiso de la apreciación general del Presidente Mao de que era necesario distinguir entre los aspectos positivos y negativos de su experiencia, así como de la dirección del camarada Stalin. A este respecto, el Presidente Mao dijo - Presidente Mao, “*Sobre las diez relaciones principales*”, 1956:

“En el pasado, cuando los dogmáticos dirigidos por Wang Ming estaban en la dirección, nuestro Partido cometió errores en este sentido al asimilar el lado negativo del estilo de trabajo de Stalin. Socialmente, rechazaron a las fuerzas intermedias, y dentro del Partido, no permitieron que otros corrigieran sus errores sin dejar de hacer la revolución”.

Aquí, el Presidente Mao conecta la lucha interna contra las desviaciones dogmáticas en el PCCh con aspectos negativos de la dirección de la Comintern en los años 30. Esto es lo que dijo al referirse, en “*Sobre la cuestión de Stalin*”, a ciertos “malos consejos” dados por el camarada Stalin. Esta valoración -que el camarada Stalin fue un gran marxista leninista, con un 70% de aciertos y un 30% de errores concentrados en el manejo de la dialéctica y su aplicación a la vida social y del Partido- se ha convertido en una valoración clásica dentro del marxismo-leninismo-maoísmo y fue aceptada por el camarada Gonzalo. En este sentido, es un error considerar al Presidente Mao como un mero continuador de la obra del camarada Stalin.

A partir de aquí, llegamos al segundo punto: en la lucha contra el dogmatismo en el PCC, el Presidente Mao hizo avanzar la teoría del Partido Comunista, aplicando la ley de la contradicción para establecer correctamente la relación entre democracia y centralismo, y la lucha de dos líneas. Como sabemos, desarrolló estos conceptos durante la lucha a vida o muerte contra el dogmatismo en el PCC, dogmatismo que casi condujo a la liquidación del Ejército Rojo y del propio Partido. Esta lucha duró muchos años y culminó en la campaña de rectificación de los años cuarenta. De hecho, los temas de la democracia y el centralismo, la relación entre dirigentes y dirigidos y la lucha de dos líneas en el seno del Partido ocuparon sus reflexiones hasta el final de su vida. En el pensamiento del Presidente Mao, el desarrollo de la dialéctica es inseparable de la lucha contra el formalismo dentro del Partido. En el contexto específico de los años 30, éste fue el objetivo principal de sus “flechas”. Resumiendo esta experiencia, los camaradas del PCI (M) afirman correctamente:

“Desde el momento en que Mao asumió la dirección del PCCh, hizo todo lo posible

por desarrollar el Partido siguiendo líneas verdaderamente Leninistas. Debido a la dominación de líneas incorrectas anteriores, en particular la tercera línea oportunista ‘izquierdista’ de Wang Ming, hubo varias desviaciones en el funcionamiento del Partido. Debido al entendimiento sectario, no había normas de funcionamiento del centralismo democrático, sino un enfoque completamente equivocado de la lucha de dos líneas. Se tomaban decisiones sin consultar, sin la participación de los cuadros del Partido, y se manipulaban las sesiones de los plenos y otras reuniones. La lucha de dos líneas no se llevó a cabo abiertamente, y muchos representantes de otros puntos de vista fueron acosados y castigados. Debido al dogmatismo, no se aplicaba la línea de masas. Mao hizo todo lo posible por corregir estas desviaciones y también por construir foros y organismos adecuados. En el proceso, Mao también aclaró y desarrolló muchos conceptos organizativos. También trató de corregir los malentendidos que habían crecido dentro del movimiento comunista internacional y dentro del PCUS bajo la dirección de Stalin”. (PCI (M), Curso Básico de Marxismo-Leninismo-Maoísmo, traducido al español por el blog Cultura Proletaria).

Es importante subrayar que el énfasis del Presidente Mao en la lucha contra el revisionismo como el principal peligro en los años 50 y 60, históricamente hablando, no excluye la necesidad de luchar contra el dogmatismo, el sectarismo y otras desviaciones, y que éstas pueden ser el principal enemigo en un contexto específico dado. Tampoco hay que considerar el dogmatismo como una especie de mal menor, como si errara al “salvaguardar” los principios, mientras que los revisionistas “violán” los principios. Este sería un punto de vista totalmente ajeno al materialismo dialéctico. Como afirma acertadamente el Presidente Mao, el “Marxismo” dogmático es antiMarxismo. Véase en *Obras Escogidas*, Volumen I, de las Ediciones en Lenguas Extranjeras de 1971, la nota 6 al texto “*Cuestiones estratégicas de la guerra revolucionaria en China*”, donde se afirma el grave daño causado a la revolución por la línea oportunista de izquierda de Wang Ming: “Esta errónea línea ‘izquierdista’ dominó el Partido durante un período particularmente largo (cuatro años), causando gravísimos daños al Partido y a la revolución. Sus desastrosas consecuencias fueron: se perdió aproximadamente el 90% de los miembros del Partido Comunista de China, las fuerzas del Ejército Rojo y el territorio de las bases del Ejército Rojo; decenas de millones de personas en las bases revolucionarias fueron sometidas a la brutal represión del Kuomintang, y se retrasó el progreso de la revolución china”. Este es el carácter “menos peligroso” del dogmatismo... Hablando de la noción de ortodoxia en el marxismo, que no tiene nada que ver con tratarlo como un “artículo de fe”, Lenin dijo a finales del siglo XIX:

“No creamos que la ortodoxia permite la aceptación de cualquier cosa como artículo de fe, que la ortodoxia excluye la aplicación crítica y el desarrollo continuo, que permite que las cuestiones históricas queden oscurecidas por esquemas abstractos. Si hay discípulos ortodoxos que caen en estos pecados verdaderamente graves, la culpa recae exclusivamente sobre ellos, y no sobre la ortodoxia, que se caracteriza por cualidades diametralmente opuestas” (V.I. Lenin, *“El desarrollo del capitalismo en Rusia”*, 1898).

Sobre la base social de este dogmatismo, como manifestación de la “mezcla” de elementos pequeñoburgueses y proletarios en el seno del Partido, Lenin, después de Octubre, dijo:

“La fraseología revolucionaria es más a menudo una enfermedad de los partidos revolucionarios en circunstancias en que estos partidos establecen, directa o indirectamente, la conexión, la unión y la mezcla de elementos proletarios y pequeñoburgueses” (Lenin, *“Sobre la frase revolucionaria”*, 1918).

El Presidente Mao, en la lucha decisiva contra el dogmatismo dentro del PCCh, también hizo hincapié en su carácter de clase:

“Si no se frena y corrige el fanatismo de los revolucionarios pequeñoburgueses y su visión unilateral de las cosas, puede generar fácilmente subjetivismo y sectarismo, una de cuyas expresiones es el estilo cliché extranjero o estilo cliché del Partido” (Mao, *“Contra el estilo cliché del Partido”*, 1943).

La cuestión de la base social es, por tanto, inequívoca. Aunque los dogmáticos a menudo hablan en voz alta del proletariado y practican un estrecho exclusivismo tanto dentro como fuera del Partido, sus miembros típicos son elementos intelectualizados de la pequeña burguesía, con conexiones limitadas con las masas. Cuando interactúan con las masas, o con los jóvenes militantes del movimiento revolucionario, suele ser sólo para dar órdenes y dominarlas.

“En efecto”, dice el Presidente Mao, es fácil para los dogmáticos presentarse como Marxistas, asombrar, someter y poner bajo su influencia a cuadros de origen obrero y campesino, que no pueden discernir fácilmente su verdadera naturaleza. Asimismo, pueden asombrar y someter a la juventud ingenua e inexperta” (Mao, *“Rectificar el estilo de trabajo en el Partido”*, 1942). Y este autoritarismo estrecho se justifica, por supuesto, ¡con respetables referencias a la “disciplina proletaria”!

Donde prevalece el dogmatismo, no puede haber aplicación de una línea de masas correcta, ni puede observarse adecuadamente la relación entre dirigentes y dirigidos dentro del Partido. De hecho, el dogmatismo fomenta todo tipo de desviaciones económicas y empíricas, e incluso la corrupción y el liberalismo en las relaciones, ya que es completamente incapaz de comprender o procesar lo que ocurre a nivel de base. Mientras se repitan el ABC y el 123 de

la política oficial, se tolera todo lo demás, porque los dogmáticos sólo se fijan en los aspectos superficiales de las cosas. Dogmatismo y empirismo son como las dos caras de una misma moneda: “Si superamos el dogmatismo, los camaradas con experiencia práctica encontrarán buenos maestros que les ayuden a elevar los conocimientos adquiridos a través de la experiencia al nivel de la teoría, evitando así errores de naturaleza empírica”. (Mao, ídem).

En cuanto a la relación entre centralismo y democracia, el Presidente Mao siempre los trató como inseparables, con el centralismo como directriz y la democracia como fundamento. Dijo al respecto “Sin democracia, no puede haber un centralismo correcto, porque las opiniones divergentes y la falta de un entendimiento unificado hacen imposible establecer el centralismo”. ¿Qué significa centralismo? Ante todo, es una centralización de ideas correctas a partir de la cual podemos lograr la unidad de comprensión, la unidad en la política, en los planes, en el mando y en la acción. Esto se llama unidad centralizada. Si la gente aún no comprende los problemas, si no ha expresado sus opiniones o desahogado sus frustraciones contenidas, ¿cómo puede establecerse la unidad centralizada? Sin democracia, no hay manera de sintetizar correctamente la experiencia”. (Mao, Intervención en una Conferencia ampliada del PCCh sobre el trabajo, 1962).

También se opuso a sustituir los foros por la voluntad exclusiva del primer secretario:

“Nuestro centralismo se basa en la democracia; el centralismo proletario se basa en una amplia democracia. Los comités del Partido a todos los niveles son organismos que ejercen una dirección centralizada. Pero la dirección de los comités del Partido es una dirección colectiva. (...) Las decisiones no pueden tomarse arbitrariamente por la sola voluntad del primer secretario. (...) En los comités del Partido, el centralismo democrático es el único método que debe emplearse. La relación entre el primer secretario y los demás secretarios y miembros del comité debe regirse por el principio de la subordinación de la minoría a la mayoría. Por ejemplo, en el Comité Permanente y en el Buró Político del Comité Central, sucede a menudo que me someto a los demás cuando desaprueban mis opiniones, sean o no correctas, puesto que son la mayoría”. (Ibid).

Como es evidente, cuando el Presidente Mao se opone a la sustitución de los comités del Partido y los órganos de trabajo afines por la “voluntad exclusiva del primer secretario”, se refiere a **todos los niveles**, desde la dirección hasta las bases, y se refiere a sí mismo dentro del Comité Permanente y el Buró Político del Comité Central. No se trata de meros “oyentes”, cuyo papel es refrendar lo que diga el gran líder, ni las sesiones de los diversos comités del Partido son meros organismos de ejecución de las

órdenes emitidas por otros pequeños dirigentes. Un ambiente así sería completamente tóxico, en el que la lucha ideológica activa se vería desalentada, cuando no totalmente bloqueada. Por el contrario, como pequeña sociedad, prototipo de la sociedad comunista por la que luchamos, el Partido Comunista debe ser simultáneamente un organismo de investigación, formulación, deliberación, ejecución y verificación. Debe unirse para el combate mediante la democracia interna, desatando todo el entusiasmo y la capacidad revolucionaria de sus cuadros, militantes y amplias masas. Esto no socava la capacidad de combate del Partido; al contrario, sin un entorno así, se hace imposible.

En contraste con el Presidente Mao, el mencionado documento “Guerra Popular y Revolución” defiende la “construcción concéntrica” de Partido, ejército y frente en los siguientes términos:

“Esto implica que el Partido Comunista, como encarnación de la ideología científica del proletariado aplicada a las condiciones concretas de un país determinado y de su revolución, dirige todo, **encarnando la centralización de la dirección revolucionaria, como dirección del Partido y de la revolución**, en medio de las luchas del conflicto de clases y de la lucha de dos líneas por forjar y fortalecer la izquierda y la hegemonía proletaria a lo largo del proceso.” (Énfasis nuestro).

¿Qué ocurre con el Comité Central del Partido Comunista, así como con sus demás órganos colectivos, si la dirección se sitúa por encima de ellos? ¿Qué ocurre con la concepción proletaria del centralismo democrático si se sustituye el principio de dirección colectiva por el principio de dirección personal?

En el documento “Lenin y el Partido Comunista Militarizado”, publicado en 2018, el entonces P.C.B.-FV ilustra su concepción de un partido militarizado de la siguiente manera:

No hay otra interpretación posible de esta imagen: en el centro del Partido Comunista no está el Comité Central (y por encima de él, naturalmente, el Congreso) como máxima autoridad del Partido, sino un individuo, la Dirección. Ahora bien, ¿qué hay de nuevo en esto, comparado con las viejas prácticas de los partidos revisionistas? ¿Acaso no fue la lealtad ciega al líder lo que hizo que los cuadros y dirigentes históricos se plegaran a los dictados de un Jruschov o un Hua Guofeng, cuando en tales casos el deber imperativo de los comunistas era oponerse a tales dirigentes? ¿Alguien en su sano juicio afirmaría que ese seguidismo pernicioso, que se dio en esos partidos, no podría volver a repetirse en el futuro? Y qué decir de la traición del “Presidente” Prachanda en Nepal, con todas sus formulaciones sobre el “Camino de Prachanda” –cuya incuestionable autoridad desempeñó un papel importante en el fin de la guerra

popular debido a su postura capituladora—, ¿no es también una cruda advertencia contra tal concepción?

Los camaradas del PCI (M) tienen razón –y ciertamente tienen amplia experiencia de las posibilidades y desviaciones que pueden surgir en las relaciones internas del Partido y en sus relaciones con las masas en un escenario de guerra— cuando señalan, en su crítica a la LCI:

“Sin una dirección centralizada basada en la democracia, es imposible rectificar las líneas políticas erróneas y otros errores. Si los cuadros de los distintos niveles inferiores no participan en la aplicación creativa de las decisiones del Comité Central/de los comités superiores a las condiciones concretas del movimiento y en la toma de decisiones más allá de las cuestiones de su dominio, no entenderán esas decisiones... Su entusiasmo disminuye a medida que aumenta el número de los alejados de las decisiones. No pueden aplicarlas eficazmente. Carecen de la fuerza necesaria para movilizar a la gente de su base para luchar. Por esta misma razón, nos oponemos al culto a la personalidad, al mando y al favoritismo”.

Desgraciadamente, en ningún documento los camaradas del P.C.B. aclaran las implicaciones de sus concepciones teóricas para el funcionamiento orgánico del Partido Comunista y el ejercicio del centralismo democrático en su seno. Lo que podemos deducir, basándonos en la experiencia histórica, es que si esas concepciones prevalecen, inevitablemente generarán autoritarismo en la dirección y pasividad en las bases. La gente se siente intimidada para criticar al primer secretario –a todos los niveles—, porque es lógico pensar que alrededor del “gran líder” hay todo un sistema de líderes medianos y pequeños –que concentran un poder excesivo—. En tal situación, se hace imposible reunir ideas correctas o practicar verdaderamente la crítica y la autocrítica. Desprovistas de carácter ideológico–político, la crítica y la autocrítica se convierten en meros plebiscitos para refrendar resoluciones indiscutibles dictadas desde arriba. En un ambiente así, ajeno a las concepciones del Maoísmo, ocurrirá una de dos cosas: o la gente permanecerá callada, pasiva ante los problemas, o cuchicheará en los pasillos. Aparentando ser “monolítico” –concepción que, como sabemos, defendían los seguidores de Enver Hoxha—, un partido así carece en realidad de verdadera unidad.

## **Capítulo 8: La táctica de la revolución brasileña**

Ese estilo subjetivista en el estudio, sectario en las relaciones internas y externas y tópico en la propaganda no podía dejar de manifestarse en el tratamiento de las cuestiones internas del país.

En el análisis de la historia de Brasil, sólo muy recientemente el P.C.B. destacó el papel de la esclavitud en nuestra formación socioeconómica;

incluso entonces, la subordinó a las relaciones feudales, lo que ignora el hecho de que durante todo el período colonial, que se extendió al primer y segundo reinados, la clase dominante estaba formada por terratenientes y esclavistas. Con la caída de la esclavitud, cayó también la monarquía. Incluso el desarrollo del capitalismo, concentrado en Río y São Paulo, si bien tuvo como fuente exógena las exportaciones de capital angloamericano, encontró su base endógena de acumulación en el café, cosechado principalmente por manos negras. El papel del sistema de plantaciones y de la esclavitud americana –incluyendo específicamente la brasileña– en el desarrollo capitalista fue reconocido y ampliamente estudiado por Marx, quien tempranamente afirmó que *“la esclavitud es una categoría económica de la mayor importancia”* (K. Marx, *“La miseria de la filosofía”*, 1846).

Es evidente que, sobre todo en el interior del país, en regiones no directamente vinculadas a la economía agraria de exportación, existían otros modos de producción, en particular el sistema feudal, practicado, por ejemplo, en las misiones jesuíticas (que, como era de esperar, siempre mantuvieron tensas relaciones con el gobierno colonial hasta que fueron disueltas por el Marqués de Pombal). Sin entender estas cuestiones, es imposible estudiar la especificidad de la colonización portuguesa en América del Sur, de la que heredamos, entre otras cosas, un territorio de tamaño continental, fuertemente centralizado. Si uno se limita a copiar lo que el camarada Gonzalo dijo sobre el capitalismo burocrático en Perú, no puede entender correctamente la formación del proletariado brasileño (predominantemente negro); las profundas desigualdades regionales en un país de dimensiones continentales; el peso relativamente mayor de las grandes ciudades del litoral, en comparación con otros países del Tercer Mundo (en Perú, por ejemplo, sólo existía Lima como metrópoli); o sus repercusiones en la superestructura, como el racismo y sus manifestaciones en diferentes aspectos de la vida brasileña, las favelas hacinadas y las cárceles superpobladas, pero también la samba y otras expresiones culturales genuinas de nuestro pueblo. Naturalmente, esta situación se reflejó en los debates dentro del pensamiento nacional brasileño, fuertemente influenciado por los comunistas, que tienen una gran tradición teórica sobre el asunto, destacándose Nelson Werneck Sodré. Presentamos esto brevemente porque en breve publicaremos un documento que fue utilizado en la lucha interna para sustentar estas posiciones, documento que fue impedido de circular entre los militantes, el cual, más allá de su mérito intrínseco, constituye una prueba documental, fáctica e **indiscutible del bloqueo** a la lucha de dos líneas dentro de las organizaciones revolucionarias impuesto por la dirección del P.C.B.. De hecho, éste fue sólo un episodio entre

muchos otros. Como ha ocurrido a menudo en la historia, los “paladines” de la “disciplina” son los primeros en violarla cada vez que sus perjudiciales intereses de grupo parecen amenazados. “Pero esto es sólo una cuestión histórica”, dirá alguien. A lo que respondemos, en primer lugar, que hacer una valoración sistemática de la historia del propio país forma parte inseparable de la necesidad, más predicada que comprendida, de “aplicar verdades universales a la realidad concreta”; y en segundo lugar, que si semejante comportamiento deshonesto se observa en temas erróneamente considerados de “poca importancia”, ¿qué se puede esperar ante divergencias de línea política!

El subjetivismo, que consiste en la mera transposición de afirmaciones y formulaciones generales sin la debida conexión con la situación actual, también se manifiesta en la táctica política. En este terreno, vemos claramente lo que ya hemos destacado del Presidente Mao: que el dogmatismo y el empirismo van de la mano. En efecto, la táctica del P.C.B. oscila entre el economicismo y el doctrinarismo. No existe una lucha política abierta en torno al Marxismo-Leninismo-Maoísmo entre las masas, incluida la intelectualidad. Incluso en las universidades, la atención se centra en las luchas económicas y reivindicativas, con la noción errónea de que todo lo relacionado con el Marxismo debe abordarse sólo clandestinamente. Esto ignora la situación concreta y el hecho de que un partido revolucionario debe combinar el trabajo abierto y secreto, legal e ilegal, basado en las costumbres sociales. Como resultado, grandes segmentos de la juventud radicalizada son arrastrados por la propaganda “Marxista” de los revisionistas.

Esta concepción semiclandestina hace que los discursos y escritos ideológicos sean áridos, casi incomprensibles salvo para los iniciados. Independientemente de la audiencia, se dicen las mismas cosas en los mismos términos. La politización se entiende prácticamente como mera radicalización de la lucha económica. La formación política de las bases del movimiento es insuficiente, ya que sólo se les abordan temas generales, raramente vinculados a la situación del país. Incluso esto es a menudo una mera formalidad, con las campañas internacionales convirtiéndose en un ejercicio rutinario de reunir a un puñado de activistas para una sesión de fotos, sin ninguna utilidad real para el avance de la conciencia política o la de la base circundante. Durante años, la consigna de boicotear las elecciones enarbolada por los camaradas del Frente Revolucionario (doctrinario perteneciente al mismo campo teórico que criticamos aquí) ha sido: “¡No a las elecciones! Sí a la guerra popular!” - copiando una consigna enarbolada por el CPP en un momento en que la guerra popular había alcanzado un equilibrio estratégico. Oponerse

al actual sistema político con la **idea** de la guerra popular es un error y una forma completamente ajena de expresar una auténtica línea de masas. Tal planteamiento no puede sensibilizar a las amplias masas trabajadoras. Generalmente, sólo un sector de elementos pequeñoburgueses intelectualizados puede ser polarizado por tal propaganda. En cuanto a las formas de lucha, no hay una diferenciación adecuada entre la ciudad y el campo.

Esta flagrante desconexión de la realidad histórica y política nacional coexiste con prácticas autoproclamatorias completamente estériles, que no tienen ninguna correspondencia con la realidad. En el proceso político nacional, existe un extraño movimiento para exagerar el papel positivo del Movimiento Revolucionario 8 de Octubre. Es evidente que el proceso político sigue un camino concreto y que la escisión de 1995, aunque tardía, fue un paso adelante. Sin embargo, es necesario comprender a qué legado hay que renunciar. Afirmar que el derechista MR-8, en la década de 1990, era una de las fracciones del Partido Comunista sería tan exacto como que alguien rompiera hoy con el PCdoB y hiciera la misma afirmación sobre esta organización. En cuanto a su naturaleza, el MR-8, desde mediados de la década de 1980, era una organización ultraoportunistas, una fracción de derecha de la socialdemocracia en Brasil, que incluso sustituía el rojo del socialismo por el verde y amarillo de la bandera oficial en sus manifestaciones públicas. Su entrada y larga permanencia en el PMDB, donde apoyó a sucesivos gobiernos reaccionarios (por mencionar sólo al gobierno federal, José Sarney e Itamar Franco; y en Río, notablemente, hizo campaña con la derecha oligárquica contra Brizola en 1982), así como la alianza en el movimiento obrero con los sindicalistas pro-militares, facilitó enormemente el trabajo de las corrientes pro-trotskistas dentro del PT para lograr la hegemonía en los movimientos obrero y popular. Como miembro del PMDB, el MR-8 mantuvo la referencia de las masas a los políticos reaccionarios, y fue cómplice del gran acuerdo de capitulación y traición nacional sellado entre los militares y los jefes de ese partido, que condujo a la nueva república. La presencia de comunistas en su seno durante mucho tiempo no hizo sino dar cierta credibilidad a su nefasta política. La defensa formal del camarada Stalin por parte de su dirección, presentada como "positiva" por la dirección del P.C.B., fue en realidad una calumnia contra él, al ser esgrimida por una organización socialdemócrata, a menos que se considere positiva la defensa de Lenin por los revisionistas contemporáneos o la del presidente Mao por los seguidores de Teng. De hecho, el peso del legado de casi veinte años de participación en esta organización revisionista sobre la formación política de la dirección del P.C.B. y su estilo de trabajo es una de las cuestiones delicadas a la hora de evaluar

esta fracción específica del movimiento comunista brasileño.

La evaluación hecha en numerosos documentos por la dirección del P.C.B., afirmando que "derrotó" al oportunismo del PT en Brasil, también es subjetiva. Está claro que la entonces Fracción Roja desempeñó un papel positivo en el desenmascaramiento del PT, junto a otras organizaciones populares. Entre esto, se destaca el papel de la juventud reunida a su alrededor durante las protestas de junio de 2013. Sin embargo, a nivel nacional, la oportunidad presentada por la lucha de masas no fue aprovechada para aumentar significativamente el número de ocupaciones de tierras en el campo, ni para aumentar el volumen y el nivel de las acciones revolucionarias en las ciudades. En cuanto a la "derrota del PT" -en realidad, su salida temporal del gobierno-, este resultado se vio influido no sólo por las protestas populares, sino también por las divisiones dentro de las clases dominantes, expresadas en la ruptura en el Congreso (PT contra Eduardo Cunha) y la operación Lava Jato. Desde la perspectiva de la política oficial, el PT fue sustituido por gobiernos aún más derechistas, y el descontento popular con el sistema político fue captado por fuerzas proto o incluso totalmente fascistas reunidas en torno a Bolsonaro. Esto no es más que un hecho histórico. De hecho, incluso en 2018, en el apogeo del sentimiento anti-PT, Lula lideró las encuestas y logró llevar a su candidato a la segunda vuelta desde la cárcel; en 2022 fue elegido, visto como una salvaguardia contra el fascismo. Por lo tanto, la proclamada "derrota del PT" ni siquiera es objetivamente correcta. Con este triunfalismo insensato, se perdió una gran oportunidad de aumentar la influencia de los revolucionarios en el movimiento popular, desperdiciando años de la más aguda crisis económica y política de Brasil en las últimas décadas (2013-2023, particularmente 2013-2018). Esta ceguera doctrinaria se manifestó en tácticas erráticas: en 2015 y 2016 hubo una directiva para intervenir tanto en manifestaciones a favor como en contra de la impugnación. Más tarde, con la febril preparación de un golpe en 2022, el P.C.B. volvió a retrasar la toma de posición, alimentando una política de tratar el golpe como un hecho consumado (lo que traicionaría el deber de los comunistas de movilizar activamente a las masas contra el fascismo) o de subestimar el alcance de la movilización de masas golpista, como si, en la lucha de clases y en la sociedad en general, todo dependiera únicamente de la voluntad de los generales -una visión muy parcial y errónea de la relación entre las fuerzas armadas, las clases y el Estado. En el campo, aunque nunca cesó la heroica (y en gran parte espontánea) lucha de las masas contra el latifundio, ni el derramamiento de sangre de sus dirigentes, no hubo una salida organizada ni un camino claro para la lucha por la

tierra, suficiente para hacer tambalear la hegemonía de las organizaciones reformistas en el campo, como el MST.

En cuanto a la situación política actual, es de destacar que la defensa al 100% que el P.C.B. ofrece de la Internacional Comunista en términos históricos, y de su VII Congreso en particular, coexiste con una clara infravaloración de lo que el camarada Gonzalo en los años 90 ya denominó “reactivación del fascismo” y “nuevo fascismo” cuando la política de frente único antifascista fue crucial en la práctica de los partidos comunistas en los años 30. Esa política era, de hecho, totalmente correcta. Por eso hay un importante error conceptual cuando los documentos del P.C.B. se refieren a la alianza entre sectores de las clases dominantes que apoyaron a los primeros gobiernos del PT como “frente popular”, lo que se parece mucho al uso trotskista del término.

Del mismo modo que se subestima el peligro del fascismo en el país, las formulaciones del P.C.B. restan completamente importancia a la cuestión de la preparación de una nueva guerra imperialista en la escena internacional y a la influencia que el chovinismo, el racismo y el militarismo burgués pueden seguir ejerciendo sobre las masas. Estas formulaciones se centran unilateralmente en el rechazo de la guerra por parte de la opinión pública, olvidando que la ideología colonialista-burguesa tiene profundas raíces, especialmente en los países imperialistas, no sólo entre sus círculos dirigentes sino también en el seno de las clases medias y la aristocracia obrera. De hecho, el enfoque adoptado por los camaradas del P.C.B. y del campo organizado en torno a él parece no haber aprendido nada de la experiencia de los comunistas durante el periodo de entreguerras. Si sustituyéramos el término “naciones” por “partidos”, la afirmación de Marx se les aplicaría perfectamente: “Una peculiaridad de las naciones con un desarrollo ‘histórico’... es que olvidan constantemente su propia historia” - K. Marx, “Contribución a la crítica de la economía política”.

## “¡QUE RIVALICEN LAS ESCUELAS DE PENSAMIENTO!” (Conclusión)

*“Los marxistas no deben temer la crítica, venga de donde venga. Al contrario, deben templarse, desarrollarse y ampliar sus posiciones precisamente en el fuego de la crítica y en la tormenta de la lucha”.*

(Presidente Mao, “Sobre el manejo correcto de las contradicciones en el seno del pueblo”, 1956).

El subjetivismo de la cosmovisión de la dirección del P.C.B. se expresa a través de un estilo dogmático de estudio, un estilo sectario en las relaciones internas y externas, y un estilo cliché al escribir y exponer sus posiciones, hablando sólo a los conversos. En nombre de la defensa de lo que define como

“Marxismo-Leninismo-Maoísmo, principalmente el Maoísmo y las aportaciones universalmente válidas del Presidente Gonzalo” este subjetivismo rompe la unidad lógico-histórica de la ideología del proletariado internacional. El Marxismo Leninismo Maoísmo es una ciencia, y como tal, es incompatible con un tratamiento estereotipado y doctrinario. La defensa de sus principios frente a los revisionistas no puede servir de coartada para convertirlo en un mero tema de agenda, pues ello redundaría en la misma liquidación de su capacidad para orientar la acción revolucionaria en nuestro tiempo.

Si uno examina de cerca los documentos firmados por el P.C.B., dirigidos al MCI, se da cuenta de que detrás de una masa de citas, a menudo sin comentarios suficientes, no hay ningún argumento teóricamente riguroso o lógicamente cohesivo. Los problemas teóricos tampoco están relacionados con cuestiones contemporáneas: el documento “Lenin y el Partido Comunista Militarizado” nunca logra vincular esta extraña concepción del partido con la del fundador del partido bolchevique, ni explica a los lectores las implicaciones organizativas, por ejemplo, para el centralismo democrático y la lucha de dos líneas dentro del partido, al identificar el “destacamento de vanguardia del proletariado”, el “cerebro de la clase”, con una estructura estrictamente militar. Sospechamos que si lo hiciera, alarmaría incluso a los partidarios más leales por cómo revisa y retrocede en el desarrollo de la teoría del Partido Comunista por el Presidente Mao. Del mismo modo, el documento en defensa de la Internacional Comunista y su VII Congreso, aunque correcto en su defensa de ambos en general, no toma la experiencia de la IC y la dirección del camarada Stalin de forma analítica, como hizo el Presidente Mao, ni relaciona la posición de frente único antifascista adoptada en ese congreso con la lucha contra el “nuevo fascismo” en la actualidad. Este tipo de defensa de la IC y del camarada Stalin, en sí misma, difiere poco o nada de la que hacen los dogmático-revisionistas de la variedad hoxhista.

Cuando se intenta aplicar un concepto al mundo contemporáneo, como en el documento “Guerra Popular y Revolución”, la falta de rigor teórico en su argumentación se hace evidente, llevando a una flagrante tergiversación del Maoísmo e incluso del propio camarada Gonzalo. Gonzalo nunca definió la guerra popular como la “política y concepción del poder proletario”, sino como la “teoría militar integral del proletariado”. Si se reflexiona sobre la diferencia entre estas dos definiciones, así como sobre sus implicaciones para el Partido, el ejército y las organizaciones de masas, se pone de manifiesto el abismo que las separa. Aplicada de este modo, la primera visión, que reduce el fenómeno político a su aspecto militar, diferiría poco de la posición de Trotsky, rechazada por Lenin y Stalin, respecto a la

relación entre el partido y la clase obrera en su conjunto durante los primeros años del poder soviético. Como es sabido, Trotsky exigía la “militarización” de la producción en general y de los sindicatos en particular. Contra esta concepción burguesa del centralismo absoluto, Lenin defendió la brillante tesis de que los sindicatos —y por extensión, creemos que esto se aplica a todas las organizaciones de masas— debían ser “escuelas de comunismo”. En su artículo “Nuestras divergencias”, publicado en *Pravda* el 19 de enero de 1921, el camarada Stalin resumió la esencia de estas divergencias, que eran agudas en el seno del Comité Central: “Un grupo de funcionarios del Partido, encabezado por Trotsky, embriagado por los éxitos de los métodos militares en el ejército, suponía que era posible y necesario trasplantar estos métodos a las filas obreras, a los sindicatos, para lograr éxitos análogos en el fortalecimiento de los sindicatos y la reactivación de la industria. **Pero este grupo olvida que el ejército y la clase obrera son dos medios distintos, y que un método adecuado para el ejército puede ser inadecuado y perjudicial para la clase obrera y sus sindicatos**”. (Énfasis nuestro).

Si trasplantar los métodos militares para tratar con la clase obrera en general sería erróneo, imaginemos lo incorrecto que sería aplicarlos al destacamento de vanguardia, el Partido. No es casualidad que, en “Sobre los métodos de trabajo de los comités del Partido” (1949), el Presidente Mao afirmara:

“Está claro que la relación entre el secretario y los miembros del comité se basa en el principio de que la minoría debe obedecer a la mayoría y, por tanto, difiere de la relación entre un jefe de pelotón y sus soldados. Todo lo que dijimos fue a modo de analogía”.

A menos que se opte por no entenderlo, es evidente que, al igual que Lenin y Stalin, el Presidente Mao distingue claramente entre el ejército y el partido. Las necesidades impuestas por la lucha de clases — como la clandestinidad y el carácter conspirativo — no confunden la propia naturaleza (esencia, contenido) del Partido Comunista. Tanto es así que, cuando las circunstancias cambian y la sociedad pasa de capitalista a socialista, el Partido Comunista perdura, mientras que la clandestinidad desaparece.

En resumen, a los clásicos nunca se les ocurrió que la guerra fuera algo más que un medio al servicio de un fin político, y que las formas organizativas del ejército no debían trasplantarse mecánicamente al partido y al movimiento de masas.

Es inevitable que, en ausencia de un ambiente de lucha ideológico-política abierta y organizada; donde el principio de dirección colectiva y responsabilidad individual es sustituido por la voluntad absoluta del primer secretario; donde la divergencia no sólo es intolerable sino elevada a un principio que debe ser

“aplastado”, no puede florecer ningún “Marxismo vivo, que exude frescura y vigor” (Mao); en otras palabras, no puede florecer ningún Marxismo en absoluto. En un entorno así, el centralismo democrático no se convierte más que en una expresión vacía, utilizada para suprimir “respetablemente” la lucha de dos líneas. Desprovista de carácter político, esta lucha sólo se tolera en torno a cuestiones secundarias o, peor aún, en torno a problemas personales, para calibrar hasta qué punto el “individuo” es capaz de “someterse al colectivo”, una oposición congelada e idealista entre ambos que no tiene ningún parecido con la dialéctica Marxista; Por el contrario, vulgariza el Marxismo hasta el punto de considerarlo un “dogma religioso”:

“E incluso ahora, todavía hay bastantes individuos que ven frases aisladas extraídas de obras Marxista-Leninistas como una panacea, creyendo que basta con adquirirlas para curar fácilmente todas las dolencias. Tales personas demuestran una ignorancia infantil, razón por la cual debemos iluminarlas. Son precisamente estos ignorantes los que consideran el Marxismo-Leninismo como un dogma religioso. Debemos decirles claramente: ‘Vuestro dogma no sirve para nada’”. (Presidente Mao, “Rectificar el estilo de trabajo en el Partido”, 1942). La gente está entrenada (o mal educada) para suprimir cualquier espíritu analítico y pensamiento crítico. Como resultado, la orientación dada por el Presidente Mao —que se debe prestar atención a los cuadros, a sus necesidades materiales y espirituales, y no sólo cuando cometen errores— es desatendida. De ahí que sólo quepa esperar todo tipo de abusos, autoritarismo y brutalidad en el trato con los camaradas. La “dirección” se presenta no sólo como equivalente al Comité Central —o incluso superior en importancia—, sino como la encarnación de la propia ideología. Aunque esto no se afirma explícitamente (porque admitirlo sería negar el Marxismo), se sitúa, en efecto, por encima del centralismo democrático y de cualquier forma de crítica. Esto no sólo no es una innovación, sino que es una vuelta a una situación muy antigua, que el movimiento comunista parecía haber superado ya.

¿Significa esto que todo lo relacionado con el proceso conocido como reconstitución del P.C.B. fue negativo? No, porque decirlo tampoco sería una actitud analítica. La divulgación del Maoísmo y de la obra del camarada Gonzalo; la defensa del concepto de guerra popular y de la violencia revolucionaria; el rechazo del cretinismo parlamentario; la defensa de la centralidad de la cuestión agrario-campesina en la Revolución de Nueva Democracia en Brasil fueron aspectos importantes que reunieron un núcleo de revolucionarios sinceros y capaces en torno al proceso. Los sacrificios realizados en la defensa de estas



posiciones fueron bien empleados. La dedicación ejemplar de los cuadros y masas que dieron su vida en este camino no pertenece a una sola fracción, sino a los comunistas brasileños e internacionales, y a ellos, dedicamos la gloria eterna.

Incluso el fuerte subjetivismo de tipo dogmático y sectario tiene una explicación histórica: era natural que en una época de fuerte contrarrevolución mundial, los revolucionarios se aferraran a los aspectos externos del Marxismo como tabla de salvación, aunque su aplicación a la realidad concreta no estuviera bien resuelta. Durante la infancia de una organización, esto no sólo es perdonable sino, hasta cierto punto, inevitable. El problema es que no hay niños de treinta años. Lo que empezó como desviaciones e insuficiencia en la aplicación acabó convirtiéndose en una concepción "integral"; las desviaciones no sólo no se corrigieron, sino que se erigieron en principios. Desde el momento en que este conjunto de desviaciones se eleva a "cacareos" —en contra de la formulación del propio camarada Gonzalo, respecto a la interdependencia entre Reconstitución, Guerra Popular y Pensamiento Orientador— se alcanza un punto de no retorno. A partir de entonces, es deber de los revolucionarios entablar una lucha ideológico-política pública, dentro de los límites que permitan las cuestiones de seguridad, no sólo para salvar lo que pueda salvarse de este proceso, sino para demarcar lo que es verdaderamente marxismo-leninismo-maoísmo para las nuevas generaciones de revolucionarios. En términos de perspectiva, este es el principal aspecto que justifica el esfuerzo de la ruptura, independientemente de su resultado

inmediato. Como nos enseña Marx, "los comunistas no se rebajan a ocultar sus principios".

La tarea que tenemos ante nosotros sigue siendo la misma: levantar al "combatiente heroico", el Partido Comunista, para cumplir las tareas de la Revolución de Nueva Democracia ininterrumpida que conduce al socialismo. Tal Partido, como subrayó el Presidente Mao, debe fundarse sobre "la teoría revolucionaria Marxista-Leninista y un estilo revolucionario Marxista-Leninista" (Presidente Mao, "Fuerzas revolucionarias del mundo, uníos y luchad contra la agresión imperialista", 1948). Teoría y estilo, línea y métodos, son inseparables, y quienes se desvían de los principios en estos ámbitos son responsables de la liquidación del Partido. En efecto, la sustitución del centralismo democrático por el despotismo del primer secretario, la sustitución de la lucha de dos líneas por la política burguesa de "aplastamiento" y descrédito de la disidencia, y la sustitución de la línea de masas por una actitud estrecha y de puertas cerradas —practicada por lo que se asemeja a una línea resabiada de Wang Ming— sólo pueden conducir a la liquidación del Partido. Siguiendo un camino diametralmente opuesto a éste, el proletariado y su vanguardia, a la cabeza de todos los oprimidos, firmemente unidos en torno a principios correctos, pueden superar y superarán, sin sombra de duda, todos los desafíos, de los que el virulento grito que surge e inevitablemente surgirá del pantano no es más que una perturbación pasajera.

Camarada Vítor  
Comité Comunista Maoísta

## Nota editorial

*Al publicar este documento, que se aplica a la lucha de dos líneas en Brasil, pero que consideramos una parte significativa de la lucha de dos líneas que se desarrolla a nivel internacional, los camaradas autores del texto enfatizan que «El único método aceptable para tratar las diferencias entre comunistas es el de la lucha de dos líneas: la intimidación, la coerción física son métodos inaceptables que históricamente pertenecen al revisionismo».*

*Está claro que la publicación de este documento lo someterá al juicio, evaluación de los Partidos y Organizaciones MLM.*

*La redacción de Lucha de Dos Líneas publicará cualquier comentario, incluidos los procedentes de Partidos y Organizaciones pertenecientes a LCI.*

## Por el Comité Comunista Maoísta

# El centralismo democrático, principio organizativo vital del proletariado

### Introducción:

«El centralismo democrático es el principio organizativo del Partido. Todas las actividades de nuestro Partido se llevan a cabo de acuerdo con el principio del centralismo democrático». ¿Qué significa centralismo democrático? Centralismo democrático en el Partido significa centralización basada en la democracia, y democracia practicada bajo una dirección centralizada - es a la vez democrático y centralizado. El centralismo democrático representa la unidad de los opuestos; aunque estos dos términos son opuestos, también están en unidad. Sin un alto nivel de democracia no puede haber un alto nivel de centralismo, pero sin un alto nivel de centralismo tampoco puede haber un alto nivel de democracia. El Presidente Mao subrayó: 'Esta unidad de democracia y centralismo, de libertad y disciplina, constituye nuestro centralismo democrático'». («Una comprensión básica del Partido Comunista de China», Shanghai, 1974).

Publicamos a continuación un importante artículo del Partido Comunista de China titulado «Manejo correcto de la relación entre dirección colectiva y responsabilidad individual», que apareció por primera vez en Shanghai en 1974 en la colección «Una comprensión básica del Partido Comunista de China». Esta versión que ofrecemos a los lectores de Brasil ha sido traducida del inglés, tomada de la revista teórica del Partido Comunista de la India (Maoísta), «People's War», de junio de 2019[1]. Su estudio merece la atención de todos los revolucionarios interesados en el problema crucial del Partido Comunista, destacamento de vanguardia del proletariado, de las relaciones en su seno, así como de éste con las amplias masas.

El tema es de tal interés para la organización de los revolucionarios, que no pretendemos agotarlo en esta breve introducción, sino sólo hacer algunas notas indispensables, a fin de disipar pesadas brumas que últimamente han sido arrojadas sobre un asunto que, por el contrario, debe ser visto bajo una luz clara. Hacemos, en cierto sentido, un balance parcial de las divergencias en el seno del Maoísmo brasileño desde la escisión — decimos parcial, porque ninguna de las críticas fundamentales formuladas en nuestro documento «**Marxismo-Leninismo-Maoísmo, Piedra angular de la revolución proletaria en nuestro tiempo: crítica del subjetivismo en la Dirección del P.C.B.**[2]» ha sido refutado, y los argumentos políticos a los que ahora hemos respondido son los que hemos podido desenterrar de entre los

escombros de los insultos y ataques personales escritos por la otra parte, producidos frenéticamente, por cierto, en diferentes medios de comunicación, con cualquier pretexto, pero siempre de tal manera que se elude lo esencial. Copiando una vieja práctica de los reaccionarios (que no comprenden que la movilización de los revolucionarios puede tener lugar «sólo» por una causa), nuestros detractores ven en la crítica de sus posiciones la defensa de «intereses creados» -que no dicen cuáles son-, para no abordar el centro de los desacuerdos. Sea como fuere, una línea también se juzga por el estilo, y no nos desviaremos ni un minuto de la lucha ideológico-política para rebajarla al suelo de las sobras picantes o la psicografía desquiciada[3].

Lenin decía que un partido es el núcleo de una clase; la clase, la base de un partido. Si es cierto que el partido del proletariado encarna la disciplina que brota de la participación de esta clase en el trabajo fabril, sólo los revisionistas podrían afirmar que la disciplina consciente del comunista podría igualar a la que imponen los capataces. Esta era, de hecho, la visión que los *adversarios de Lenin* daban a la cuestión. En respuesta a la crítica de Rosa Luxemburg a su obra «Un paso adelante, dos pasos atrás», Lenin dijo:

«La camarada Luxemburg dice que glorifico el significado educativo de la fábrica. Esto no es cierto. No fui yo, sino mi adversario, quien declaró que me imagino el partido en forma de fábrica. Le ridiculicé debidamente y demostré, basándome en sus palabras, que confunde dos aspectos diferentes de la disciplina de fábrica, lo que, desgraciadamente, también le ocurrió al camarada R. Luxemburg» (Énfasis añadido).[4]

Quien quiera una correspondencia perfecta entre la disciplina (consciente) del partido y la disciplina (impuesta) de la fábrica no tiene que ir muy lejos: que compruebe lo que dicen los estatutos del PCC revisionista dirigido por Xi Jinping, que enfatiza unilateralmente «la disciplina ante todo»[5]. A fin de cuentas, ¿qué hay de inédito o «Maoísta» en semejante práctica, implementada siempre por los «grandes dirigentes» oportunistas?

«¡La justa relación de partidos, dirigentes, clases y masas!», gritan hasta la ronquera quienes se empeñan en tergiversar nuestras palabras. Como ya se ha dicho en otros documentos, el problema no es «Dirigentes o no dirigentes», porque, como señaló el propio camarada Gonzalo, hasta los movimientos literarios tienen sus propios jefes. Actualmente,

¿alguien podría negar, por ejemplo, que Bolsonaro es el jefe de la extrema derecha brasileña? Pedro Bala también era «jefe» de la pandilla de muchachos descrita por Jorge Amado. «Líder», en este sentido, es una categoría abstracta. La corrección, en cuanto al contenido interno de sus posiciones, aún no estaría demostrada. ¿Acaso las organizaciones revisionistas no tuvieron también sus líderes, que siempre fueron incensados como infalibles y por encima de toda crítica, muchos de los cuales presumían de grandes logros en sus biografías? Un problema totalmente distinto es establecer si un determinado dirigente revolucionario es auténtico (auténtico desde el punto de vista del proletariado) en el sentido de tener autoridad, reconocimiento y capacidad demostrada para dirigir el movimiento revolucionario, teórica y prácticamente. En este caso, no habría otro criterio que el ya establecido por los clásicos, de que no se debe juzgar a un partido político, o a un individuo, por sus palabras, sino por sus actos.

Esto es particularmente crítico cuando se trata de la ideología del proletariado. ¿Por qué? Por la sencilla razón de que, si ya puede ser difícil demostrar ante el partido los errores de un alto dirigente, imagínate si es «laureado» como el propio comunismo. ¿Quién podría derrotar al «comunismo» en un debate? Esto podría llevar fácilmente al bloqueo de la lucha de dos líneas, al recorte del centralismo democrático y, finalmente, a la degeneración del partido, ya que éste no puede elevar constantemente su transformación ideológica ni elaborar una línea correcta, si no es a través de la lucha en su interior. Estamos de acuerdo con lo dicho por los camaradas del Partido Comunista de la India (Maoísta) en su denuncia de la capitulación de la guerra popular en Nepal, teorizada a través de las supuestas «contribuciones del “Presidente Prachanda”»:

*«Tal glorificación [de líderes individuales] no ayuda al funcionamiento colectivo de los comités del Partido y al Partido en su conjunto y casi nunca se plantean preguntas a la línea cuando proviene de un líder individual infalible. En tal situación, es extremadamente difícil por parte del Comité Central, por no hablar de los cuadros, luchar contra una desviación grave de la línea ideológico-política, o en la estrategia y táctica básicas, incluso cuando es obvio que van en contra de los intereses de la revolución»[6].*

No hay líderes ni partidos infalibles. La ausencia de una gestión correcta de la lucha de dos líneas en el seno del partido, cuyo principio orgánico correspondiente es el centralismo democrático, conducirá inevitablemente al subjetivismo y corromperá el sistema de evaluación de cuadros y dirigentes. Por lo tanto, la identificación del dirigente del partido (autoridad política) con el propio marxismo (ideología universal del proletariado) debe considerarse una excepcionalidad y no una

regla general. En China, por ejemplo, la definición de que el PCCh se guiaba por el Marxismo-Leninismo y el «Pensamiento de Mao Tsetung» en 1945 se dio tras una amplia comprobación histórica, cuando en la práctica este «pensamiento» ya había resuelto cuestiones cualitativamente universales – incluyendo los campos de la dialéctica materialista, la guerra y la revolución y la concepción del partido. Aún así, el propio Presidente Mao, hasta el final de su vida, en los textos de su autoría personal, siempre se refirió a la ideología en general como «Marxismo-Leninismo».

En cuanto a la cuestión del reconocimiento, Mao no «desarrolló» el Marxismo-Leninismo en reuniones, en la comodidad de la legalidad (esconderse de las masas es distinto de la clandestinidad). De joven, ya era una figura destacada del movimiento revolucionario-democrático chino, fundó el Partido Comunista e incluso fue dirigente del Kuomintang. Llevaba mucho tiempo siendo el líder de las masas oprimidas de China, un dirigente político reconocido y el presidente de las primeras bases de apoyo revolucionarias. Lenin, que ya había elaborado muy pronto importantes obras teóricas – como «El desarrollo del capitalismo en Rusia» y «¿Qué hacer?» – y que a la edad de poco más de treinta años regresó clandestinamente a Rusia para dirigir la insurrección armada contra la autocracia en 1905, tampoco era un ilustre desconocido para el proletariado y las capas avanzadas de Rusia. En «Sobre la cuestión de Stalin», publicado en 1963, en respuesta a los pérfidos ataques de Jruschov contra el camarada Stalin, el PCCh dijo:

«Los dirigentes del partido del proletariado, ya sean miembros del Comité Central o de los comités locales, surgen de la lucha de clases y del movimiento revolucionario de las masas. Son infinitamente fieles a las masas, están íntimamente ligados a ellas, saben sintetizar correctamente sus ideas y poner inmediatamente en práctica las ideas así sintetizadas. **Los dirigentes de este tipo son verdaderos representantes del proletariado y generalmente reconocidos como tales por las masas.** La presencia de tales dirigentes en un partido del proletariado es un indicio de la madurez política de este partido; en ellos reside la esperanza de la victoria de la causa del proletariado».(Énfasis añadido).

Como se desprende de la cita anterior, si el reconocimiento de los compañeros es un paso importante, en ningún caso es suficiente para probar el carácter científico de una dirección revolucionaria, ni siquiera a nivel de su plena identificación con su propia ideología - lo que, subrayamos, fue un caso excepcional en la historia del movimiento comunista. La banalización de esta identificación conduciría fácilmente a la supresión del principio de la dirección colectiva del partido, a un personalismo estrecho de

miras (en absoluto ajeno e incluso hostil a la visión del mundo del proletariado) y a la instauración de «presidentes autoproclamados», del tipo de los que de vez en cuando fabrica la propia burguesía...[7] Además, la crítica de los maoístas chinos al informe Jruschov no es una defensa del «culto a los jefes»: esto sería encubrir una línea errónea con otra. En el mismo documento se dice:

«El Partido Comunista de China siempre se ha adherido a la teoría Marxista-Leninista del papel de las masas populares y del individuo en la historia, a la teoría marxista-leninista de la relación entre dirigentes, partido, clase y masas, y al centralismo democrático del partido. Persistimos constantemente en la dirección colectiva, pero nos oponemos a la disminución del papel de los jefes. **Damos importancia al papel de los jefes, pero nos oponemos a cualquier elogio excesivo y que no corresponda a la realidad, y nos oponemos a la exageración de su papel.**» (Énfasis añadido).

Reiteramos aquí lo que ya destacamos en «Piedra Angular»: el «culto al líder», colocado por encima del centralismo democrático y de las instancias colectivas del partido, no tiene nada de nuevo y mucho menos de «maoísta», sino que, por el contrario, ha sido siempre lo que se ha practicado en los llamados partidos comunistas revisionistas. En el viejo Partido Comunista de Brasil, antes de 1962, no había espacio para criticar la dirección de Prestes, incluso cuando perdía su justeza, como ocurrió en el PC de B después de los episodios de Lapa, cuando la línea revisionista se impuso en torno a la figura «incuestionable» de João Amazonas. Y que tal crítica al despotismo del «primer secretario» fuera tachada de «anarquista», «liberal», «pequeñoburgués», ¡también fue su habitual y pronta respuesta desde siempre! ¿No fue el propio Presidente Mao insultado con estos mismos adjetivos por los porristas de Wang Ming y sus «veintiocho bolcheviques»? Esa clase de Jefes, sin embargo, tarde o temprano siempre caían, y tanto más alto cuanto más se creían «infalibles», pues no eran más que iconos con pies de barro.

Podemos decir, en resumen, que la defensa de los auténticos dirigentes revolucionarios —que lo son precisamente porque expresan de forma concentrada la línea justa del partido y no porque se sitúen por encima de ella— es una posición Marxista-Leninista-Maoísta; el «culto al líder», la sustitución de la dirección colectiva por la dirección personal del primer secretario, la violación de los comités del partido y el fomento de la obediencia servil han sido siempre no sólo una posición sino también una práctica corriente en todos los partidos revisionistas, especialmente en los de la tradición «ML», pero también en otros que se autodenominaban del

«pensamiento Mao Tse-Tung» o incluso «Maoístas». El hecho es que el avance de la teoría del Partido Comunista del Presidente Mao, exhaustivamente elaborado en los documentos del Movimiento de Rectificación de los años 40 (Volumen III), destruye precisamente esta concepción.

«Pero la aplicación de las verdades universales a la realidad concreta conduce a la necesaria elaboración de un pensamiento rector». Ahora bien, si esto ocurriera, tendríamos que hablar de Pensamiento-Ho Chi Minh para Vietnam, Pensamiento-Kim Il-Sung para Corea, etc., ¿no? De este modo, lo que se entiende por ideología del proletariado internacional, se fragmentaría en infinidad de pensamientos específicos, y en poco tiempo de ideología **universal**, el Marxismo se convertiría en una amalgama de aplicaciones particulares relativamente independientes. Sobre esta base, ¿cómo sería posible construir la unificación internacional de los comunistas? Esto, porque argumentamos desde un punto de vista lógico, ni siquiera entramos en la consecuencia de las citadas aplicaciones, que no es reconocida como universalmente válida por ningún Marxista-Leninista-Maoísta, aún habiendo conseguido victorias inequívocas en la Guerra Revolucionaria (concretamente, en su fase de Liberación Nacional).

Se espera, por supuesto, que todo auténtico Partido Comunista aplique creativamente las verdades universales del Marxismo-Leninismo-Maoísmo a la realidad concreta de su país. Además, si entendemos que lo universal no puede existir sino en lo particular, y que lo particular no es otra cosa que lo universal particularizado, comprenderemos que toda **línea política** de un partido dado, si es justa, enriquece el arsenal general del comunismo científico. De ello no se deduce que pueda identificarse plenamente con la ideología del proletariado en general —incluso para el caso concreto de un país determinado—, porque quedaría subordinada a éste como la parte al todo. Al fin y al cabo, no existe un Marxismo «nacional». Por lo tanto, estamos de acuerdo con la diferenciación propuesta por el camarada Ajith, entre «pensamiento» y «línea»:

«Incluso si el desarrollo de una revolución sólo comienza una nueva comprensión del MLM, esto seguiría siendo un desarrollo cualitativo. Seguiría ofreciendo lecciones para todo el contingente del MCI. **Algunas revoluciones pueden llegar incluso más lejos y generar nuevos conceptos o aportaciones. Pero lo que hay que subrayar es que todo esto es posible incluso cuando todavía sólo existe una «línea» y no un «pensamiento».** O, en otras palabras, un nuevo ‘pensamiento’ no es condición necesaria para nuevas aportaciones en el

enriquecimiento de nuestra ideología»[8].

De hecho, la elaboración de una línea justa, nacida y verificada por la vida, es la obligación de una organización comunista, y sólo puede desarrollarse en medio de la lucha. Los verdaderos dirigentes proletarios son los que se dedican honradamente a ello, mediante esfuerzos serios y no meros juegos de manos o pisoteando los sacrificios de los demás; los que saben mantenerse a sí mismos y al mismo tiempo desarrollar la incomparable inteligencia colectiva del partido, expresada en sus órganos colegiados, que no pertenece a individuos destacados sino a toda la clase proletaria. Esta inteligencia colectiva, garantía de la continuidad del partido y del proceso revolucionario, en cuyo seno se producirán los verdaderos dirigentes, no puede florecer sin un justo ejercicio del centralismo democrático. El énfasis unilateral en el centralismo y la democracia debe ser rechazado. Esto sería una violación del materialismo dialéctico y su conversión en metafísica. Debemos tomar ambos aspectos -centralismo y democracia- como principios inseparables del partido del proletariado. En este caso, lo principal en general es su propia relación, no la absolutización de uno sobre el otro. Como se desprende de lo dicho hasta aquí, se trata de un tema de gran relevancia, objeto, precisamente, del artículo que sigue.

[1] La colección completa de la revista, así como otros materiales publicados por el Partido Comunista de la India (Maoísta), están disponibles en <https://www.bannedthought.net/> Recomendamos encarecidamente a los lectores que consulten estos materiales, donde se puede ver una sólida cultura de partido asociada a una rica experiencia práctica, muy diferente de los tiempos generalistas y esotéricos a los que algunos maoístas brasileños se han acostumbrado en las últimas décadas...

[2] Disponible en: <https://lutadeduaslinhas.wordpress.com/>

[3] Como calificar, sino como psicografía salvaje, la controvertida nota firmada como: C.G. (Presidente Gonzalo escrito en portugués como «P.G: Presidente Gonzalo») - suponemos que no son las iniciales de Paulo Gustavo, ¿verdad? Nota que debe ser conocida, a efectos de infamia eterna, no sólo por la osadía de la firma, sino también por el increíble aluvión de vanas e irrazonables ofensas (<https://anovademocracia.com.br/cartas-do-leitor-2/>) De hecho, en los últimos dos meses, además del camarada Gonzalo, nuestros adversarios en la presente polémica ya se han comparado con el camarada Stalin en la Segunda Guerra Mundial y con el presidente Mao en la Guerra Antijaponesa. Sólo faltaría preguntar, como al Papa: vale, pero, después de todo, ¿dónde están vuestras

divisiones? Salvo por la existencia de un partido probado en guerras y revoluciones, un poderoso ejército rojo y bases de apoyo revolucionarias, quizás nuestros polemistas tengan razón en la comparación...

[4] I. Lenin, «Un paso adelante, dos pasos atrás» (septiembre de 1904).

[5] «Es necesario persistir en disciplinar al Partido según las reglas y hacerlo tanto paliativamente como desde cero; completar continuamente el sistema de decretos intrapartidarios; perseverar en poner la disciplina en primer lugar; reforzar el sentido de organización y disciplina y mantener la igualdad de todos ante la disciplina del Partido». (Estatutos del Partido Comunista de China, aprobados por su XX Congreso, octubre de 2022). Desde el punto de vista del «Pensamiento Xi Jinping», tal énfasis unilateral en la disciplina está justificado, ¡ya que de hecho el actual P.C.B se asemeja realmente a una gran fábrica, en la que los burgueses ocupan los puestos dirigentes y explotan a la masa del proletariado! Atrás quedaron los días de la Gran Revolución Cultural Proletaria...

[6] Carta abierta del Partido Comunista de la India (Maoísta) al Partido Comunista de Nepal Unificado (Maoísta), fechada en julio de 2009. Traducida del inglés y publicada en español en el portal [www.revolucionobrera.com](http://www.revolucionobrera.com)

[7] En «Sobre el Pensamiento Gonzalo», el camarada Gonzalo ridiculiza a un tal «Presidente Roberto», de España, por su pretensión de desarrollar un pensamiento sin prueba alguna. Dice, sobre el Pensamiento Gonzalo «El Pensamiento Gonzalo se forjó durante años de intensa, tenaz e incesante lucha por desplegar, defender y aplicar el Marxismo-Leninismo-Maoísmo, por retomar el camino de Mariátegui y desarrollarlo, **de reconstitución del Partido y, principalmente, por iniciar, mantener y desarrollar la guerra popular en el Perú** al servicio de la revolución mundial y que el Marxismo-Leninismo-Maoísmo, principalmente el Maoísmo, sea en la teoría y en la práctica su único mando y guía». («Sobre el pensamiento Gonzalo», 1988, énfasis añadido). Aquí debemos diferenciar dos cuestiones: una, la necesidad de hacer una valoración crítica de la experiencia de la guerra popular en el Perú y de las tesis del camarada Gonzalo; otra, la comprensión objetiva de lo que el PCP creó y aplicó bajo su dirección. Dentro de sus formulaciones, Reconstitución del Partido, Guerra Popular y Pensamiento Rector son inseparables. Cualquier formulación que pretenda basarse en sus aportaciones pero eluda esta cuestión revisa de hecho sus postulados.

[8] Ajith, «The Struggle to Establish Maoism», Naxalbari Magazine, junio de 2003 (traducido y publicado por el blog Luta Continua: (<http://lutacontinua.blogspot.com>)). Este artículo fue escrito antes de la fundación del PCI(M) y, naturalmente, de la incorporación a él de los redactores de la revista. Es necesario leerlo en este contexto.



UOC (MLM)

# La lucha antiimperialista y la revolución proletaria mundial<sup>1</sup>

## El capitalismo imperialista es la antesala del socialismo

Existe entre los asistentes a este importante foro, identidad general respecto a ver en el imperialismo la fase superior y última del capitalismo. Esto es, capitalismo monopolista, parasitario, agonizante y en descomposición más allá del cual solo es posible el socialismo.

La crisis económica del capitalismo mundial iniciada en 2008, a pesar de las leves y parciales recuperaciones no ha sido superada; por el contrario, pone en evidencia el avanzado estado de agonía del imperialismo, por cuanto ha agravado la crisis social mundial con los despidos, el desempleo, la inflación galopante, la crisis de los migrantes, de la salud... agudizadas aún más por la pandemia del Covid19 en el 2020, exacerbando al extremo todas las contradicciones del sistema moribundo: entre la clase obrera y la burguesía en la arena mundial; entre los países imperialistas y los países oprimidos; entre los países imperialistas y entre los monopolios entre sí, manifiesta en los preparativos de guerra imperialista; e incluso, como nunca antes, entre el imperialismo y la naturaleza.

Una situación excepcional en la larga agonía del imperialismo que ha ocasionado la rebelión mundial del proletariado y los pueblos del mundo que se levantan en huelgas generales, huelgas políticas de masas e insurrecciones contra la explotación y la opresión capitalista; en guerras de resistencia a la agresión imperialista a los pueblos, y en el avance de las guerras populares dirigidas por los comunistas en varios países.

Crisis y contradicciones que han puesto en ridículo a quienes a principios de los años 90 auguraban la buena salud del imperialismo y anunciaban la supuesta muerte del comunismo, el reino milenario del capitalismo y el fin de la historia. Pero no solo a ellos, también a los analistas socialdemócratas que veían en aquellos tiempos el "neoliberalismo" y la "globalización" como

apenas una política voraz de los monopolios y no como una consecuencia inevitable del derrumbe del socialimperialismo en la antigua URSS, que le dio un nuevo y temporal respiro al imperialismo, brindándole la posibilidad de ampliar y expandir las relaciones capitalistas a todos los países, afianzar la dominación de los monopolios en todas las ramas, ajustar el grillete y el saqueo imperialista sobre los países y pueblos oprimidos, y rebajar las condiciones materiales y sociales de la clase obrera en todo el mundo.

El capitalismo imperialista se convirtió en un modo de producción internacionalizado. Los monopolios ya no solo se reparten y disputan los mercados y adecúan la producción con miras al mercado mundial, ahora las gigantescas corporaciones monopólicas se reparten y disputan a los hombres mismos y ajustan los mercados con miras a la producción mundial, convirtiendo el capitalismo imperialista en un sistema que afianza y amplía la esclavización financiera, la opresión y la rapiña colonialista en todo el planeta.

El proceso de *encadenamiento, de expansión y ahondamiento* de las relaciones capitalistas en el mundo ha llevado consigo no solo la integración de todos los países en un único *mercado mundial de capitales, mercancías y fuerza de trabajo*, sino además al surgimiento y la expansión de la industria en los países oprimidos y la introducción de importantes cambios en la agricultura, destruyendo los sistemas tradicionales de producción y acelerando el proceso de descomposición del campesinado; causando a la vez la urbanización acelerada de los países oprimidos, el desarrollo de las ciudades y acrecentando la migración internacional del proletariado.

El resultado de tan dolorosa, brutal y violenta trayectoria ha sido la socialización cada vez mayor del proceso productivo mundial y la proletarización de la sociedad mundial. El esfuerzo de miles de millones de trabajadores es socializado en un solo proceso productivo, cristalizado hasta en las mercancías más pequeñas con la incorporación de la fuerza de trabajo de los obreros de muchos países. Así mismo, los grandes movimientos migratorios, los grandes desplazamientos a las ciudades, los crecientes cinturones de miseria — que se erigen como monstruosos monumentos a

1. Este documento fue presentado como ponencia por Revolución Obrera en el Foro Antiimperialista «El imperialismo y la vigencia de una realidad censurada» celebrado en Medellín en noviembre de 2024.

la irracionalidad del capitalismo imperialista — multiplican por millones la clase de los proletarios, la fuerza productiva y social más poderosa, el ejército mundial de los sepultureros del capitalismo agonizante.

El triunfo del capitalismo, convertido en un *sistema mundial de opresión y explotación*, es la causa de su derrota inevitable, pues no sólo ha forjado a lo largo y ancho del planeta la clase que lo sepultará, la clase de los proletarios, sino además ha agudizado la lucha de clases en general, ha ampliado las diferencias entre ellas, ha acelerado la proletarización de vastas capas de la pequeña burguesía; ha incentivado el deseo de la lucha antiimperialista en las masas trabajadoras del mundo, sobre quienes descarga el peso de su explotación y el oprobio de su dominio.

El propio capitalismo ha preparado el paso de la humanidad al socialismo, porque *ha creado sus condiciones materiales*: ha convertido la producción en un proceso social, a la vez que la apropiación en un proceso privado; ha organizado la producción en inmensas fábricas a nivel mundial, a la vez que la ha sumido en la anarquía, entorpeciendo con ello el desarrollo de las fuerzas productivas bajo las relaciones de producción capitalistas, y frenando el desarrollo de la sociedad; ha concentrado la riqueza en la parte minoritaria de la sociedad que no trabaja y la miseria en la inmensa mayoría trabajadora de la sociedad, llevando al límite el antagonismo entre el capital y el trabajo; ha creado la clase de los proletarios desposeídos de los medios de producción, cuya misión histórica es hacer que se corresponda el carácter social de la producción con el carácter social de la propiedad, *resolviendo mediante una revolución política y social las contradicciones en que el capitalismo imperialista ha embrollado a toda la sociedad*.

Contra quienes de una u otra manera auguraban la buena salud del imperialismo a finales del siglo pasado, todos los hechos de la actualidad ponen al descubierto y confirman que el imperialismo es *capitalismo en descomposición, moribundo, última etapa del sistema capitalista y víspera de la revolución socialista mundial*; la Revolución Proletaria Mundial es, por tanto, una consecuencia de las condiciones de desarrollo del imperialismo.

## El Movimiento Revolucionario Antiimperialista en la actualidad

La Revolución Socialista del Proletariado y el Movimiento Revolucionario Antiimperialista, son las dos grandes corrientes de un solo frente mundial de la revolución proletaria contra el frente mundial imperialista; dos grandes corrientes que apuntan y confluyen sin fusionarse hacia el mismo blanco mundial de la revolución proletaria: el

imperialismo.

Sin embargo, los intereses del proletariado y los intereses de la nación son de carácter diferente. Los primeros son los intereses de una clase determinada; los segundos, los intereses de las diversas clases de una nación. Unos y otros son la base material de dos luchas de naturaleza diferente, que se acercan, se refuerzan, se alían, confluyen, pero no se disuelven, ni se reemplazan entre sí.

La necesidad del mutuo apoyo internacionalista entre la revolución obrera en los países imperialistas y el movimiento antiimperialista en los países oprimidos; la necesidad de la alianza en los países oprimidos entre el proletariado y las demás clases oprimidas por el imperialismo; el desarrollo capitalista de los países oprimidos, en especial de aquellos donde al hacerse dominante, acerca la revolución socialista y el movimiento antiimperialista; son todas condiciones objetivas que fortalecen la tendencia al acercamiento de las dos grandes corrientes de la Revolución Proletaria Mundial.

El capitalismo de un país oprimido es *un aspecto del modo de producción mundial, un aspecto del capitalismo imperialista*, por tanto, sometido a sus inevitables crisis económicas y portador de la particularidad fundamental del capitalismo moderno *“la dominación de las asociaciones monopolistas de los grandes empresarios”*.

Es capitalismo monopolista estrechamente vinculado al capital financiero mundial, sólo que signado por las marcas profundas de los grilletes de la dependencia semicolonial, del parasitismo imperialista, y de sus tendencias: tanto al estancamiento, a contener violenta y artificialmente el progreso técnico, el ritmo de crecimiento de ciertas ramas de la producción, incluso de toda la economía del país oprimido; como a acelerar su desarrollo — *la tendencia más general bajo el imperialismo*, según Lenin — acentuando la descomposición del campesinado, barriendo vestigios de modos precapitalistas de producción, o asimilándolos, e incluso en algunos casos reforzándolos, pero siempre sometiéndolos a las necesidades de la producción mundial, de la realización de la plusvalía, la acumulación y centralización mundial del capital.

Por allá en 1929, el teórico marxista y dirigente proletario peruano José Carlos Mariátegui decía, refiriéndose al movimiento antiimperialista en los países de América Latina:

*La condición económica de estas repúblicas, es, sin duda, semicolonial, y, a medida que crezca su capitalismo y, en consecuencia, la penetración imperialista tiene que acentuarse este carácter de su economía. Pero las burguesías nacionales, que ven en la cooperación con el*

*imperialismo la mejor fuente de provechos, se sienten lo bastante dueñas del poder político para no preocuparse seriamente de la soberanía nacional. Estas burguesías, en Sud América, que no conoce todavía, salvo Panamá, la ocupación militar yanqui, no tienen ninguna predisposición a admitir la necesidad de luchar por la segunda independencia, como suponía ingenuamente la propaganda aprista. El Estado, o mejor la clase dominante no echa de menos un grado más amplio y cierto de autonomía nacional... Pretender que en esta capa social prenda un sentimiento de nacionalismo revolucionario, parecido al que en condiciones distintas representa un factor de la lucha antiimperialista en los países semi-coloniales avasallados por el imperialismo en los últimos decenios en Asia, sería un grave error.*

Según Mariátegui, la existencia del modo de producción capitalista en los países oprimidos no es "extraño", ni "introducido artificialmente por el imperialismo", o "no clásico" ... al cual no se exporta el modo de producción capitalista, sino el capital, que actúa e influye en sus gérmenes y desarrollo capitalista originados en el proceso económico de la antigua sociedad feudal. Los defectos del capitalismo en los países oprimidos son las características propias de la dependencia semicolonial y de su función en la economía mundial, que no suprimen las *características esenciales* de todo capitalismo: la producción de mercancías bajo un régimen donde el capital acumulado compra y explota fuerza de trabajo asalariado de obreros libres.

Negar el desarrollo capitalista en los países oprimidos, pretextando su carácter dependiente, desigual, desequilibrado y sin desarrollo clásico, es desconocer la naturaleza del imperialismo y la esencia de su dominación semicolonial: dependencia real económica y política, al servicio exclusivo de la creciente acumulación y centralización imperialista mundial del capital, y en contra de las masas y del progreso de la sociedad de los países oprimidos, cuyo desarrollo desarticulado y desequilibrado es un piñón articulado en la *gran cadena* de la economía mundial, de la producción y el mercado mundial imperialistas.

El dominio completo del modo de producción capitalista sobre los demás modos de producción en la formación económica social de países oprimidos, es un fenómeno real del último y actual período en la fase agónica del capitalismo, acelerado y resaltado por las crisis económicas del capitalismo mundial desatada en los albores del nuevo siglo.

Por consiguiente, el problema nacional hoy día sólo puede resolverse a condición de derrocar a la burguesía. Ésta es la época del nuevo movimiento revolucionario antiimperialista, como parte de la

Revolución Proletaria Mundial, que en los países oprimidos feudales y semif feudales se resuelve de conjunto y en relación con la revolución antifeudal, esto es, como parte de la Revolución de Nueva Democracia dirigida por el proletariado; a la vez que en los países oprimidos capitalistas lo resuelve de conjunto y en relación con la revolución anticapitalista del proletariado, como parte de la Revolución Socialista.

Pretender resolver el problema nacional del imperialismo, por aparte y sin aniquilar el poder del capital, o antes de aniquilarlo, antes del triunfo de la Revolución de Nueva Democracia en los países oprimidos feudales y semif feudales, o antes del triunfo de la Revolución Socialista en los países oprimidos capitalistas, es política democrática pequeño burguesa concebida para luchar contra el imperialismo sin sobrepasar los límites del capitalismo.

La experiencia en el siglo XX de facciones y personalidades burguesas que tomaron el poder en algunos países de Asia y África bajo las banderas democráticas antiimperialistas, y luego se transformaron en tiranos al servicio del imperialismo; así como la experiencia de los movimientos de liberación nacional en América Latina dirigidos por la pequeña burguesía y de sectores burgueses y pequeño burgueses gobernantes en algunos países en la actualidad, demuestra que su discurso antiimperialista es aparente, y que su lucha contra un imperialismo es en realidad compromiso con otro para oprimir y explotar al pueblo.

Por ello en los países oprimidos capitalistas como Colombia el filo de la revolución va contra el capitalismo y la dominación imperialista. Toda la burguesía, incluida la burguesía agraria; todos los terratenientes capitalistas y también los semif feudales; todos los imperialistas que mantengan el yugo económico y político sobre la sociedad; todos son los blancos de la revolución, la cual, por su contenido económico y social, ya no puede ser democrática sino, irremediablemente, de carácter proletario, socialista; sabiendo que, como correctamente advirtiera Lenin en su polémica con el renegado Kautsky hace ya más de un siglo: «*separar la una de la otra por algo que no sea el grado de preparación del proletariado y el grado de su unión con los campesinos pobres, es la mayor tergiversación del marxismo, es adocencarlo, reemplazarlo por el liberalismo*».

No es entonces la lucha nacional la que imprime el carácter a la revolución, sino ésta la que caracteriza la lucha nacional. «*...la cuestión nacional no tiene siempre el mismo carácter (...) el carácter y las tareas del movimiento nacional cambian según los diferentes períodos del desarrollo de la revolución*».



como diría Stalin. No es por tanto el movimiento revolucionario antiimperialista el que por sí mismo caracteriza la revolución en los países capitalistas oprimidos; es el carácter de la revolución socialista, derivado de la naturaleza de la sociedad, el que determina el alcance y la profundidad socialista del movimiento antiimperialista.

Aislar la lucha contra el imperialismo de la lucha de los obreros contra el capital, es crudo nacionalismo, que nubla el pensamiento del proletariado, vulnera su independencia de clase y favorece el dominio ideológico y político de la burguesía. Tal separación significa disimular, atenuar, encubrir, las profundas contradicciones de la fase imperialista, por las cuales se hace inevitable la revolución. Es reformismo burgués en lugar de marxismo, como fue expuesto con toda exactitud por Mariátegui desde 1929:

*El antiimperialismo, para nosotros, no constituye ya, ni puede constituir por sí solo, un programa político, un movimiento de masas apto para conquistar el poder [...] somos antiimperialistas porque somos socialistas, porque somos revolucionarios, porque oponemos al capitalismo el socialismo como sistema antagónico, llamado a sucederlo, porque en la lucha contra los imperialismos extranjeros cumplimos nuestros deberes de solidaridad con las masas revolucionarias [del mundo].*

Es sobre esa base que los comunistas y los revolucionarios pueden avanzar en la construcción del Frente Revolucionario Antiimperialista en Colombia.

### **Las tareas antiimperialistas del momento en Colombia**

Ahora mismo, el gobierno reformista de Petro, que insiste en un “acuerdo nacional” o pacto social con las clases dominantes reaccionarias, socias y lacayas del imperialismo principalmente yanqui; un gobernante que apela, como los viejos utopistas del Siglo XIX, a la filantropía

de los grandes capitalistas e imperialistas para humanizar el capitalismo agonizante, para impedir la destrucción de la naturaleza y la degradación del medio ambiente; un gobierno reformista que busca prolongar la agonía del capitalismo desarmando a los trabajadores de la necesidad de la revolución proletaria, hace urgente la unidad de las fuerzas de los comunistas y revolucionarios, para construir una alternativa revolucionaria.

Y existe un vasto y fértil terreno para experimentar, estrechar los vínculos con las masas y unificar y generalizar los combates que ahora mismo libran las masas con el propósito de conquistar las reivindicaciones y exigencias populares no resueltas en los levantamientos del 2019, 2020 y 2021; una excelente situación que permite y facilita *forjar la unidad en la lucha*, impulsando y realizando las Asambleas Populares en la perspectiva de constituir las como verdaderos embriones del nuevo Poder Popular en oposición al viejo poder de los explotadores y opresores.

En ese sentido, la Asamblea Nacional Popular Independiente, realizada este año a mediados de julio en Cali, significa un importante avance en esa dirección, pues allí no solo asistieron comunistas, revolucionarios y dirigentes de masas obreras, campesinas, juveniles y de mujeres, sino que se acordaron unas banderas de lucha que recogen las aspiraciones democráticas, anticapitalistas, antiimperialistas e internacionalistas inmediatas de los explotados y oprimidos de Colombia.

Un compromiso que la Unión Obrera Comunista (mlm) y sus amigos han tomado con la firme convicción de que este es un paso adelante en la lucha común por acercar la derrota de las clases dominantes colombianas y el imperialismo. Este es nuestro compromiso ahora, con el cual estamos aportando nuestro grano de arena a la construcción del Frente Revolucionario Antiimperialista, una de las “tres varitas mágicas” necesarias para alcanzar el triunfo de la revolución socialista en Colombia como parte de la Revolución Proletaria Mundial.

## Partido Comunista (Maoísta) de Afganistán

# “La situación actual de la región y del mundo” y nuestras tareas urgentes ante las circunstancias actuales”

Una de las características del imperialismo a nivel mundial es su amplia promoción del fundamentalismo religioso y su apoyo para alcanzar el poder político. Esto se debe a que la política exterior del imperialismo, especialmente el estadounidense, no pretende combatir el fundamentalismo y el terrorismo, sino fomentar su crecimiento a nivel global.

Para analizar la situación actual, es útil echar la vista atrás y comprender la naturaleza de las fuerzas panislamistas y teocráticas y cómo obtuvieron el poder en países como Afganistán (agosto de 2021) y, más recientemente, el colapso del gobierno de Bashar al-Assad en Siria (diciembre de 2024). También incluye el creciente auge y fortalecimiento del fundamentalismo en países como Irán, Kuwait, Qatar, Israel, Irak, Líbano, Arabia Saudí, Palestina, Turquía, Omán, Bahréin, Yemen, Jordania, Emiratos Árabes Unidos, Egipto (países de Oriente Próximo), India, Pakistán, Bangladesh, Bután, Maldivas, Nepal y Sri Lanka (países de Asia Meridional), así como Uzbekistán, Tayikistán, Turkmenistán, Kazajistán, Kirguistán, Mongolia, Cachemira, Xinjiang (antiguo Turkestán Oriental) en China occidental, y el sur de Siberia en Rusia (países de Asia Central). Estos acontecimientos ilustran la intensificación de los conflictos y alineamientos imperialistas y reaccionarios en las condiciones actuales.

Empecemos por la Revolución Francesa:

La Revolución Francesa (1789-1799) se considera uno de los acontecimientos más significativos de la historia mundial. Consiguió suprimir las iglesias, abolir la monarquía católica, nacionalizar las propiedades eclesiásticas y exiliar a unos 30.000 sacerdotes. En octubre de 1793, el calendario cristiano fue sustituido por el calendario revolucionario, y las fiestas que celebraban la libertad, la razón y la ilustración reemplazaron a la Inquisición. Las leyes del gobierno revolucionario se hicieron estrictamente obligatorias en abril de 1794. La Asamblea Legislativa y su sucesora, la Convención Nacional, así como los consejos departamentales de todo el país, aprobaron leyes contra la Iglesia.

El Concordato de Francia, firmado en 1801 entre Napoleón Bonaparte y el Papa Pío VII, fue un acuerdo diseñado para resolver los conflictos entre el gobierno francés y la Iglesia Católica tras la Revolución Francesa. Este acuerdo duró más de un siglo hasta que fue abolido por la Tercera República Francesa en favor de políticas laicas mediante el establecimiento de la laicidad (laïcité) el 11 de diciembre de 1905.

## La Revolución Francesa y la dinámica del imperialismo

La Revolución Francesa fue un acontecimiento histórico que silenció a las iglesias, pero que no se ha vuelto a repetir desde 1905. Después de ese momento, durante la era del imperialismo, la burguesía monopolista nunca intentó derrocar el feudalismo. Por el contrario, se esforzó por conciliar burguesía y feudalismo. Esto se debió a que el imperialismo se apoyó en el feudalismo como columna vertebral de su control en las naciones dominadas, incluidos los países coloniales, semicoloniales, feudales y semif feudales. El imperialismo vio en el crecimiento del fundamentalismo religioso una herramienta para promover sus intereses.

Esta realidad se puso de manifiesto durante la Revolución Cultural en China, donde Mao Zedong declaró explícitamente que la burguesía ya no era capaz de hacer la revolución y que la responsabilidad de tales acciones revolucionarias se había trasladado al proletariado.

Los recientes acontecimientos en Oriente Medio, Asia Central y Asia Meridional reflejan esta afirmación, con el fundamentalismo religioso en auge en estas regiones. Los protegidos del imperialismo, apoyados por la ayuda incondicional, llegaron al poder en Afganistán en agosto de 2021 y en Siria en diciembre de 2024, con la ayuda del sionismo, el gobierno reaccionario de Turquía y el apoyo sin reservas del imperialismo estadounidense.

La guerra civil siria, que estalló en 2011 tras la Primavera Árabe, condujo finalmente al colapso del gobierno de Bashar al Assad. Sin embargo, el régimen de Assad no fue derrocado por las fuerzas revolucionarias o las masas, sino por los fundamentalistas islámicos, dirigidos por Abu Muhammad al-Jolani, antiguo miembro de Al Qaeda en Irak y estrecho colaborador de Zarqawi. Al Yolani desempeñó un papel importante en los primeros años del conflicto sirio, fundando Jabhat al Nusra como filial de Al Qaeda en Siria. Sin embargo, en 2016, la rebautizó como Hay'at Tahrir al-Sham y rompió formalmente los lazos con Al Qaeda. A partir de 2016, las contradicciones interimperialistas entre Rusia y Estados Unidos agudizaron las tensiones regionales y exacerbaron los conflictos internos en Siria tras la Primavera Árabe. Rusia, debido a su presencia militar en la base aérea de Hmeimim (en árabe: B'9/) -EJEJE 'D,HJ)) en el sureste de Latakia, se puso del lado de Assad. Mientras tanto, Estados Unidos, en colaboración con Israel y Turquía, apoyó

a Abu Muhammad al-Jolani y a los “talibanes sirios”, que finalmente ascendieron al poder con el respaldo imperialista, sionista y reaccionario regional. Al igual que los talibanes afganos (títeres del imperialismo desde hace mucho tiempo), esta toma del poder en Siria refleja un juego imperialista, revelando acuerdos encubiertos entre los imperialistas occidentales y el imperialismo ruso. Bashar al-Assad, en sus últimos días, era plenamente consciente de su incapacidad para alterar la situación, por lo que adoptó una postura pasiva. Ahora es evidente que los imperialistas occidentales y el imperialismo ruso han llegado a acuerdos en relación con Ucrania y Siria, entablando un intercambio transaccional. Lo que los imperialistas occidentales ofrecieron a Rusia en Ucrania y lo que le dejaron en Siria está por ver con el paso del tiempo.

### Perspectivas de Marx, Lenin y Mao Zedong sobre el imperialismo

En el *Manifiesto Comunista*, Karl Marx sostenía que las potencias capitalistas se reparten tierras y colonias para controlar los recursos y los mercados, lo que agudiza los conflictos de clase y las disputas internacionales.

Del mismo modo, en su libro *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, Lenin explicó que el imperialismo es el resultado de la concentración de capital y del dominio del monopolio. Subrayó que las potencias imperialistas buscan el acceso a los recursos, los mercados y la mano de obra barata repartiéndose las tierras de diversas formas entre ellas. Esta redistribución se produce a menudo a través de guerras o acuerdos coloniales, con el objetivo principal de asegurar los intereses económicos de los monopolios y los grandes capitalistas. Lenin creía que este proceso aumenta las contradicciones nacionales y de clase, sentando las bases para revoluciones anticapitalistas en las naciones coloniales.

Mao Zedong también señaló las repercusiones negativas del imperialismo y del reparto de tierras por parte de las grandes potencias. Afirmó que el imperialismo explota los recursos y la mano de obra barata repartiendo el mundo entre las potencias coloniales, perpetuando la desigualdad y el conflicto.

### El proceso de opresión imperialista y el reparto de tierras

Mao Zedong subrayó que la resistencia contra el imperialismo y la unidad de las naciones oprimidas son la clave para liberarse de esta dominación. Consideraba la división de las tierras como parte de las contradicciones fundamentales entre los imperialistas, que en última instancia conducen a las revoluciones anticoloniales.

Si examinamos el curso del materialismo histórico después de la Revolución Francesa, incluido el apoyo inquebrantable del imperialismo al panislamismo y a los movimientos teocráticos,

llegamos a la misma conclusión: “El imperialismo se dedica a la redistribución de tierras y colonias”.

### El plan “Gran Oriente Próximo”

Shimon Peres (Presidente de Israel, 2007-2014) presentó una propuesta de división de los países de Oriente Próximo en 1993. Más tarde, en 2006, el general estadounidense retirado Ralph Peters presentó este plan, bajo el título “El nuevo o gran Oriente Medio”, a la Casa Blanca. Esta propuesta causó revuelo en todo el mundo y posteriormente fue clasificada entre los documentos confidenciales de Estados Unidos.

El plan de Peters exigía cambios significativos en el mapa regional, que abarcaba zonas desde Pakistán hasta Turquía y desde Azerbaiyán hasta Yemen. Propuso la creación de un nuevo mapa con seis países de reciente formación en el panorama político de la región:

1. Baluchistán: Esta zona, que incorpora regiones de mayoría baluchi de Pakistán e Irán, se concibió como un Estado independiente llamado “Baluchistán Libre”.
2. Kurdistán: Estado que incluye regiones de mayoría kurda de Irán, Irak, Turquía y Siria.
3. El Estado árabe chií: Abarca zonas de mayoría chií en Irak, partes de Kuwait, regiones costeras del sur del Golfo hasta Qatar, Bahréin, secciones de la costa de Arabia Saudí y partes de los EAU.
4. El Estado árabe suní: Centrado en las zonas de mayoría suní del oeste de Irak.
5. Bagdad como ciudad-estado independiente: Al igual que Luxemburgo, Bagdad se concibió como una ciudad-estado independiente, situada entre el Estado árabe suní de Irak y el Estado árabe chií.
6. El Estado Islámico Sagrado: Situado en la región del Hiyaz de Arabia Saudí, incluiría las ciudades religiosas de La Meca y Medina, funcionando como un “Vaticano islámico”.

### Análisis de la aplicación del Plan “Gran Oriente Próximo”

Al examinar las dimensiones de la cuestión, resulta evidente que la propuesta del general estadounidense retirado Ralph Peters está en marcha, y que este escenario sigue desarrollándose. Por ejemplo, tras el establecimiento del gobierno de Haider al-Abadi el 9 de noviembre de 2014 (18 de Aqrab de 1393), han aumentado los enfrentamientos intermitentes entre grupos suníes, chiíes y kurdos en Irak, junto con los debates sobre la división de Irak en tres regiones autónomas. Al mismo tiempo, el imperialismo y sus aliados regionales han intensificado el fundamentalismo teológico y religioso, avivando aún más los conflictos sectarios.

Cambios fronterizos en el plan del “Gran Oriente Próximo”

El plan también esboza cambios significativos en las fronteras de las naciones existentes:

1. Zonas pastunes: Todas las regiones de mayoría pastún de Pakistán, incluidas la "Provincia de la Frontera del Noroeste" (NWFP) y las zonas de mayoría pastún del norte de Baluchistán, junto con Gilgit y Baltistán (dos partes de las cinco antiguas regiones de Cachemira), se anexionan a Afganistán.

2. Provincias occidentales de Afganistán: las provincias de Herat, Farah y Badghis se separan de Afganistán y se incorporan al territorio de Irán.

3. Azerbaiyán iraní: Esta región se separa de Irán y se une a la actual República de Azerbaiyán.

4. Siria: Las regiones costeras del noroeste de Siria, que bordean el Mediterráneo, se separan de Siria y se consideran parte de Líbano. Como consecuencia, Siria queda reducida a un país sin salida al mar.

5. Arabia Saudí y Jordania: Todas las zonas costeras del noroeste de Arabia Saudí que bordean el Mar Rojo se entregan a Jordania. Jordania se convierte entonces en adyacente al "Vaticano islámico", un Estado islámico sagrado propuesto en la región del Hiyaz de Arabia Saudí, que abarca las dos ciudades sagradas de La Meca y Medina.

6. Yemen: Partes del sur de Arabia Saudí se anexionan a Yemen, ampliando el territorio yemení hacia el norte.

7. Israel y Omán: En toda la región, sólo dos naciones -Israel y el Sultanato de Omán, en el extremo sur del Golfo Pérsico- mantienen sus fronteras inalteradas.

8. Cisjordania y Gaza: La región costera al oeste del río Jordán está marcada como zona indefinida, mientras que Gaza está totalmente borrada del mapa.

9. Cachemira: La región de Cachemira, actualmente dividida entre Pakistán e India, se subdivide a su vez en tres zonas, bajo control de India, Pakistán y Afganistán.

Así pues, los cuatro puntos principales de la actual estrategia de los imperialistas estadounidenses en la región son los siguientes:

1. Invasiones militares y ocupación directa de países, como las llevadas a cabo en Afganistán (2001) e Irak (2003). En agosto de 2021, tras el Acuerdo de Doha (Qatar), el Emirato Islámico de Afganistán, con el apoyo de los ocupantes imperialistas (imperialistas estadounidenses), volvió al poder. Irán es el siguiente en la lista, a la que podrían añadirse otros países.

2. Derrocar a los actuales regímenes gobernantes, como Bashar al-Assad en Siria (diciembre de 2024), y llevar al poder a regímenes títeres y falsos en los países ocupados, aplicando este proyecto a otros países de la región.

3. Crear los cambios deseados en las divisiones fronterizas entre los países existentes e interferir en el derecho de las naciones a determinar su propio destino.

4. Crear nuevos países en la región controlando los movimientos nacionalistas de las nacionalidades oprimidas que luchan contra el chovinismo de las nacionalidades dominantes. Además, esto se

hace alimentando aún más los conflictos étnicos y reclutando a estos movimientos.

Por lo tanto, está claro que las guerras de saqueo, ocupación e imperialismo apoyadas por los imperialistas, los sionistas y sus aliados regionales están dirigidas a asegurar sus intereses.

La reivindicación de los EUA, como aliado imperialista occidental, sobre las tres islas de Abu Musa, Tunb Mayor y Tunb Menor en el Golfo Pérsico, los ataques aéreos y terrestres a gran escala de los ocupantes israelíes (Israel) sobre Líbano y Gaza, la guerra Ucrania-Rusia, las tensiones sobre Cachemira entre Pakistán y la India, la cuestión de Taiwán entre China y Taiwán, la presencia de más de 10.000 soldados norcoreanos apoyando a Rusia en la guerra de Ucrania, el colapso del gobierno de Assad en Siria, el auge de los movimientos panislámicos, el bombardeo de las regiones kurdas de Siria por el gobierno turco para impedir el crecimiento de las "Fuerzas Democráticas Sirias", el creciente panislamismo en la región, la intensificación de las disputas políticas entre Irán e Israel, las tensiones políticas y diplomáticas entre Pakistán y Afganistán, las maniobras de los países del norte de Afganistán (Tayikistán, Uzbekistán, Turkmenistán) para impedir el crecimiento del ISIS en esos países, la presencia de más de 25 movimientos panislámicos en Afganistán, la presencia de fuerzas y soldados chinos en la frontera compartida entre Afganistán y China (terreno difícil), las tensiones diplomáticas entre Corea del Norte y Corea del Sur, y en definitiva, las agudas tensiones políticas, diplomáticas y militares en la región, todo apunta a la aplicación de estrategias selectivas, expoliadoras e imperialistas por parte de los imperialistas en la región y en el mundo, que conducen a la desintegración de los países, la destrucción, las masacres, los desplazamientos y el saqueo de las masas oprimidas sobre la base de "la redistribución de tierras y colonias".

En este contexto, la falta de conciencia de las masas oprimidas y la extrema debilidad de los movimientos comunistas revolucionarios (Marxistas-Leninistas-Maoístas) en todo el mundo conducen a una situación en la que las masas, en la más completa ignorancia, celebran su propia destrucción con las repugnantes y sanguinarias consignas de los fundamentalistas, inconscientes del destino que les espera.

La humillante huida de dictadores como Bashar al-Assad puede ser motivo de celebración, al igual que la huida del Sha de Irán en tiempos de Jomeini fue motivo de alegría para el pueblo. Sin embargo, más de 47 años de gobierno opresor y fanático religioso en Irán han devastado la vida de las masas oprimidas y del pueblo iraní. Del mismo modo, en el Afganistán actual, con el regreso del Emirato Islámico de Afganistán respaldado por los ocupantes imperialistas, el país sigue siendo una colonia semifeudal y bajo las garras sangrientas de un gobierno completamente misógino, reaccionario

y medieval. En otras palabras, el severo gobierno teocrático de los últimos tres años, con el pleno apoyo de los ocupantes imperialistas, ha creado una atmósfera completamente asfixiante para el pueblo oprimido de Afganistán, en particular para las mujeres del país. Durante estos tres años, los talibanes han cometido los actos de opresión más brutales, drenando la vida de los trabajadores y otras clases oprimidas, en particular de las mujeres.

Intensificación de las contradicciones y alineamientos imperialistas-reaccionarios en las condiciones actuales

La historia ha demostrado que, desde finales de los años sesenta hasta principios de los noventa, hubo una intensa competencia entre el bloque socialimperialista y el bloque imperialista (el Pacto de Varsovia y la OTAN). Esta competición se conoció como la Guerra Fría entre los dos bloques.

La Guerra Fría supuso un enfrentamiento militar entre potencias imperialistas y social-imperialistas en Europa, junto con una guerra activa en Asia, África y América Latina contra los pueblos y naciones oprimidos. Simultáneamente, se produjo una competencia en estas regiones entre estas potencias.

El ascenso del “Partido Democrático Popular de Afganistán” el 7 de Thor de 1357 (27 de abril de 1978) mediante un golpe de Estado dirigido por Rusia y la ascensión de Jomeini en febrero de 1979 en Irán fueron los resultados de esta competición y del reparto de regiones entre Estados Unidos y Rusia.

Tras el colapso del imperio socialimperialista, Rusia no estaba en condiciones de entablar una intensa competencia con las potencias imperialistas occidentales durante las dos últimas décadas del siglo XX y la primera del XXI.

En 2008 y 2009 (1387 y 1388 en el calendario afgano), Estados Unidos y los países europeos se vieron sumidos en una profunda crisis económica, que duró varios años y aún no se ha resuelto del todo.

En tales condiciones, el imperialismo ruso encontró una oportunidad para llevar a cabo su propia reconstrucción económica imperialista y demostrar que todavía podía competir con el imperialismo estadounidense. El apoyo de Rusia a Bashar al-Assad en Siria, su anexión de Crimea de Ucrania y, en última instancia, la invasión militar de Ucrania demuestran claramente esta nueva competencia y alineación entre potencias imperialistas.

Durante años, la balanza comercial entre Estados Unidos y China se ha visto alterada, inclinándose a favor de China. Es posible que en un futuro próximo la China socialimperialista se convierta en la segunda potencia imperialista del mundo.

Las actividades militares de China en el Mar de China Meridional, su alineamiento con el imperialismo ruso, los proyectos conjuntos de producción militar con Pakistán y el armamento y la financiación del ejército pakistaní con el pretexto de

luchar contra los talibanes pakistaníes indican que el socialimperialismo de China pretende posicionarse como un serio rival del imperialismo estadounidense.

Así, la contradicción entre el imperialismo estadounidense y sus aliados, por un lado, y el imperialismo ruso y sus aliados, por otro, se ha intensificado como una de las principales contradicciones mundiales. Se trata de un cambio significativo con respecto a las últimas décadas. Esta intensificación de las contradicciones socava el mito de un mundo unipolar bajo el liderazgo del imperialismo estadounidense. La actual tendencia mundial, que pasa de ser una potencia en desarrollo en los países sometidos a una potencia imperialista dominante, y la intensificación de las contradicciones entre las diversas potencias imperialistas, conducirán sin duda a peligrosas y enormes dimensiones en el futuro.

Actualmente, existen cuatro grandes puntos de tensión en el mundo:

1. Este de Ucrania y Crimea en Europa del Este, donde Crimea pasó a formar parte del imperialismo ruso en 2014, y cuatro regiones -Donetsk, Luhansk, Zaporizhzhia y Kherson- pasaron a formar parte de Rusia en 2022.

2. Irak y Siria en Oriente Medio, donde Siria se enfrenta a la huida de Bashar al-Assad en diciembre de 2024, e Irak está experimentando cambios.

3. Afganistán, en medio de Asia Central, Asia Meridional y Oriente Próximo, donde el regreso del Emirato Islámico de Afganistán ha provocado cambios y acontecimientos favorables a los imperialistas estadounidenses.

4. Corea del Sur y Corea del Norte en Extremo Oriente.

En Europa del Este, los imperialistas rusos, ante la “codicia” y los movimientos expansivos de los imperialistas estadounidenses y sus aliados europeos de la OTAN que se dirigen hacia las fronteras occidentales de Rusia, han recurrido a la guerra, que continúa hasta el día de hoy. Como resultado de estas expansiones, ni un solo país de Europa del Este permanece junto a Rusia; todos se han convertido en aliados de EEUU en la OTAN. Por el contrario, los imperialistas rusos, esforzándose por anexionarse partes rusoparlantes de Ucrania, han recurrido a la guerra, anexionándose formalmente Crimea y separando de hecho la parte oriental rusoparlante de Ucrania, incorporándola a Rusia.

La reacción recíproca de los imperialistas estadounidenses y sus aliados europeos en la OTAN fue desplegar el sistema de defensa antimisiles estadounidense en la República Checa y Polonia, junto con unidades militares estadounidenses, británicas y alemanas de la OTAN en otras partes de los países de Europa del Este. A su vez, la acción recíproca de los imperialistas rusos fue desplegar una parte significativa de sus sistemas de misiles, incluidos sistemas de misiles nucleares, cerca de

las fronteras occidentales de Rusia, justificando su posicionamiento hacia los sistemas de defensa antimisiles estadounidenses en Polonia, la República Checa y otros objetivos militares en Europa Oriental, Central y Occidental. Este enfrentamiento militar continúa, tomando la forma de una tensión diplomática-política-militar crónica.

En Oriente Medio, los imperialistas estadounidenses y sus aliados europeos, junto con las potencias árabes reaccionarias, están librando guerras imperialistas-reaccionarias contra los pueblos oprimidos de Oriente Medio, especialmente en Irak y Siria. Estas guerras se llevan a cabo bajo el pretexto de luchar contra el terrorismo y el extremismo (Al Qaeda, ISIS), a menudo mezclando tácticas imperialistas y reaccionarias. La cuestión de los kurdos en Turquía, Siria, Irak e Irán es un conflicto antiguo y fluctuante desde hace décadas.

Los ataques de Arabia Saudí a Yemen en 2015 tenían como objetivo preservar el poder de los monarcas y príncipes saudíes sobre el pueblo de Yemen, con el pretexto de contrarrestar las políticas expansionistas de la República Islámica de Irán en el "mundo árabe". Esta situación, de raíces históricas, ha contribuido a la actual guerra imperialista-reaccionaria en Irak y Siria, particularmente en la sensible región de Oriente Medio. Las tensiones regionales persisten y siguen influyendo en la situación.

La intervención militar de Arabia Saudí en Yemen, conocida como Operación Tormenta Decisiva, comenzó el 26 de marzo de 2015, liderada por una coalición de países árabes con el objetivo de restaurar en el poder al gobierno de Abdrabbuh Mansur Hadi, presidente de Yemen, y enfrentarse al grupo Ansar Allah (Houthi).

Todas estas complejidades políticas y militares en la región han provocado que la cuestión palestina se deje de lado, beneficiando en última instancia al sionismo y a sus partidarios imperialistas, concretamente al imperialismo estadounidense.

Todas estas guerras han tomado la forma de una tensión político-militar crónica, engullendo todos los recursos y capacidades de la región como un dragón de muchas cabezas.

A esta situación se suman los movimientos independentistas del Kurdistán iraquí desde el noreste de Siria. Tras la caída del gobierno de Bashar al-Assad, los kurdos de la región de Rojava (Rojava se refiere a la parte occidental de la Siria kurda) que controlan una cuarta parte de Siria están siendo bombardeados sin piedad por los reaccionarios regionales (el gobierno turco). Esto se debe a que Turquía teme que la región del Kurdistán, que limita con Siria por el sur, pueda tener ambiciones secesionistas similares a las del Kurdistán iraquí. En consecuencia, las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS) están en el punto de mira. Estas fuerzas, creadas en 2015, eran una coalición de cuatro grupos: Unidades de Defensa del Pueblo (PYG), Unidades de Defensa

de las Mujeres (YPJ), grupos árabes (Sannadid) y minorías cristianas como asirios, armenios, turcomanos y chechenos, dirigidos por "Farhad Abdi Shaheen", conocido como "Mazlom Kobani". Se enfrentaron tanto al gobierno de Assad como a las fuerzas del ISIS en Siria.

Además, Israel, tras la caída del gobierno de Assad, atacó más de 300 objetivos sirios. La excusa para estos ataques era impedir que llegaran armas a los grupos extremistas. Sin embargo, las acciones de Israel cuentan con el apoyo oficial de Estados Unidos. Este apoyo ha provocado más tensiones entre Irak, Irán, Siria y Turquía, y estas tensiones siguen afectando a toda la región de Oriente Próximo. Además, el movimiento independentista del Kurdistán iraquí se considera el primer paso en la realización del plan del "Gran Oriente Próximo". Tras esto, deberíamos asistir a una mayor fragmentación en todos los países de Oriente Próximo, Afganistán y Pakistán.

En la región del sur de Asia, podemos presenciar de manera similar la alianza de la India con Estados Unidos y su distanciamiento de Rusia, por un lado, y el distanciamiento de Pakistán de Estados Unidos y su ulterior alianza con China, Rusia e Irán en relación con Afganistán, por otro. Con el restablecimiento del Emirato Islámico de Afganistán en agosto de 2021 por los imperialistas estadounidenses, parece que el imperialismo estadounidense es incapaz de competir económicamente con el plan económico socialimperialista de China, un plan que conecta China con Europa a través de Afganistán, Pakistán, los países de Asia Central, Irán y Turquía bajo el nombre de "Ruta de la Seda". Por lo tanto, el imperialismo estadounidense está intentando impedirlo o controlarlo sobre todo mediante sus acciones militares.

La alianza entre la India y Estados Unidos en el sur de Asia podría tener un impacto potencial en las luchas armadas, como la actual Guerra Popular liderada por el Partido Comunista de la India (maoísta) en varios estados indios y las luchas armadas en Cachemira, que también podrían enmarcarse en esta alianza y en la visión expansionista de la India. Incluso es posible que la formación del Partido Comunista Revolucionario de Nepal (Mayo 2024) y la Guerra Popular en Nepal, con sus consecuencias político-militares, también se enmarquen en esta alianza y visión expansionista.

Así pues, está claro que el regreso del Emirato Islámico de Afganistán, con el apoyo inquebrantable del imperialismo occidental, y la alianza India-EE.UU. por encima de los intereses regionales, tarde o temprano, también afectará a la resistencia nacional, popular y revolucionaria de Afganistán, a pesar de que actualmente se encuentra en un ambiente de estrangulamiento político y tiene una forma política débil, a pesar de que actualmente se encuentra en un estado políticamente represivo, y tiene una estructura política débil.

La crisis de Corea es un problema crónico que dura ya más de seis décadas. A lo largo de estos años, Corea ha permanecido oficialmente en estado de guerra, y el conflicto continúa. La intensificación de la crisis se ha visto exacerbada por la adquisición de armas nucleares por parte de Corea del Norte, así como por las severas reacciones de Estados Unidos y sus aliados japoneses, junto con las respuestas de Corea del Sur. A pesar de las amenazas militares de Estados Unidos y sus aliados, y de la aplicación de amplias sanciones económicas contra Corea del Norte, así como de la presión política, Corea del Norte ha resistido y no ha cedido a estas amenazas imperialistas. Como resultado, se enviaron aproximadamente 10.000 soldados para ayudar a Rusia en la guerra de Ucrania, lo que ha suscitado una gran preocupación internacional.

Esto podría intensificar las tensiones geopolíticas en varias regiones, incluidas la península de Corea y Europa. Las Naciones Unidas, Estados Unidos y la OTAN han condenado esta acción por considerarla una amenaza para la seguridad mundial.

Por otra parte, en Extremo Oriente, junto a la intensificación de la crisis coreana, el expansionismo socialimperialista de China en el Mar de China Meridional ha contribuido aún más a agravar la situación. Estas acciones expansionistas no sólo han contado con la oposición de países de la región, como Filipinas y Vietnam, sino que también han exacerbado las tensiones entre los socialimperialistas chinos y los imperialistas estadounidenses y japoneses. En concreto, desde la ocupación del arrecife Johnson South en las islas Spratly por parte de China en 2013, que llevó a la construcción de bases militares e infraestructuras avanzadas en la zona, las tensiones han aumentado con los países regionales y Estados Unidos. Como resultado, la India se ha unido a la alineación militar imperialista de Estados Unidos, Japón y Australia en la región Asia-Pacífico, extendiendo este bloque militar-imperialista-reaccionario contra el socialimperialismo de China al océano Índico y al sur de Asia.

### **Tareas urgentes en las circunstancias actuales**

La actual situación regional y mundial, junto con la intensificación de los alineamientos imperialistas-reaccionarios, no pretende acabar con el saqueo y las guerras imperialistas en la región y en el mundo, sino "matar más...", es decir, la intensificación de la guerra.

La situación actual en Afganistán también demuestra que nuestro país sigue siendo un país colonial-semifeudal en las garras de las políticas depredadoras del imperialismo estadounidense, y el creciente fortalecimiento y crecimiento del fundamentalismo teocrático y religioso con el regreso del Emirato Islámico puede y debe terminar a favor del imperialismo occidental.

Las tendencias globales y regionales actuales indican el fortalecimiento y la expansión de los alineamientos político-militares imperialistas-reaccionarios en Asia Meridional, la región Asia-Pacífico y en todo el mundo. La declarada guerra global de "civilización" de Occidente contra la "barbarie" de los países ocupados por el imperialismo -un eslogan recurrente del colonialismo occidental contra los pueblos de Asia, África y América Latina- es señal de paz para el mundo, la región o Afganistán. Por el contrario, señala la intensificación de la guerra imperialista.

Actualmente, esta guerra no es sólo contra los pueblos oprimidos de Asia, África y América Latina en sus propios países, sino también contra los refugiados de la clase obrera de los tres continentes en los países imperialistas. La reelección del neo fascista Trump en la Casa Blanca en enero de 2025 (faltan pocos días) en Estados Unidos será el fruto de esta declaración de guerra imperialista, que ha formado parte de su campaña durante las elecciones presidenciales estadounidenses.

La escalada de contradicciones tanto a nivel regional como mundial demuestra que es necesaria la preparación para una guerra de este tipo. Como dijo Mao Zedong, "La guerra se destruye con la guerra", porque las revoluciones sociales y políticas deben producirse a través de guerras populares y luchas armadas de larga duración. Por lo tanto, debemos avanzar con toda nuestra fuerza y poder hacia la preparación y el establecimiento de la Guerra de Resistencia Nacional Popular y Revolucionaria, con acciones claras, de principios y decisivas en el futuro, para asegurar su éxito.

### **Las tareas urgentes a las que nos enfrentamos son:**

1. Luchar por fortalecer y ampliar el partido para responder principal y rápidamente a las necesidades de las luchas en curso.
2. Unificar a todas las personalidades y fuerzas Marxistas-Leninistas-Maoístas de Afganistán bajo un único Partido Comunista Maoísta del país.
3. Iniciar esfuerzos prácticos de colaboración con todas las nuevas personalidades y fuerzas nacional-democráticas en la lucha y la resistencia contra el Emirato Islámico de Afganistán y sus partidarios internacionales.
4. Desarrollar y ampliar el trabajo de masas, la organización de masas y la movilización entre las masas en lucha, centrándose en el trabajo de masas, la organización y la movilización entre los obreros y los campesinos, tanto hombres como mujeres.

¡Muerte al Emirato Islámico de Afganistán y a sus partidarios internacionales!

Avanzar en el camino de preparar, establecer y avanzar a la Guerra de Resistencia Nacional Popular y Revolucionaria.

(14 de diciembre, 2024)

## CC, PBSP/Bangladesh

# Nuestra posición/opinión sobre algunos de los temas de debate en la Línea Internacional

## 2. Principalmente/Especialmente el maoísmo

En el contexto de esta cuestión, habíamos aclarado nuestra posición durante la época del MRI. Tras la presentación de la formulación «Principalmente Maoísmo» por parte del partido peruano, se habían producido amplios debates en el entorno del MRI.

Muchos partidos no estaban de acuerdo con ella, y nosotros tampoco. Sin embargo, debido al éxito de la Guerra Popular de Perú, algunos partidos de todo el mundo extendieron su apoyo al partido peruano por el prestigio ganado. Sin embargo, en el contexto del MRI, viéndolo a través del prisma del debate, algunos partidos se abstuvieron de aceptarlo rotundamente y lo modificaron un poco, designándolo como «Especialmente Maoísmo».

Posteriormente, nuestro partido expresó su opinión al respecto a través de diversos documentos. Por ejemplo, lo que se mencionaba en un documento del año 2006 era algo así: «Creemos que nuestra base ideológico-teórica es el Marxismo-Leninismo-Maoísmo (MLM). Este constituye la ideología del proletariado internacional. Este MLM es la última etapa de las tres etapas de desarrollo de nuestra ideología, que es un todo integral.

Aunque a veces utilizamos el término «Maoísmo» y nos identificamos como Maoístas. Se nota también entre el Movimiento Comunista Internacional. No se trata de restar importancia al Marxismo-Leninismo y no afirmamos que uno sea primario y el otro secundario, ni lo entendemos así.

«El Marxismo-Leninismo se basa en el Marxismo y se desarrolla hasta una etapa superior, y el Marxismo-Leninismo-Maoísmo se basa en el Marxismo-Leninismo y también se desarrolla hasta una etapa superior. Aquí, las tres palabras no pueden separarse para denotar tres partes o componentes distintos de la ideología. Lo que es aún más incorrecto es etiquetar una como primaria o secundaria.

«Al enmarcarla como primaria/secundaria, el problema que surge es la debilidad a la hora de mantener la integridad y globalidad de la ideología. Podría llevar a dirigir el desarrollo del Maoísmo en términos de su papel en la ideología como una mera «contribución 'suplementaria' al Marxismo-Leninismo, como si Mao desempeñara un papel menor. Así, hacer hincapié en el 'Principalmente Maoísmo' puede pasar por alto el hecho de que Mao ha desarrollado por completo toda la ideología hasta un nivel nuevo y elevado. Por lo tanto, referirse al

MLM, o Maoísmo como nuestra ideología, y destacar el 'Principalmente Maoísmo', encierra un matiz significativo».

\* En un documento relativo al debate sobre la línea internacional, se afirmó en el año 2009: «El Partido del Perú bajo la dirección del camarada Gonzalo jugó un papel importante en la formulación de la tercera etapa de nuestra ideología fue reconocido como Maoísmo o MLM a través del proceso por el MRI en 1993.

«Sin embargo, en el seno del MRI hubo desde el principio una importante distinción ideológica en cuanto a la aceptación y el reconocimiento del Maoísmo. En primer lugar, el Maoísmo articula y sintetiza la tercera etapa de nuestra ideología, y existen diferencias cualitativas y de nivel de etapa con el Pensamiento Mao Zedong. Por otra parte, la aceptación del Maoísmo por el MRI identifica inicialmente este tercer nivel, aunque reconoce posteriormente el desarrollo superior de esta tercera etapa tras la muerte de Mao, que el Pensamiento Mao Zedong no llevó a cabo. En el caso de la adopción del Maoísmo, hemos sostenido desde el principio que debe elevarse la segunda perspectiva. Sin embargo, el Partido Peruano abrazó la primera perspectiva, y su influencia fue significativa en ciertos sectores de los partidos del MRI.

«En un contexto diferente, la ideología también se articuló como 'MLM, Principalmente Maoísmo', a través de esta síntesis. Nuestro partido se ha opuesto desde el principio a la síntesis 'Principalmente Maoísmo', que, según el MLM, fractura la 'integridad del todo'.

El error del Partido Peruano al adoptar esta síntesis ha tenido un impacto significativo en muchos partidos dentro del MRI. Un ejemplo de esta manifestación es el uso del término «Especialmente» en lugar de «Principalmente» para expresar la misma tendencia».

En 2011, en la Conferencia Nacional Representativa del partido, se volvió a afirmar en el documento titulado «Nueva Tesis»: «El MLM es un todo integral. Cuando hoy nos referimos a nuestra ideología como MLM, no puede ser separada y expresada por separado como las contribuciones de Marx, Lenin y Mao.

Porque el MLM es un todo sintetizado. Por lo tanto, el desarrollo final de la ideología no se puede separar, y no se puede expresar añadiendo «Principalmente» o «especialmente a ella».

En otras palabras, la ideología no puede denominarse «Principalmente/específicamente maoísmo».



Nuestra ideología no es una suma de tres ideologías, sino una sola.

«Marxismo», «Marxismo-Leninismo» y «Marxismo-Leninismo-Maoísmo»: las tres fórmulas articulan las tres etapas de desarrollo de nuestra ideología, donde cada una de las subsiguientes es necesariamente superior a las precedentes. Cuando utilizamos el término maoísmo, entendemos inherentemente MLM, sin comprender necesariamente las distintas contribuciones del propio Mao.

En el discurso general actual, la ideología del MLM no puede analizarse por separado en términos de Marxismo, Leninismo y Maoísmo. Aunque es posible discutir por separado las contribuciones de estos tres mentores de la clase obrera durante tres periodos distintos. El MLM también puede ser analizado, sin duda, considerando sus tres componentes: economía, política y filosofía.

\* Nuestra posición se expresa a través de nuestras declaraciones en todos estos documentos. En medio del debate actual, tanto el Partido Maoísta de la India como el Partido Maoísta Revolucionario de Nepal han presentado sus opiniones (en el contexto de la formación de la LCI y en Outlook/2) que son correctas. Por lo tanto, está claro que, en el ámbito de las ideologías Maoístas, el movimiento Maoísta ya ha sufrido un «desdoblamiento». No sería correcto separar de ello la formación de la LCI.

Aunque, en su declaración, no mencionaron explícitamente la frase 'Principalmente Maoísmo'.

\* Aquí, queremos reiterar que durante la Revolución Cultural de China, bajo la dirección del propio Presidente Mao, el Partido Comunista de China había articulado el desarrollo de nuestra ideología en la tercera etapa, que entonces se denominó 'Pensamiento Mao Zedong'.

Es cierto que en muchos partidos y organizaciones a nivel internacional hubo debilidades respecto a la tercera etapa de la ideología. Que hablaban a favor de aceptar el Pensamiento de Mao Zedong por un lado, pero no podían aceptarlo como un desarrollo cualitativo del Marxismo-Leninismo por otro. Como resultado, después de la muerte de Mao, cuando se produjo otro giro significativo en el MCI, el Pensamiento de Mao se convirtió en «uno se divide en dos» corrientes opuestas. Si el Pensamiento de Mao Zedong debía adoptarse como la tercera etapa de nuestra ideología o no, se convirtió en una cuestión divisoria entre los seguidores Maoístas. Es durante este tiempo que una parte de los Maoístas genuinos formaron el MRI, y el Partido Peruano presentó la formulación del «Maoísmo».

En este contexto, hay que reconocer la contribución del partido peruano. Sin embargo, no sería apropiado exagerarla y hacer poco clara la historia de la adopción del Pensamiento Mao Zedong como tercera etapa en China y en varios países como India, Bangladesh, Turquía, Filipinas,

durante finales de los años 60.

Al mismo tiempo, la desviación izquierdista unilateral que fue pavimentada por la formulación de «Principalmente Maoísmo» no puede pasarse por alto hoy en día, que se extiende a todas las demás cuestiones importantes de la línea. Hablaremos más de esto en otro punto.

Por el contrario, el MRI presentó el tema correctamente y desempeñó un papel crucial en su establecimiento entre los maoístas de todo el mundo. Reconocer esto es de suma importancia.

### **3. La Cuestión de Pensamiento/Camino/Isomos**

El término «Pensamiento» aparece por primera vez en el Partido chino. Se sabe que el término «Pensamiento Mao Zedong» se introdujo en el Partido ya en 1945. Sin embargo, no se observó su utilización posterior, salvo su uso oficial durante la época de la GRCP. Fue reconocido oficialmente en el IX Congreso de 1969 como un desarrollo cualitativo del Marxismo-Leninismo, es decir, un desarrollo en la tercera etapa de la ideología del proletariado. No está claro por qué en aquel momento no se formuló como «Maoísmo».

Sin embargo, más tarde, en 1993, cuando el MRI adoptó el Maoísmo, se planteó la cuestión de si los términos «Pensamiento» e «Isomos» tienen significados separados y representan etapas distintas, o si no es así. Y se expresaron diversas opiniones al respecto.

Sin embargo, en aquel momento fue planteada de manera completamente diferente por el partido peruano. Querían mostrar el «Pensamiento» como el resultado aplicado del MLM en un país concreto. Así que la formulación de «Maoísmo» por el Partido Peruano puede significar expresar una etapa separada de la esencia del «Pensamiento Mao» como fue formulado por el Partido Chino dirigido por Mao, y los Maoístas en muchos países del mundo. De esta manera se creó una oportunidad para exagerar los logros del Partido Peruano al iniciar la tercera etapa de desarrollo de nuestra doctrina. Lo que comenzó a reflejarse también en sus documentos.

En este contexto, es evidente que hay algunos aspectos contradictorios en esta posición.

Según el argumento anterior, cuando los Maoístas de todo el mundo adoptaron el «Pensamiento Mao», en las décadas de 1960, 1970 y 1980, éste no fue reconocido como una tercera etapa de la doctrina, sino que se redujo a un aprendizaje derivado de la aplicación de Mao a la situación concreta de China. Esto es obviamente erróneo. Ya hemos mencionado que en los años 60 y 70, en muchos países como India, Filipinas, Turquía, Bangladesh, el «Pensamiento Mao» fue adoptado como desarrollo de la tercera etapa de la doctrina. Eso se hizo en la propia Revolución Cultural China. Sin embargo, la formulación posterior del «Maoísmo» lo hizo más

transparente y claro, lo que mencionamos en el punto anterior.

Sin embargo, esta comprensión llevó al Partido del Perú a iniciar la formulación del «Pensamiento Gonzalo». Continuaron diciendo que la aplicación del MLM desarrollaría una determinada forma de pensar en cada país. El Partido Perú no se detuvo en esto, expresaron la ideología/doctrina de su partido como «MLM, Pensamiento Gonzalo». Y dijeron que el «Pensamiento Gonzalo» es principal en el contexto del Perú, así como presentaron la fórmula «Principalmente Maoísmo» en el contexto mundial. Creemos que hay varios defectos en tal afirmación.

En primer lugar, el proletariado es una clase internacional e internacionalista. Por lo tanto, su ideología/doctrina no puede ser diferente de un país a otro. La idea de un «Pensamiento» separado para cada país conducirá a una desviación nacionalista, que hemos podido ver en algunos partidos de los años setenta como el Partido Coreano.

Es cierto que la aplicación de las verdades generales del MLM a las condiciones particulares de cada país desarrolla algunas líneas distintivas. También es importante especificarlo y formularlo. No hacerlo fomentaría el dogmatismo de las teorías abstractas.

Pero al proyectarla en la ideología/doctrina del proletariado de ese país en particular se encuentra la peligrosa semilla de la desviación nacionalista de tener una ideología separada del proletariado.

La pregunta es: ¿cómo evolucionará el MLM? ¿No evoluciona a través de ciertas revoluciones? ¿Como Mao en la revolución china? Desde luego que sí. Pero hay que ser prudentes a la hora de percibir y comprender las cosas unilateralmente. La revolución proletaria de un país concreto debe formar parte, sin duda, de la revolución proletaria mundial. Por lo tanto, tal revolución es simultáneamente parte y subordinada de la línea de la revolución proletaria mundial. De ello se deduce que existe una relación dialéctica entre la línea general de la revolución mundial y las actividades revolucionarias mundiales, y las actividades revolucionarias de países concretos y el desarrollo de su línea. Entre las cuales, por supuesto, las actividades revolucionarias y el desarrollo de la línea de determinados países son los aspectos principales. Pero hay que tener cuidado con el desarrollo de las ideas/perspectivas nacionalistas para verlo y practicarlo de una manera estricta. Si nuestra doctrina se desarrolla cualitativamente a través de estos dos procesos, debe ser presentada, como hizo el Partido chino bajo Mao durante la GRCP. O lo hizo el Partido Bolchevique dirigido por Stalin. Entonces, uno puede decir que el Pensamiento Gonzalo es de importancia internacional, que desarrolló la verdad general del MLM, si así lo piensa y necesita que se lo plantee como parte de la doctrina. Pero no puede decir que se desarrollarán diferentes escuelas de pensamiento en diferentes países, y que para el partido proletario de ese país

en particular esa escuela de pensamiento es parte de su doctrina, e incluso la principal. Esto socava gravemente la cuestión doctrinal internacionalista del proletariado, haciendo retroceder al MLM, a pesar de toda su sinceridad.

Ciertamente, consideramos de trascendencia internacional algunos de los aportes del Partido Peruano bajo la dirección del camarada Gonzalo hasta 1992; pero al mismo tiempo consideramos combatir algunos de sus graves defectos. De esto hablaremos más adelante. Incluso en aquellas áreas en las que las contribuciones de este partido, como la formulación del Maoísmo, la universalidad de la guerra popular, etc., no están exentas de defectos, están manchadas por la unilateralidad izquierdista, que hemos discutido anteriormente, y discutiremos más adelante.

Tal concepción del Partido Peruano respecto al «Pensamiento» ha tenido un gran impacto negativo en muchos partidos/organizaciones Maoístas del mundo, especialmente en varias organizaciones pertenecientes al MRI, e incluso en la línea y actividades revolucionarias del propio Partido Peruano. Esto dio origen a la teoría de la «jefatura» o gran liderazgo que trajo serias consecuencias negativas a la trayectoria del Partido Peruano después de la detención del camarada Gonzalo. De esto hablaremos más adelante.

El mismo tipo de entendimiento se desarrolló especialmente en el Partido Nepalés que dirigía la Guerra Popular en desarrollo. Se aventuraron a adoptar la fórmula del «Pensamiento Prachanda». Sin embargo, ante las críticas al respecto dentro del MRI, la modificaron un poco para adoptar la fórmula del «Camino Prachanda» de acuerdo con el pensamiento ecléctico de Prachanda. Pero a pesar de esta diferencia en la denominación de la teoría, en realidad era una continuación del «Pensamiento» del Partido del Perú. También incluyen el «Camino Prachanda» en la doctrina, aunque se abstienen de llamarlo «Principal» como el partido peruano. Pero nada ha cambiado mucho. Debido a esto, a pesar de la importante contribución y el papel del Partido Nepalés bajo la dirección de Prachanda, cayeron en las garras de un profundo eclecticismo en el campo doctrinal, debilitando el espíritu del MLM. Como resultado, comenzaron a alejarse de los principios del MLM en nombre del nuevo «Desarrollo». Del que todo el mundo es consciente.

Así que, sea cual sea el nombre que demos al «Pensamiento» o al «Camino» o a la «Enseñanza», hay que oponerse a esa fusión de experiencias «nacionales» con la doctrina universal. Lo que fue dicho por el Partido del Perú. En otros países también se observaron, hasta cierto punto, los mismos problemas.

Pero al mismo tiempo, hay que destacar qué aporta realmente la lucha revolucionaria, especialmente la revolución proletaria exitosa de un país determinado, a la revolución proletaria

mundial, qué lecciones se pueden sacar de ella, si tiene lecciones o contribuciones universales, y cómo éstas deben reconocerse como parte de la línea general internacional del proletariado. Este punto también merece atención. Pero, como el pensamiento exagerado o apresurado al respecto desarrolla el nacionalismo, también desempeña un papel en el desarrollo de la ideología individualista. Así fue como las prósperas revoluciones de Perú y de Nepal fueron aplastadas en el pasado.

Es necesario debatir ampliamente cómo se puede aceptar y formular el desarrollo en la cuestión doctrinal. A este respecto, las experiencias del partido chino pueden servirnos de modelo. La experiencia del partido bolchevique parece haber sido similar.

#### **4. La cuestión de la universalidad de la guerra popular**

Como sabemos, la fórmula de la universalidad de la guerra popular fue planteada por primera vez por el Partido del Perú, cuando el pueblo de ese país protagonizaba una gran guerra popular. Más tarde fue adoptada por el MRI, aunque había diferentes tendencias sobre la cuestión entre los miembros del MRI, incluido el Partido del Perú.

Anteriormente, se entendía que la guerra popular se refería a la «Guerra Popular Prolongada» (GPP) de Mao seguida en la Revolución China, y se aplicaba a los países agrarios feudales semif feudales del «Tercer Mundo». Al mismo tiempo, se creía que el camino hacia la revolución en los países imperialistas avanzados eran las insurrecciones armadas urbanas de masas, como fue el caso de la Revolución Rusa. De este modo, se presentaron dos modelos como el camino para tomar el poder estatal en el movimiento comunista Maoísta: el modelo ruso, que es el camino de la insurrección armada centrada en las ciudades; y el modelo chino, que seguiría el camino de la guerra popular prolongada.

Pero a través de esto la verdad de la universalidad de la guerra palideció. En las obras en las que Mao habló de los dos caminos anteriores, o en obras contemporáneas, se ignora lo que Mao afirmó claramente. Dijo: «La tarea central y la forma más elevada de la revolución es la toma del poder político por la fuerza armada, la solución de los problemas por la guerra». Este principio revolucionario del Marxismo-Leninismo se aplica en todas partes». (Mao, Libro Rojo, Problemas de la guerra y la estrategia, Seis escritos militares, pág. 378). De hecho, el propio Marx hizo tal afirmación en uno de sus discursos tras la experiencia de la Comuna de París. Dijo: «La clase obrera tendrá que ganarse su derecho a la emancipación en el mismo campo de batalla». (resumiendo las enseñanzas de la Comuna del Partido en un discurso pronunciado con ocasión del 7º aniversario de la fundación de la 1ª Internacional).

La teoría de la destrucción del aparato estatal existente por la fuerza es uno de los principios

básicos del marxismo. Todos los Maoístas lo admiten. Pero, ¿cuál es la manera de destruir por la fuerza el aparato estatal existente y expulsar del poder a su clase dominante? A este respecto, la experiencia de los últimos 150 años de revolución proletaria ha puesto de manifiesto una verdad común incluida en los dos modelos discutidos anteriormente. Se trata de la guerra. Y la línea militar revolucionaria popular no puede ser otra que la guerra popular.

Es necesario hacer algunos comentarios sobre las confusiones que están surgiendo en el actual debate al respecto.

En primer lugar, aunque el Partido Peruano desempeñó un papel dirigente en la presentación de la teoría de la universalidad de la guerra popular, la falta de claridad sobre la unilateralidad de la izquierda en su presentación y realización está vinculada a la aparición de desviaciones paradójicas a este respecto. Sobre la cuestión de la universalidad de la guerra popular, también revelan ambigüedad y confusión sobre la cuestión de sus dos vías básicas en el caso de los países capitalistas-imperialistas y los países oprimidos por el imperialismo. El efecto de lo cual podemos ver más tarde por la exigencia de algunos partidos de que en los países imperialistas también en general la estrategia de la «guerra popular prolongada» es eficaz. Es una estrategia equivocada.

Pero al oponerse a ella, algunos partidos rechazan la universalidad misma de la guerra popular. Que es como el error tirar el bebé junto con el agua sucia en la bañera. Por ejemplo, suponen que como Mao inventó y aplicó la línea de la guerra popular prolongada en la revolución china, la universalidad de la guerra popular (GP) es como si la teoría de la guerra popular prolongada (GPP) fuera aplicable también a los países imperialistas. Esto es una gran confusión. Porque Mao —que ha hecho una gran contribución a la ciencia militar del proletariado al aplicar la línea de la guerra popular prolongada— ha sacado a la luz algunas reglas y principios generales de la guerra popular, que se ha olvidado de aplicar tanto a los países imperialistas como a los oprimidos.

Sabemos, sin embargo, que después de la muerte de Mao no tuvo lugar ninguna revolución dirigida por el proletariado ni ninguna guerra popular en ningún país imperialista. Por lo tanto, aún no podemos decir exactamente cómo las tres etapas estratégicas mencionadas por Mao, o el establecimiento de bases de apoyo, serán aplicables al proceso de guerra mencionado por Mao en esos países. Los partidos comunistas revolucionarios de esos países sólo podrán inventarlas a través de la experiencia de tal guerra revolucionaria. Pero sin algunos de sus principios básicos hoy, ciento cincuenta años después de la primera revolución proletaria, los partidos proletarios de esos países se verían obligados a continuar sin dirección alguna. No pueden limitarse a las teorías decimonónicas de la «fuerza violenta» preconizadas por Marx. Deben desarrollar esta teoría a partir de las experiencias

de 150 años de revolución mundial. No hacerlo no puede ser aceptable.

Ya hemos dicho que hay una diferencia fundamental de estrategias entre la guerra popular en los dos tipos de países, que surge de los sistemas socioeconómicos distintivos de estos dos tipos de países. La más importante de ellas es la práctica o no de la importancia básica del problema campesino, y la presencia o no de la situación revolucionaria. Negarlo sería un grave error. Tales desviaciones pueden vislumbrarse en la formación y percepción del Partido peruano. Por lo tanto, debemos mencionar las claras diferencias en estos dos tipos de países, cómo y cuándo se iniciará la guerra popular, dónde y cómo jugará su papel la guerra de guerrillas, cómo se construirán las bases de apoyo y qué tipo de etapas atravesará la guerra popular. Pero decir que en un país imperialista no habrá fases de guerra, o que las bases de apoyo no son posibles, no son argumentos revolucionarios. Las experiencias de las guerras revolucionarias del siglo pasado y las experiencias de diversos tipos de guerra en curso en las naciones urbanizadas hablarían en contra de tal argumento.

Sería un gran error pensar que la toma del poder del Estado central es el fin de la revolución proletaria. En la práctica, la guerra casi siempre puede continuar incluso después de la toma revolucionaria del poder y la formación de un Estado socialista/democrático. Sabemos que, durante los tres años de guerra civil que siguieron a la Revolución Rusa, y durante la Segunda Guerra Mundial, las ciudades centrales sirvieron de bases para la guerra popular en la Rusia socialista. Supongamos que durante la Segunda Guerra Mundial, tras la invasión de Hitler, los centros de poder soviéticos hubieran sido destruidos, o que los centros revolucionarios se hubieran derrumbado en los tres años de guerra civil. Si así fuera, ¿no habrían podido los partidos revolucionarios restaurarlos únicamente mediante la guerra popular?

Antes de concluir este tema, nos gustaría citar el documento de la línea militar de nuestro partido publicado recientemente (en 2022) para aclarar más nuestra posición: «Dondequiera y cuando quiera que se libra una guerra popular, no es una guerra burguesa a corto plazo. Más bien, se lleva a cabo durante un período de tiempo algo más largo. Porque, el enemigo de la revolución en el mundo es muy fuerte militarmente. No aceptan ni pueden aceptar la revolución. Conspiran para suprimirla y llevan a cabo una guerra contrarrevolucionaria hasta sus últimas consecuencias. Por eso, por el contrario, también desde el lado del pueblo hay que hacer la guerra durante mucho tiempo. El pueblo no puede librar con éxito una guerra de este tipo sin una base revolucionaria. Esto se aplica a todos los países imperialistas y oprimidos.

«En realidad, si la revolución triunfa en uno o unos pocos países, imperialistas u oprimidos,

éstos también desempeñan un papel como base de la revolución mundial. que ocasionalmente tienen que emprender guerras impuestas contra los imperialistas y sus subordinados, por mucho que los Estados revolucionarios apliquen una política exterior de 'coexistencia pacífica'. Que, en última instancia, sólo pueden alcanzar la victoria final mediante la revolución mundial. Hasta entonces, la cuestión de las bases de apoyo seguirá siendo una cuestión fundamental en la revolución mundial.

«Pero el proceso de creación de bases no es, en general, el mismo en los países imperialistas y en los países oprimidos, porque el camino de la revolución en estos dos países es de dos tipos. De ahí los dos tipos de carácter de las bases de apoyo.

«El camino de la revolución en estos dos tipos de países del mundo, imperialistas-capitalistas y oprimidos por el imperialismo (semifeudales de predominio campesino) es de dos tipos.

«La situación revolucionaria no existe generalmente en los países imperialistas, estos países y sus principales clases y masas revolucionarias son de base urbana, que son también centros del poder enemigo. En esos países, el proletariado tiene que esperar a que se intensifique la crisis económico-política del sistema. Un período en el que debe construirse un partido proletario fuerte mediante un largo trabajo político revolucionario. Puede ser posible tomar el poder en algunas zonas política y militarmente favorables del centro de poder del enemigo mediante una insurrección armada revolucionaria que destruya a su debido tiempo el aparato del Estado. Entonces esos lugares se transforman en bases de apoyo revolucionarias. Sobre la base de estas bases, se puede formar un ejército popular lo más grande posible de entre el pueblo armado creado en la insurrección popular armada, y se puede llevar a cabo la guerra popular para derrotar al enemigo en todo el país.

«Es decir, la toma del poder en un país así suele comenzar con una insurrección armada de masas tras un proceso de largo trabajo político no armado y de espera y aceleración de la maduración de la situación política para la revolución. A esta insurrección armada le sigue la guerra popular.

«En realidad, la insurrección popular armada es en sí misma una forma de guerra popular. Pero es una actividad de corta duración. La insurrección armada no puede durar mucho tiempo. Su victoria o derrota se determina en poco tiempo. Pero la revolución tiene que seguir haciendo frente a la guerra de su enemigo hasta que éste sea derrotado de tal manera que se vea obligado a suspender su guerra por el momento. Puesto que la revolución proletaria forma parte de una revolución internacional, el imperialismo internacional y sus apoderados se rearmarán, aunque en gran medida hayan sido depuestos en levantamientos populares armados, con la ayuda de sus amos y aliados internacionales,

iniciarán actividades bélicas, tratarán de recuperar el poder en los territorios perdidos por sus actividades bélicas.

«Lo vimos en la Revolución Rusa, incluso en la Comuna de París.

«Pero países como el nuestro están oprimidos por el imperialismo, y en el campo (y en gran medida también en las ciudades) prevalecen las relaciones feudales y semif feudales. Por esta razón, la revolución de nueva democracia bajo la dirección de los partidos de la clase obrera en estos países es el programa inmediato de la revolución, cuyo teatro principal es el campo y cuyo personaje principal es el campesinado. Por lo tanto, el campesinado es la fuerza principal de la revolución proletaria en estos países y el campo es el principal campo de la revolución aquí. El aparato y el sistema estatal de estos países son autocráticos, a menudo abiertamente fascistas o sometidos a un régimen militar o de partido único. Por lo tanto, en estos países prevalece generalmente una situación revolucionaria, aunque tiene sus altibajos. Aquí no es posible concienciar al pueblo para la revolución ni construir un partido proletario revolucionario fuerte a través de una larga actividad política revolucionaria no armada. Por lo

tanto, la base revolucionaria debe establecerse en el campo iniciando una guerra popular basada en el campo. Hay que desarrollarla y fortalecerla en el proceso de la guerra popular para cercar los centros de poder del enemigo y enfrentarlo en la batalla final por el poder central del Estado.

«Así pues, parece que las bases también tienen dos tipos de características debido a los dos tipos de carácter de la guerra popular en dos tipos de países».

\* En relación con esto, quisiéramos decir algo sobre la cuestión de la "omnipotencia" de la Guerra Popular, ya sea que la digan o la suelen decir la LCI o el Partido Perú.

No nos parece correcto seguir pronunciando tal política. Mao lo dijo una vez en cierto contexto, cuando la cuestión de la guerra popular no se planteaba en el movimiento comunista y de todos modos se le hacía oposición. En realidad no puede sustituir la importancia de la formación de partidos o el carácter multifacético de la formación del frente unido, sobre todo MLM.

Tal formulación aporta también un dogmatismo izquierdista en nombre de la guerra popular, al que hay que oponerse.

## Notas de un camarada de la Comisión Internacional del PCm Italia

### Cuando los que quieren «imponer el maoísmo» atacan a los partidos MLM que libran guerras populares concretas

La lucha de dos líneas debe servir al avance y afirmación de la línea roja revolucionaria sobre la línea negra no revolucionaria y no al revés.

Los camaradas alemanes de *Klassenstandpunkt* han realizado una crítica y una lucha ideológica contra el PCI (Maoísta), el partido que libra la guerra popular en la India desde 1968. Hace unos años, los camaradas habían hecho lo mismo con el PCF el partido que ha estado librando la Guerra Popular en Filipinas también desde 1968.

Los camaradas alemanes hacen su crítica partiendo de una posición ideológica de principio, es decir, anunciando que «para entender realmente el Maoísmo hay que entender la universalidad de la teoría militar producida por el Maoísmo, es decir, la estrategia de la GP», pero estos camaradas vuelven a definir la ideología actual del proletariado como «Marxismo-Leninismo-Maoísmo, principalmente Maoísmo con las aportaciones universales del pensamiento gonzalo, [yendo más allá y añadiendo esta vez también] es decir, el Pensamiento Gonzalo».

Fórmulas similares están presentes en los documentos de la LCI, a pesar de que la declaración fundacional de la LCI había dado un paso atrás al respecto (omitiendo la fórmula «con los aportes universales del Presidente Gonzalo»).

#### Una premisa necesaria

Incluso antes de revisar las críticas que los camaradas alemanes hacen a los camaradas indios, el problema principal es precisamente, partiendo de la definición dada por ellos a nuestra ideología, la concepción subjetivista e idealista.

El punto inequívoco del que hay que partir es que el materialismo dialéctico histórico se basa en la relación entre teoría y práctica (revolucionaria), justo en su relación dialéctica. La realidad concreta se desarrolla constantemente, el Partido, practicando la lucha revolucionaria, capta sus leyes, las interioriza, las elabora, las devuelve a las masas, separa las ideas erróneas de las correctas y continúa, «según la lógica del pueblo», luchando, fracasando, luchando de nuevo, fracasando de nuevo hasta que encuentra el camino correcto hacia la victoria: la toma del poder.

#### Nuestra ideología es el Marxismo-Leninismo-Maoísmo

El Marxismo (elaborado por Marx y Engels de forma vivaz) analizando el sistema capitalista o la explotación del trabajo asalariado, dotando al proletariado de herramientas políticas, organizativas

e ideológicas, una sobre todo la Primera Internacional (dentro de la cual se desarrolló una lucha en dos líneas para separarse de las tendencias pequeño-burguesas como el anarquismo o el socialismo utópico y otras), el balance histórico de la Comuna de París, todo esto y más ha permitido al proletariado avanzar en la época del capitalismo.

Con Lenin, el Marxismo se desarrolló en Marxismo-Leninismo, la revolución socialista soviética rusa triunfó, no sólo esto, sino que también resistió a la contrarrevolución, el Partido Bolchevique de Lenin y luego con Stalin que dirigió la dictadura del proletariado durante un período relativamente largo por primera vez en la historia de la humanidad (1917-1956).

Con el Presidente Mao, el Marxismo (Marxismo-Leninismo) se desarrolló aún más. La victoria de la Revolución China y su desarrollo hasta la conclusión de la GRCP han impreso en la historia de la humanidad la justeza de las aportaciones universalmente válidas de Mao.

Las tres etapas de nuestra ideología son, pues, el resultado de la lucha de clases, o mejor dicho, de los resultados concretos y tangibles de la lucha de clases, el Marxismo-Leninismo-Maoísmo no es el resultado de una interpretación subjetiva de los Maoístas. Y es precisamente esto lo que nos permite reivindicar el MLM como un cuerpo único, en oposición a otras tendencias «Marxistas», o más bien desviaciones del Marxismo (Trotskismo, Hoaxismo, «foquismo», militarismo, etc.), que no han aportado ningún avance concreto al proletariado.

Los camaradas alemanes de *Klassenstandpunkt* que hoy hablan de «Marxismo-Leninismo-Maoísmo, principalmente Maoísmo, con las aportaciones universales del Presidente Gonzalo, es decir, pensamiento gonzalo» han caído en la misma trampa idealista y subjetivista que los que apoyan las tendencias mencionadas.

El camarada Gonzalo fue el líder de la gloriosa guerra popular en Perú hasta su detención (1980-1992). Los proletarios avanzados y los marxistas-leninistas-maoístas tienen que aprender de la experiencia de la guerra popular en Perú, tanto de las enseñanzas teóricas, políticas y militares de la dirección de la GP encabezada por Gonzalo (1980-1992), como de la derrota de la GP en Perú.

Las derrotas de nuestra clase (es decir, el hecho de que una revolución haya fracasado en derrocar al poder político e instaurar el poder proletario) son fundamentales para avanzar, para hacer balances útiles, y en este sentido la máxima de Mao citada

anteriormente sigue siendo un faro metodológico estratégico.

Pero sería una contradicción tanto desde el punto de vista filosófico, como del proceso que llevó al desarrollo del MLM, decir que hoy el MLM se ha desarrollado no como resultado de una victoria revolucionaria, a partir de la cual ha sido posible, como decíamos antes, interiorizar, reelaborar, devolver las enseñanzas a las masas, ¡sino a partir de una derrota!

El Pensamiento Gonzalo puede ser evaluado en lo concreto y no en lo abstracto, es decir, siempre y cuando el pensamiento haya estado actuando y dirigiendo la GP en primer lugar; en segundo lugar, este pensamiento, actuando en la experiencia peruana, tiene un valor importante en primer lugar para el proletariado y el pueblo peruano y su vanguardia, y en parte para el movimiento comunista internacional en su conjunto. El problema principal hoy son las lecciones que podemos sacar de su balance.

Lo mismo vale para la guerra popular en Nepal y en otros países donde la Revolución ha sido momentáneamente derrotada, o más bien sus ilusiones han sido derrotadas - para citar a Marx. Este es el hilo metodológico de Marx a Mao que a los camaradas alemanes les cuesta captar.

Un discurso similar se aplica a Italia, donde, tras la muerte en prisión de Gramsci, la Resistencia Antifascista, que consideramos un embrión de la GP en un país imperialista, fue derrotada en un sentido estratégico, ya que no desembocó en una Revolución Socialista aunque consiguió derrocar al régimen nazi/fascista. También en este caso, la clave del avance reside en hacer correctamente el balance de la derrota tras la Resistencia.

### **Críticas idealistas de los camaradas alemanes a los camaradas MLM indios**

Se han publicado tres documentos traducidos al inglés en los que los camaradas alemanes abordan de nuevo cuestiones ideológicas. En uno de ellos en particular, de diciembre de 2023, con motivo de la celebración organizada por la LCI en Sudamérica por el 130 aniversario del nacimiento del Presidente Mao, se desarrolla una crítica a los camaradas indios sobre algunas cuestiones principales:

En primer lugar, se acusa a los camaradas indios de ser «bastante perezosos y dogmáticos», se les acusa de no entender la teoría de la GP del Presidente Mao en su conjunto, se les acusa de no entender que el Maoísmo es la tercera y superior etapa del Marxismo, de no entender que es una ruptura con lo viejo y de no entender cómo debe aplicarse esto a los países imperialistas.

La premisa de estas críticas es la errónea posición teórico-ideológica de los camaradas teñida de subjetivismo e idealismo. Los camaradas parten de

la errónea definición de «Maoísmo», y de este error ideológico de base se siguen corolarios igualmente erróneos, algunos no nuevos a decir verdad:

Corolario 1- Se vuelve a proponer la idea de que la fase actual a nivel internacional es la de la Ofensiva Estratégica del proletariado y los pueblos oprimidos; se vuelve a proponer la definición de «Maoísmo» como el resultado de un proceso idealista y no materialista, volcando la lectura de la realidad (no según la realidad concreta sino según la interpretación subjetiva con un enfoque similar al hegeliano de la Filosofía de la Historia).

Mientras que actualmente no existe ningún país socialista, mientras que todas las fuerzas más avanzadas (guerra popular en India y Filipinas, partidos hermanos armados como en Turquía y Manipur y otros) declaran estar en fase de Defensiva Estratégica; los camaradas alemanes en particular y la LCI, de la que forman parte, en general, ven en acción una ofensiva estratégica de la Revolución Proletaria.

Corolario 2 - Así como unilateralmente deciden los términos de lo que es principal y lo que es secundario para la comprensión de la ideología MLM, entonces deciden que: «*Para decirlo muy sencillamente, consideramos que no se puede comprender realmente el Maoísmo, como nueva, tercera y superior etapa de la ideología del proletariado internacional, sin reconocer plenamente y sin reservas la universalidad de la GP*». En otro pasaje se afirma que hoy la primacía es de la línea militar, en una curiosa combinación de esta forma de Maoísmo propuesta por los camaradas, el militarismo y el Songun (ideología de Estado revisionista de la RPDC).

Luego, volviendo a proponer la teoría de Gonzalo del «partido militarizado» como universalmente válida, concluyen que: «*el debate sobre la universalidad del GP, la estrategia militar que debe seguir, no es un problema de debate de futuro, sino una cuestión decisiva hoy, en todos los países*».

En nuestra ideología, la comprensión es global, por tanto no sólo del aspecto estratégico-militar, sino también del filosófico, ideológico y político.

Esto denota en realidad una desviación hacia el militarismo; Mao tampoco afirmó nunca la primacía de la comprensión de la estrategia militar de la GP sobre la comprensión de todo lo demás.

Marx, Lenin y Mao subrayaron inequívocamente la importancia necesaria de la violencia revolucionaria, disipando los prejuicios pacifistas de que la conquista del poder es posible sin ella, pero nunca plantearon la cuestión de esta manera, planteándola como un factor desvinculado de todo lo demás.

Dicho esto, nos parece al menos curioso que el principal partido MLM que dirige una guerra popular, junto con el PCF, sea acusado por los camaradas alemanes —cuya arrogancia es inversamente proporcional a su avance teórico y práctico y en esto deberían aprender de los camaradas indios que son en cambio lo opuesto a esto— de no comprender ni

el Maoísmo ni la teoría de la guerra popular o de no ser capaz de realizar un análisis concreto de la situación concreta.

Los camaradas alemanes también acusan a los camaradas indios de no comprender la aplicación del Maoísmo y de la teoría de la GP en lo que se refiere a los países imperialistas. ¿Cuáles son los argumentos que utilizan los camaradas para estas críticas?

Los camaradas alemanes, citando a los camaradas indios, les acusan de proponer una simple estrategia parlamentaria para nosotros, camaradas de los países imperialistas, y finalmente afirman que en Alemania lo que proponen los camaradas indios refleja a los revisionistas del MLPD (hacia quienes hacen una crítica justa).

Pero, ¿realmente dicen los camaradas indios a los comunistas MLM de los países imperialistas que «hagan como el MLPD»? ¿Dónde, cuándo?

Una lectura cuidadosa de la cita de los camaradas indios de la que informan los alemanes muestra que el trabajo del Partido en los países imperialistas debe utilizar medios legales e ilegales, «huelgas generales»... y «al mismo tiempo, actividades encubiertas, legales, semilegales, etc., de acuerdo con las condiciones concretas».

En otras palabras, los camaradas indios retoman las enseñanzas de nuestro maestro Lenin sobre el Partido, sobre cómo construirlo, sobre cómo convertirlo en una máquina de guerra para la toma del poder. Enseñanzas que siguen siendo válidas para nosotros los MLM.

Recordemos que el partido de Lenin —el mismo partido construido por Mao en un contexto diferente como el chino— ha logrado el objetivo de tomar el poder en un país, como el Imperio zarista, (aunque con peculiaridades específicas que llevaron a Lenin a definirlo como un «eslabón débil» de la cadena imperialista) y en nuestra época, es decir, la del Imperialismo.

Utilizar la violencia revolucionaria, la lucha armada, ¿no entra en la categoría de «medios ilegales» evocada por los camaradas indios? ¿Qué tiene esto que ver con la línea revisionista y «electoralista» del MLPD?

El MLPD es un partido revisionista y, por tanto, no se plantea el problema de organizar su propia actividad semilegal e ilegal con el objetivo de tomar el poder, como argumentan los camaradas indios en la cita retomada por los camaradas alemanes.

Dicho esto, a los MLM que operamos en los países imperialistas nos corresponde construir el Partido en el fuego de la lucha de clases y en estrecha conexión con las masas y, de esta manera y sólo de esta manera, tener la posibilidad de realizar un análisis concreto de la situación concreta. Por lo tanto, nuestra práctica y nuestro análisis divergen mucho de los de los camaradas alemanes, aunque ambos actúen en el contexto de los PI y en particular:

## Sobre el análisis de la guerra popular en un país imperialista

Los camaradas alemanes parten del supuesto de que la guerra popular es universalmente aplicable como corolario del hecho de que hoy el Maoísmo incluiría también el Pensamiento Gonzalo, y Gonzalo apoyaba la universalidad de la GP.

Nuestro partido también apoya esta posición, pero ciertamente no por una asunción dogmática del «Pensamiento Gonzalo» sino partiendo de un análisis concreto de la historia de la lucha de clases de nuestro país y de otros países imperialistas, en particular Francia, pero también EE.UU.

Es cierto que hasta ahora ninguna GP se ha desarrollado plena y estratégicamente en un país imperialista, y repetimos, «plenamente», porque de forma embrionaria precisamente en nuestro país con la experiencia de la gloriosa Resistencia Antifascista de los años 40, hubo un embrión de GP, una guerra librada por el mar armado de las masas tanto en las montañas como en las ciudades, y que vio una experiencia de zonas liberadas como embrión de poder (las repúblicas partisanas), y considerando que los tres instrumentos de la revolución estaban presentes.

A esto se añade la experiencia de las Brigadas Rojas, cuyo balance contiene algunas lecciones positivas.

Considerando estas experiencias revolucionarias concretas, los MLM italianos creemos que con un serio balance es necesario retomar ese hilo rojo y que es posible seguir el camino de la GP en los países imperialistas, adecuado a la situación concreta y que considera la insurrección como factor determinante en su fase final (como sucedió en varias ciudades italianas durante la Resistencia, cuando en el apogeo de ésta muchas ciudades como Turín, Génova, Milán, Florencia, etc., se sublevaron y los partisanos ocuparon el poder, para luego cederlo a los aliados).

El escepticismo, del que los camaradas alemanes acusan a los camaradas indios, está justificado, dado que hasta ahora esta experiencia no ha sido plenamente desarrollada por los comunistas MLM en los países imperialistas, por lo que al menos el 50% del escepticismo expresado por los camaradas indios es responsabilidad nuestra. Y es algo que ciertamente no han resuelto de ninguna manera los camaradas alemanes.

Y aún más. No es un método serio ni materialista-dialéctico afirmar, en otro pasaje: como el electoralismo ha fracasado, entonces se ha verificado el camino de la guerra popular. No, la crítica al reformismo sigue siendo válida, la vía reformista está en quiebra, desarrollándose la vía revolucionaria; pero esto hay que verificarlo con los hechos, como dice el camarada Gonzalo: ¡que hablen los hechos! Hechos, queridos camaradas alemanes, no citas repetidas dogmáticamente.



La actitud de «marxista de cátedra» asumida por los camaradas alemanes frente a los camaradas indios, además de dogmática, es innecesariamente arrogante.

En cuanto a otras cuestiones, como el trabajo en los sindicatos, la relación entre el trabajo legal y el no legal, los camaradas alemanes dicen que se ha desarrollado un debate en los países imperialistas entre los camaradas MLM. ¿De qué debate están hablando? Si estamos hablando de los debates en su círculo de grupos europeos “principalmente maoístas”, que se establecen dogmáticamente sin un análisis concreto y un balance real, no tenemos ningún problema en decir que estos debates deben considerarse como “no llegados” al conjunto del MCI.

Hubo una fase en la que nuestro Partido, partiendo de la experiencia concreta de nuestra participación en la lucha de clases, emprendió este debate en particular con otros tres partidos que actúan en los países imperialistas: el PCM de Francia (dirigido por el camarada Pierre), el PCR de Canadá y los camaradas del TKP/ML, pero ciertamente no llegó a conclusiones importantes.

En este debate los tres partidos compartieron el análisis de sus experiencias sobre la organización de la lucha sindical, la organización de sectores de las masas oprimidas, etc. entrelazadas con el análisis teórico.

En particular, con los camaradas franceses, bajo la dirección del camarada Pierre, se organizaron actividades conjuntas y reuniones de balance sobre la cuestión de los levantamientos proletarios en los suburbios, sobre la construcción del Partido y otras cuestiones, hasta que los maoístas franceses abandonaron efectivamente la línea MLM del camarada Pierre.

Esta práctica concreta y militante al servicio de la reflexión teórica debe ser retomada activamente, pero no tiene nada que ver con la actitud revolucionaria pequeñoburguesa de los grupos europeos que hoy

están en el seno de la LCI, ya que la práctica concreta consecuente del MLM en los países imperialistas sigue aportando nuevo «material de reflexión».

Para nosotros, a diferencia de los camaradas alemanes, no se trata de «un problema de documentos».

### **Para concluir**

Las críticas de los camaradas alemanes parten, en nuestra opinión, de una grave incompreensión del MLM, pero estos camaradas en los últimos años piensan que se sitúan como detentores de los principios de la ideología, no sobre la base de méritos ligados concretamente a su papel en el desarrollo de la lucha de clases en Alemania, sino sobre la base de la capacidad mnemotécnica de interiorizar los documentos del PCP y del pensamiento Gonzalo, que de hecho se denomina la “cuarta espada” y el desarrollo ulterior del MLM. Los camaradas alemanes no se limitan a criticar a los camaradas indios y filipinos, lo cual es indiscutible, si se lleva a cabo mediante un método correcto, sino que se erigen en maestros de la GP sin haber dirigido nunca siquiera una huelga.

Es evidente que más allá de las definiciones, para los camaradas el MLM es el Pensamiento Gonzalo. En un documento reciente, los camaradas afirman que la campaña por el 130 aniversario del nacimiento del Presidente Mao debe ser inseparable del principio «aprender del Presidente Gonzalo»: el rey está desnudo.

Este proceso de elaboración es interno al idealismo y no al materialismo dialéctico-histórico.

Este proceso es, de hecho, la idea rectora de la LCI.

Por esta razón, afirmamos que esta agrupación es más perjudicial que útil en lo que se refiere a la batalla contra la dispersión del MCI en general y del movimiento MLM en particular, porque es el resultado de un principio teórico-ideológico de naturaleza subjetivista e idealista.



## PARTIDO COMUNISTA DE LA INDIA (MAOÍSTA)

# Celebremos el 20º Aniversario de la Fundación del PCI (Maoísta)

¡Del 21 de septiembre al 20 de octubre de 2024, en todo el país con entusiasmo combativo y espíritu revolucionario!

¡Asumamos los retos a los que se enfrenta el Movimiento Revolucionario!

¡Desarrollemos el Partido, el EGPL y el Frente Unido como las Tres Armas Mágicas!

¡Luchemos contra la "Operación Kagaar", cuyo objetivo es eliminar al Partido!

¡Desarrollemos la base de masas y las fuerzas subjetivas, protejamos el Partido, el movimiento revolucionario, luchemos con determinación contra el enemigo y avancemos por el camino del éxito!

Este es el momento del 20 Aniversario de la Fundación de nuestro Partido. En esta entusiasta ocasión, el Comité Central del PCI (Maoísta) transmite cordiales saludos a todas las filas del Partido, Comandantes y combatientes del Ejército Guerrillero Popular de Liberación (EGPL), Comité Revolucionario del Pueblo (CRP), Organizaciones de Masas, a los miles de camaradas que enarbolan la Bandera Roja en las cárceles y a los millones de revolucionarios en las zonas del movimiento y en todo el país, por haber logrado grandes éxitos para el partido y la revolución a través de un tremendo y duro trabajo en medio de innumerables dificultades, miseria y pérdidas en las últimas dos décadas. Nuestro CC transmite saludos revolucionarios desde el fondo del corazón a los partidos marxistas-leninistas-maoístas, a los demócratas, a los individuos de mentalidad progresista y a las personas prominentes y bien intencionadas de diversas esferas por acercarse en apoyo y solidaridad a la Revolución India con una posición audaz contra la "Operación Cacería Verde", "SAMADHAN", "Plan Surajkund" y en la actualidad, la inhumana, cruel, fascista y asesina eliminación de la guerra genocida bajo el nombre de "Operación Kagaar" desatada por el Estado contrarrevolucionario indio.

En este contexto, nuestro CC llama a las filas del Partido, a las fuerzas del EGPL, a los órganos revolucionarios del pueblo y al pueblo a emprender una campaña de un mes con motivo del 20º Aniversario del Partido, con el objetivo de hacer avanzar el movimiento revolucionario en el camino de grandes éxitos asumiendo los retos del movimiento revolucionario; consolidando las tres armas mágicas; La "Operación Kagaar" desatada por el gobierno de la clase dominante fascista hindutva brahmánica, que tiene como objetivo eliminar al Partido y al movimiento revolucionario, debe ser respondida

con la lucha de clases y la guerra de guerrillas con el objetivo de desarrollar la base de masas y las fuerzas subjetivas protegiendo al Partido y al movimiento revolucionario. Llama a las bases del Partido, al EGPL, a las organizaciones revolucionarias de masas y a los comités populares revolucionarios a realizar con éxito las celebraciones del aniversario en este mes y si no es posible en este tiempo, en cualquier momento de este año.

En los últimos 20 años desde la formación de nuestro Partido unificado el 21 de septiembre de 2004, 5.249 camaradas sacrificaron sus valiosas vidas incluyendo 22 queridos miembros del CC (de los cuales 8 son miembros del Buró Político) en el proceso de lograr el objetivo de la revolución. Mil de ellos son mujeres. De los mártires 48 son miembros del SAC/SZC/SC, 14 MCR, 167 ZC/DvC/DC, 26 miembros de los Comités Subzonales, 505 miembros del AC/PPC, 871 miembros del Partido-EGPL, 3596 activistas de órganos populares y personas revolucionarias. Sólo en el último año 218 camaradas del Partido, del EGPL y del Frente Unido y personas revolucionarias se convirtieron en mártires. Desde la gran lucha revolucionaria campesina de Naxalbari, miles de camaradas conocidos y desconocidos fueron martirizados en este movimiento revolucionario. Cada una de estas pérdidas y especialmente la pérdida de nuestros líderes prominentes es un gran golpe para el Partido. El camino de la Revolución India está enrojecido con la sangre derramada por los mártires. El camino de la Guerra Popular Prolongada en la India se enriquece aún más. Los ideales de los mártires, sus sueños comunistas nos han templado para servir aún más al pueblo y cumplir las tareas inmediatas, principales y centrales, incluyendo otras tareas importantes del Partido. El CC rinde humilde homenaje a estos grandes mártires que con su martirio iluminaron el Partido, el EGPL y el Frente Unido y el camino de la Revolución de Nueva Democracia. Se unieron a las filas de los innumerables mártires junto con los fundadores de la Revolución India, los líderes fundadores y maestros de nuestro partido Camarada Charu Mazumdar y Camarada Kanhai Chatterjee. Nuestro Comité Central y todo el partido ganan entusiasmo con sus sacrificios y su papel creativo en la construcción de un nuevo poder y una nueva sociedad. Nuestro CC rinde un humilde homenaje revolucionario a todos los dirigentes y miembros de diversos países del mundo que entregaron sus vidas en el camino de la revolución socialista mundial. Nuestro CC se compromete a cumplir sus aspiraciones revolucionarias con gran determinación.

## Queridos camaradas y pueblo

Hace dos décadas, cuando las dos principales corrientes de la revolución de nuestro país se fusionaron y se fundó el PCI (Maoísta), el Partido declaró sus objetivos y tareas al pueblo de la India: "El nuevo Partido Comunista de la India (Maoísta) seguirá actuando como vanguardia política consolidada del proletariado indio. El marxismo-leninismo-maoísmo será la base ideológica que guíe su pensamiento en todas las esferas de sus actividades. Continuará su lucha contra las desviaciones de derecha y de izquierda, en particular contra el revisionismo, considerando éste como el principal peligro para el movimiento comunista en su conjunto. Seguirá tratando de unir a todos los auténticos grupos maoístas que permanecen fuera de este Partido unificado. El objetivo inmediato y el programa del partido maoísta es continuar y completar la Revolución de Nueva Democracia en la India, que ya está en marcha y avanzando, como parte de la revolución proletaria mundial, derrocando el sistema semicolonial y semifeudal bajo la forma neocolonial imperialista de dominio indirecto, explotación y control. Esta revolución seguirá estando dirigida contra el imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático comprador. Esta revolución se llevará a cabo y se completará a través de la guerra revolucionaria agraria armada, es decir, la guerra popular prolongada con la toma armada del poder como su tarea central y principal, rodeando las ciudades desde el campo y así capturándolas finalmente. Por lo tanto, el campo y la guerra popular prolongada seguirán siendo el "centro de gravedad" del trabajo del partido, mientras que el trabajo urbano será complementario. Dado que la lucha armada seguirá siendo la forma superior y principal de lucha y el ejército la forma principal de organización de la revolución, la lucha armada seguirá desempeñando un papel decisivo, mientras que el FU se construirá en el curso de la lucha armada y para la toma del poder mediante la lucha armada. Las organizaciones de masas y las luchas de masas son necesarias e indispensables, pero su finalidad es servir a la guerra. También declaramos que el EGP y el EGPL se han fusionado en el EGPL unificado (Ejército Guerrillero Popular de Liberación).

"Aparte de esto, el partido unificado seguirá prestando mayor atención a la construcción de una nueva oleada de movimientos revolucionarios de masas sobre diversas cuestiones políticas y de otro tipo del pueblo. Involucrará a todo el vasto sector de las masas en estas luchas dirigidas contra los imperialistas, el feudalismo y la burguesía burocrática compradora. "El nuevo partido también seguirá apoyando la lucha de las nacionalidades por la autodeterminación, incluido su derecho a la secesión, y condenará la brutal represión estatal contra estos movimientos. Prestará especial atención a la movilización y organización de las masas femeninas como fuerza poderosa de la revolución,

y luchará también contra todas las demás formas de opresión social, en particular la intocabilidad y el casticismo. Seguirá desenmascarando, aislando y derrotando a las fuerzas fascistas hindúes más peligrosas, al tiempo que desenmascarará a todas las demás fuerzas fundamentalistas.

"Seguirá desenmascarando y resistiendo los designios expansionistas de las clases dominantes indias junto con sus jefes imperialistas, en particular los imperialistas estadounidenses. También seguirá apoyando la guerra popular dirigida por los partidos maoístas en Perú, Filipinas, Turquía y otros lugares. Seguirá apoyando todas las luchas populares dirigidas contra el imperialismo y la reacción. También apoyará al movimiento obrero y a otros movimientos populares en todo el mundo.

"El Partido Unificado seguirá manteniendo en alto la bandera del internacionalismo proletario y seguirá contribuyendo con más fuerza a unir a las auténticas fuerzas maoístas a nivel internacional. Además, también establecerá la unidad con los pueblos y naciones oprimidos de todo el mundo y continuará luchando con ellos para hacer avanzar la revolución proletaria mundial contra el imperialismo y sus lacayos, allanando así el camino hacia la realización del socialismo y luego del comunismo a escala mundial".

Durante las dos últimas décadas, el Partido trabajó con determinación para alcanzar sus objetivos y cumplir sus tareas en medio de la brutal ofensiva, las graves pérdidas y haciendo frente a grandes desafíos. Asustadas con la aparición del nuevo Partido, las clases dominantes explotadoras compradoras indias declararon a nuestro partido unido como la mayor amenaza para la seguridad interna del país. El imperialismo declaró al PCI (maoísta) como una de las principales organizaciones terroristas del mundo. Éstas emprendieron incesantes campañas contrarrevolucionarias bajo el nombre de "campaña de la milicia blanca"/"ataques de bandas asesinas", "Operación Cacería Verde", "SAMADHAN", "plan Surajkund", una tras otra, como parte de la estrategia-táctica contrarrevolucionaria de Conflictos de Baja Intensidad patrocinada por el imperialismo, con el objetivo de eliminar al Partido y al movimiento revolucionario en todo el país. Se desataron no sólo en las zonas del movimiento revolucionario, sino también en las zonas urbanas de todo el país. Se desplegaron miles de fuerzas armadas mercenarias centrales y estatales. Se gastaron miles de millones de rupias con este fin.

La ofensiva de las fuerzas armadas enemigas se concentra en las zonas de movimiento revolucionario de bosques, llanuras y zonas rurales sobre nuestro Partido, las fuerzas del EGPL, los nuevos órganos de poder popular revolucionario, las organizaciones de masas, los comités populares revolucionarios y el pueblo. Las operaciones de peinado, la apertura de carreteras, la dominación de zonas, la destrucción y el saqueo de las propiedades de la población, las

tierras agrícolas, los cereales y las instalaciones básicas construidas con el trabajo colectivo de la población, la matanza y el consumo de ganado, la detención masiva de personas, las palizas severas, la tortura, las atrocidades masivas contra las mujeres, el asesinato selectivo y masivo de personas en falsos encuentros, la imputación de casos falsos y el encarcelamiento se convirtieron en una característica normal. Por otra parte, los diversos departamentos de la administración y las fuerzas policiales de los gobiernos central y estatales emprendieron falsos programas de reforma con nombres atractivos bajo los "Programas de Acción Cívica", con el fin de dividir al campo revolucionario y distanciar al pueblo revolucionario del movimiento. Establecieron relaciones en el pueblo a través de estos programas y construyeron y reforzaron la red de informadores encubiertos.

Después de la formación del Partido unificado en medio de los severos obstáculos creados por el enemigo y frente a las severas pérdidas en la feroz ofensiva reaccionaria del enemigo, combatiéndolos mediante la implementación de la línea de clase y la línea de masas, uno de los grandes éxitos alcanzados por el partido fue la exitosa finalización del histórico Congreso de Unidad-IX Congreso y una mayor consolidación de la unidad del partido. Otro éxito importante fue la fusión del PCI (Maoísta) y el PCI (ML) de Naxalbari en diciembre de 2013. Este es otro éxito importante para lograr la unidad entre los revolucionarios genuinos del país. De acuerdo con la línea fundamental de la revolución india establecida por los líderes fundadores de nuestro Partido unificado, los camaradas CM y KC, el programa de Nueva Democracia en curso se fortaleció en el IX Congreso de Unidad y al formular los documentos básicos del partido y ponerlos a prueba y demostrarlos en la práctica, el Partido se fortaleció relativamente. Al cubrir todos los estados del país, nuestro Partido formó burós regionales. En el CC, el comité permanente, el Politburó, el CMC, varios comités de área/zona especial/estado, aparte de esto, se formaron comandos regionales, comandos militares en varios niveles, algunos subcomités, departamentos y mecanismos de coordinación. Nuestro CC preparó los siguientes documentos con la visión teórica y política del MLM: Política financiera, Política de cuadros, Manifiesto de la comuna carcelaria, Sobre el trabajo urbano, el Programa de los Comités Populares Revolucionarios, Nuestra política sobre la política de LIC del enemigo, Cuestión de castas con el estudio concreto de los cambios en diferentes fases del sistema semifeudal basado en castas, Nuestra perspectiva sobre la cuestión de la mujer, Cuestión de la nacionalidad, Cambios en las relaciones de producción y Nuestro Programa, para cumplir las tareas internacionales preparó un documento 'Nuestra posición sobre la formación de una Organización Internacional del Proletariado', China es una nueva potencia social imperialista y es parte del sistema

capitalista imperialista mundial. Nuestro Partido llevó a cabo la Campaña de Educación y Rectificación para rectificar las tendencias erróneas no proletarias y llevó a cabo una campaña de bolchevización para fortalecer el Partido y el EGPL.

El Partido logró avances en la aplicación de la teoría de la guerra popular prolongada. Movilizó a millones de personas de las clases y sectores sociales oprimidos y a un número considerable de mujeres del país contra la política explotadora de los gobernantes e intensificó-ampliando la lucha de clases, la guerra de guerrillas en las zonas rurales del movimiento revolucionario. El pueblo está organizado en gran número sobre una amplia base en las organizaciones obreras, campesinas, tribales, de mujeres, estudiantiles, juveniles, culturales, infantiles y en los diversos tipos de milicias populares. En estas esferas se desarrollan diversos órganos a distintos niveles.

Se hizo un esfuerzo especialmente singular para ilustrar y consolidar a las mujeres, la mitad del cielo y desarrollarlas en las esferas político-organizativa, militar, cultural y en los órganos del poder político y se les hizo desempeñar un papel activo en el movimiento. Así, se convirtieron también en una parte considerable de todas las formaciones del EGPL, en el Partido, en los departamentos militares y en el Gobierno Popular Revolucionario. Como parte del establecimiento de zonas liberadas de acuerdo con la línea de la GPP, la toma del poder en las zonas estratégicas donde los malos jefes tribales y las fuerzas feudales estaban controlados y desarraigados del poder político en la parte del núcleo de las zonas guerrilleras, se establecieron las bases guerrilleras. En varias aldeas de estas bases se formaron Comités del Partido Gram (de aldea). Los Comités Populares Revolucionarios (CPR) se crearon de forma embrionaria como órganos del poder político popular revolucionario. Estos han estado trabajando durante mucho tiempo como gobiernos populares revolucionarios en varios lugares a nivel de aldea, de zona y en algunos lugares a nivel de división, han continuado el régimen de Nueva Democracia y están mejorando el nivel de vida del pueblo revolucionario. Las bases guerrilleras desempeñaron un importante papel en el cumplimiento de las tareas estratégicas del partido. Esta es una nueva experiencia en la historia del movimiento revolucionario en nuestro país. Estos órganos se oponen a la política económica, política, social, cultural y medioambiental y a las falsas reformas emprendidas por los gobiernos explotadores y presentan al pueblo una verdadera forma política democrática alternativa como modelo político, económico y cultural.

El partido adquirió una rica experiencia en la construcción y el desarrollo de luchas políticas populares. Contra las políticas antipopulares y antipatrióticas de los gobiernos central y estatales y las políticas de globalización imperialista en muchos estados las luchas contra el desplazamiento de la población tribal y no tribal de los bosques

para megaproyectos, proyectos mineros y otros proyectos, las luchas como la de Lalgargh contra la violencia estatal, las luchas antif feudales como la de Narayanapatna, la movilización de amplias masas en la lucha por el establecimiento de una Telangana democrática y separada y las luchas contra los ataques a los dalits y a las minorías religiosas por parte de las fuerzas feudales, brahmánicas y fascistas Hindutva, contra los problemas cotidianos de la gente, contra las campañas de represión del movimiento revolucionario por parte de los gobiernos central y estatales, el movimiento por la liberación de los presos políticos y muchas otras luchas militantes. Nuestro Partido participó activamente en varias luchas populares y las apoyó. Estas agitaciones contribuyeron en gran medida a desarrollar la base de masas, a ganar las fuerzas amigas, nuevas fuerzas, en la expansión de las áreas del movimiento revolucionario y en la expansión del Partido, el EGPL y el Frente Unido estas luchas jugaron un gran papel.

Por otra parte, las clases dominantes y los altos mandos de las fuerzas armadas del Estado intensificaron la guerra psicológica a gran escala contra el partido. Propagaron que el socialismo y el comunismo son anticuados y que los maoístas están haciendo una guerra de derrota. Los partidos revisionistas se unieron al enemigo y atacaron abiertamente la línea del partido e intentaron liquidar el movimiento.

El Partido asumió la propaganda revolucionaria con recursos limitados combatiendo la guerra psicológica. Facilitó una polarización política favorable en las fuerzas revolucionarias del plano nacional e internacional.

Las campañas ofensivas contrarrevolucionarias por fases emprendidas por las clases dominantes indias bajo la dirección de los imperialistas para eliminar a nuestro partido y al movimiento revolucionario no eran más que una "guerra contra el pueblo". Tomó la forma de una guerra asesina de eliminación en la actual "Operación Kagaar".

Organizaciones revolucionarias, democráticas y progresistas, organizaciones de masas y personas prominentes de diversas esferas emprendieron protestas y luchas democráticas en diversas formas bajo el liderazgo de Frentes Unidos contra la "guerra contra el pueblo", la "guerra asesina de eliminación". El gobierno fascista hindutva brahmánico del BJP, que llegó al poder bajo el liderazgo de Modi en 2014, ha reprimido sus luchas de la manera más cruel. Encarceló a varias personas importantes, intelectuales de diversas organizaciones democráticas y diversas esferas, organizaciones de derechos humanos, activistas de organizaciones de masas, abogados, estudiantes, personas de los medios de comunicación bajo UAPA durante mucho tiempo. Algunos fueron asesinados sin piedad en prisión...

Después del surgimiento del EGPL bajo la dirección del Partido y las posteriores comisiones

y comandos a varios niveles, las fuerzas del EGPL intensificaron la guerra de guerrillas contra los enemigos de clase, sus agentes, contra las 10 fuerzas armadas mercenarias del gobierno y adquirieron experiencia de más alto nivel en el proceso de realización de las tareas centrales y otras tareas importantes del partido. En diferentes zonas a través de la guerra de guerrillas se llevaron a cabo campañas y acciones tácticas contraofensivas en formas conjuntas e independientes con coordinación. Se desarrollaron varios tipos de programas de entrenamiento militar y con ello se desarrolló la dirección en el frente militar así como la capacidad de lucha de las fuerzas del EGPL, las habilidades y la eficiencia en la preparación de tácticas. Se han llevado a cabo oportunamente Campañas Tácticas y Contraofensivas (CTCO) en su dirección directa y se ha logrado un cambio positivo considerable. Como parte de ello, hubo acciones de guerra de guerrillas en la dirección de los Comandos Regionales Central y Oriental que asestaron fuertes golpes a las fuerzas enemigas como la - Campaña de Nayagarh - Operación "Ropeway"; las fugas de las cárceles de Jehanabad y Chaibasa, las incursiones en Giridih, Khasmahal, Rajpur-Baghela, Jhajha, Jajpur, el ataque al tribunal del distrito de Lakhiserai y la liberación de PBM-CMCM, Mamail, Bandu-Panduva acciones contraofensivas, ataque al vehículo de escolta policial de los presos de la cárcel de Giridih, represalias en Chipa Dohar, Dhar dharia, Bhandaria, Amuvatikar, la emboscada de Dumrinala, Kalapahad, represalias de la Operación Hill Vijay, Operación Monzón y en Kolhan-Podahat en Bihar-Jharkhand; incursiones en Murkinar y Raniboodili, emboscadas en Padedda, Kothacheruvu, Urpalmetta, Mallampodur, Madanveda, Mukaram, Kongera, Pusutola, Jeeramghati, Tahkavada, Kasalpad, Kothacheruvu, Burkapal, Jamburkheda, Minapa, Kadenar y Jeeragudem, la represalia al ataque aéreo de Bottem, las incursiones de Dharmaram y Jeeragudem en Dandakaranya; R.Udayagiri, incursiones NALCO, emboscadas Tellarayi, Balimela y Sunki en la zona fronteriza Andhra-Odisha; emboscada Navatola en Maharashtra; incursión Sildah en West Bung; emboscadas Sanbayal y Sahajpani en Odisha. El EGPL llevó a cabo 4.073 acciones tácticas contraofensivas de tipo grande, mediano y pequeño contra las fuerzas armadas centrales y estatales en las dos últimas décadas. Aniquiló a 3.090 e hirió a 4.077 policías, paramilitares y comandos, y les incautó 2.365 armas modernas, así como 1.19.682 cartuchos, etc. Practicando el principio "el arma del enemigo es nuestra arma" se armó y fortaleció al EGPL y se armó a cientos de nuevos combatientes. Aparte de esto las fuerzas del EGPL se enfrentaron a cientos de cercos y ataques de eliminación en estas dos décadas. La mayoría de estos ataques fueron respondidos valientemente por el EGPL. Gracias a todos estos esfuerzos, la guerra de guerrillas se intensificó y extendió relativamente en las zonas del movimiento revolucionario. En la EGPL se desarrollaron los departamentos de inteligencia,

educación, salud, cultura, técnica, comunicación, abastecimiento y otros similares del Ejército. Bajo la dirección del Partido, la EGPL, en su calidad de ejército político revolucionario, mediante la propaganda de la política revolucionaria de conquista del poder del Estado, la construcción del Partido, las organizaciones de masas, las milicias populares, los CRPE y la movilización de la población en las luchas populares, la participación y la protección en la producción agrícola, las campañas de nivelación de tierras y de irrigación y la elevación del nivel de vida de la población mediante la participación y la construcción de actividades de bienestar como la educación y la salud de la población, el Partido y el EGPL lograron ganarse firmemente el corazón de la población. El EGPL desempeñó su papel en los diversos campamentos políticos y especialmente en varias campañas de reclutamiento, de acuerdo con la convocatoria de los comités y comandos del partido. Cientos de jóvenes se afiliaron a la EGPL. Estas campañas de reclutamiento se llevaron a cabo principalmente en dos zonas guerrilleras, aparte de los CRP y Gram Sabhas de la gente, los padres también jugaron un papel vital en estas campañas.

Como parte de su tarea proletaria internacional, el partido participó activamente en la lucha teórica contra las diversas tendencias en el país y en el plano internacional. Desempeñó un papel vital en la creación del Comité de Coordinación de Partidos y Organizaciones Maoístas del Sur de Asia (CCPOMSA) y en la lucha contra el revisionismo moderno de Prachanda-Bhattarai. Nuestro partido presentó al Movimiento Comunista Internacional el documento de entendimiento para la formación de una organización proletaria internacional. Mantiene relaciones con las distintas organizaciones revolucionarias en diversas formas y trabaja para desarrollar movimientos de solidaridad mutua en el Movimiento Comunista Internacional. Especialmente, los movimientos de solidaridad han estado continuamente en marcha desde 2011 a nivel internacional en apoyo a la guerra popular en la India y exigiendo el cese de las campañas ofensivas contrarrevolucionarias sobre la guerra popular en la India y con la demanda de liberación de los presos políticos. Nuestro partido emprendió campañas en solidaridad con la guerra popular en Filipinas en 2013 y 2022. El Partido Comunista de Filipinas emprendió campañas de solidaridad contra la Operación SAMADHAN y la Operación Kagaar en 2024 junio-julio. Todas estas actividades tuvieron un impacto positivo en nuestra Guerra Popular y en el Movimiento Comunista Internacional.

Aunque el partido enriqueció ideológica, teórica y políticamente su línea, perdió en gran escala liderazgo, miembros y fuerzas del EGPL inicialmente en las zonas urbanas y llanuras y más tarde en las zonas forestales en las casi dos décadas de concentradas campañas contrarrevolucionarias fascistas desatadas por las clases dominantes

fascistas indias con el apoyo de los imperialistas. Las 12 organizaciones de masas revolucionarias y los gobiernos populares revolucionarios se debilitaron. La base de masas y las áreas del movimiento se redujeron. En general, los movimientos populares, la guerrilla y la fuerza subjetiva disminuyeron en gran medida. Los gobiernos fascistas central y estatales evaluaron este cambio en el campo revolucionario e iniciaron la ofensiva "Operación Kagaar" afirmando que era la guerra definitiva de eliminación, como parte del nuevo plan contrarrevolucionario Surajkund para eliminar al partido, al EGPL, a los órganos del pueblo y al movimiento revolucionario en dos años a partir de enero de 2024. Así pues, hay un cambio fundamental en el carácter de la ofensiva enemiga en la "Operación Kagaar". El enemigo completó todos los preparativos para detener nuestras actividades. Intentan afectar la moral del partido y del pueblo y eliminar la base revolucionaria de masas. Desplegaron un gran número de oficiales adicionales del IPS en operaciones antimaoístas en las zonas del movimiento. Reforzaron a lo grande la red de informadores encubiertos. Desplegaron fuerzas centrales, estatales, paramilitares, policías especiales y comandos, unidades especiales del ejército bajo el velo de estas fuerzas, comandos NSG, comandos Garuda de la fuerza aérea con armas y tecnología modernas por millares. Los Greyhounds contrarrevolucionarios, STF, Jaguar, Hawk, SOG, Thunderbolt, C-60, DVF, DRG, Batallón Bastariya, combatientes Danteswari y otras fuerzas estatales y distritales y fuerzas de comando paramilitar COBRA con jóvenes desempleados, jóvenes tribales, traidores a la revolución y de las familias de enemigos del pueblo, de los estados del movimiento revolucionario y los han desplegado. El número de todas estas fuerzas era de tres lakhs<sup>1</sup> y medio a mediados de 2010, que aumentó a 5 lakhs en 2014 y a más de 7 lakhs ahora. El gobierno de Modi declaró que enviaría fuerzas adicionales a las áreas revolucionarias. El gobierno central casi completó su plan para establecer 400 estaciones de policía fortificadas y 2.200 torres de comunicación antes de lanzar la Operación Cacería Verde en 2009. Aparte de esto, el establecimiento de Bases Operativas Avanzadas (BOA) se completó a fines de 2023 como parte de las campañas ofensivas 'SAMADHAN'. El Ministerio del Interior Central declaró que estableció 199 BOA en las áreas del movimiento maoísta de 2019 a 2023. Según el plan, se desplegaron entre 300 y 500 personas armadas adicionales en cada campamento, lo que elevó el número total a casi un lakh. Las zonas residenciales, las tierras agrícolas y los bosques están siendo bombardeados con drones para crear terror entre la gente como parte de las operaciones para reprimir a los maoístas. Últimamente se están utilizando tanques del ejército. Se han establecido cincuenta nuevos campamentos policiales y paramilitares en el

<sup>1</sup> 1 Lakh es una unidad en el sistema numérico indio. Un lakh equivale a cien mil.

país desde enero de 2024. El gobierno central y los 13 gobiernos estatales anunciaron que establecerían otros 29 campamentos en Bastar en los próximos días. En Jharkhand se están instalando nuevos campamentos de la misma manera. En las zonas fronterizas de las áreas estratégicas de los siete estados, el proceso de expansión de la seguridad general está casi terminado. El satélite RESAT-1 se experimentó para mantener una vigilancia sobre los movimientos de las guerrillas en el bosque en 2012. En el período posterior, todas y cada una de las comisarías y campamentos policiales están provistos de drones. Se está recopilando información en tiempo real. Las fuerzas enemigas que participan en todas y cada una de las operaciones contra los maoístas están recibiendo varios tipos de incentivos. Estas fuerzas están siendo instigadas a disparar con rifles automáticos y artillería contra la gente y a participar en masacres y atrocidades indiscriminadas sin ningún obstáculo. Las fuerzas del gobierno central y estatal, las fuerzas paramilitares, las fuerzas de comando de la policía y el ejército indio están desplegados para eliminar el liderazgo del partido desde el CC hasta el CA, principalmente el CC y el liderazgo a nivel estatal que trabaja en la protección de las unidades del EGPL en formaciones de sección, pelotón, compañía y batallón y las fuerzas del EGPL. Los gobiernos central y estatal están utilizando la ANI y otras agencias de inteligencia similares y las fuerzas armadas para realizar ataques a gran escala contra las organizaciones de masas y los movimientos populares en las áreas urbanas, llanas y forestales.

Debido a estas ofensivas, hay obstáculos y peligros cada vez más graves en los esfuerzos políticos, organizativos y militares de nuestro Partido, el EGPL y el Frente Unido en las zonas rurales, urbanas y llanas de todo el país. En las últimas dos décadas de intensa lucha de clases entre el enemigo y nosotros, hemos retrocedido temporalmente en el país y nuestra fuerza subjetiva (Partido, EGPL y FU) disminuyó. Pero nos mantuvimos activamente en ciertas zonas forestales. En general, a pesar de algunas debilidades en medio de graves pérdidas en el movimiento revolucionario avanzó con históricos y grandes éxitos de 2004 a 2011. En el período posterior, ya que no pudimos luchar contra la intensificación de las brutales campañas represivas de una manera eficaz; ya que no pudimos desarrollar los movimientos populares; ya que el partido no pudo superar sus errores subjetivos, debilidades y limitaciones, el movimiento revolucionario se enfrentó a una situación difícil en 2013 y se enfrentó a un retroceso temporal en todo el país.

El CC sintetizó los esfuerzos para superar el retroceso temporal en el 14 movimiento revolucionario en el 2024, con ocasión del 20º aniversario del partido. El CC hizo un llamamiento a una campaña para consolidar el partido en 2019 con la comprensión de que la consolidación teórica, política y organizativa del partido es vital para superar el retroceso temporal

y hacer avanzar el movimiento revolucionario. En esta campaña, se hicieron esfuerzos para preparar a las bases del partido para lograr la tarea central y otras tareas inmediatas en la situación de retroceso temporal, en las condiciones sociales cambiadas y el fortalecimiento de la seguridad general. Se hicieron esfuerzos para aumentar la membresía del partido, la consolidación de los comités del partido desde la base hasta la cima, para movilizar a las amplias masas en luchas para resolver los problemas cotidianos y fundamentales utilizando los programas de propaganda y agitación, en formas abiertas y legales de organización en la dirección de varios foros del FU junto con fuerzas amigas en todas las áreas del país donde el partido está trabajando. Hubo esfuerzos para movilizar a miles de personas en luchas antiimperialistas, anticapitalistas burocráticos compradores, antif feudales y anticorporativistas-militaristas.

Basándose en las tácticas fundamentales de la guerra de guerrillas, las fuerzas del EGPL emprendieron una contraofensiva táctica en las zonas guerrilleras. En las 669 acciones de guerra de guerrillas llevadas a cabo de 2021 a julio de 2024, 261 policías fueron aniquilados y 516 resultaron heridos. Se incautaron 25 armas. Aunque en los últimos tres años y medio se hizo este esfuerzo positivo para superar el retroceso temporal, no cambiamos la táctica y los métodos de trabajo de acuerdo con las condiciones objetivas para evitar pérdidas en la ofensiva enemiga. Esto causó graves pérdidas de camaradas desde el Comité Central hasta la base. Perdimos a 439 valiosísimos camaradas del Partido, del EGPL y del FU y 215 armas. El resultado fue un mayor debilitamiento cuantitativo y cualitativo de las tres magníficas esferas de la guerra popular. Una visión de conjunto muestra que el partido se enfrenta a una guerra de cerco-aniquilamiento sin precedentes en la Operación Kagaar. La protección del partido, del EGPL, del FU y del movimiento revolucionario indio se presenta como la tarea inmediata. Si bien la ofensiva enemiga está sacando a la luz las deficiencias y debilidades de nuestro partido, por otro lado, también está creando las condiciones necesarias para que nuestras filas luchen con audacia y determinación aplicando las tácticas y técnicas de guerra correctas para avanzar. Los tiempos de prueba dejaron al descubierto a los que argumentaban que la GPP no se ajustaba a nuestras condiciones sociales sólo para ocultar su derrotismo y a los que cayeron por el enemigo. Al dejarse influenciar por las pocas migajas arrojadas por el enemigo, una parte de 15 elementos débiles cayó en la trampa. En estos tiempos de prueba todos estos elementos fueron expuestos uno por uno. Debido a las políticas de ganchos y trampas del enemigo una parte de la gente se ha vuelto inactiva. Otros pocos se rindieron a la presión de las fuerzas enemigas. Los órganos locales del pueblo fueron los más afectados. Todo esto está afectando la moral de una parte de los camaradas.

Sin empaparnos de la luz de la teoría MLM, captando la amplia experiencia del partido obtenida a través de enormes sacrificios, las valiosas lecciones, la militancia y la conciencia de sacrificio del partido y trabajando con determinación en la práctica y sin proporcionar una comprensión adecuada de todo esto en todo el partido, no podemos entender los aspectos favorables en condiciones desfavorables.

No debemos olvidar que el movimiento revolucionario avanza por oleadas. En la lucha de clases existe la ofensiva del enemigo, la contraofensiva de las fuerzas revolucionarias y ofensivas y contraofensivas entre estas fuerzas mutuamente antagónicas. En el proceso hay cambios cuantitativos y cualitativos en el equilibrio de fuerzas, giros y vueltas y flujos y reflujos a través de los cuales las fuerzas revolucionarias se templan y llegan a la situación de poner fin a la ofensiva enemiga. Las vueltas y revueltas, las victorias y las derrotas son naturales en la guerra popular prolongada. Al final, el pueblo alcanzará el éxito. Las clases dominantes explotadoras concentran todas sus fuerzas para mantener su poder hasta el momento en que son totalmente destruidas. Este es el hecho pronunciado en las experiencias del movimiento revolucionario mundial. Sin embargo, a pesar de cualquier número de giros y altibajos de acuerdo con los principios materialistas dialécticos históricos, los cambios sociales avanzarán inevitablemente por el camino del desarrollo de una sociedad nueva y sin clases. Esta es la regla de la historia. Para comprenderlo, debemos elevar nuestro nivel teórico y poner la política al mando. Debemos mezclarnos profundamente con las amplias masas y llevar ampliamente nuestra política y teoría revolucionarias. Debemos superar las deficiencias y limitaciones en la aplicación creativa del GPP a las condiciones específicas. Debemos rectificar los errores de nuestra táctica y funcionamiento y desarrollarlos creativamente. Debemos hacernos rojos y expertos en el cumplimiento de nuestras tareas. Entonces nos desarrollaremos más fuertes, más organizados y más dinámicos. El MLM es nuestra teoría y un arma poderosa para lograr el objetivo de la revolución, para rectificar los diversos aspectos que se convierten en obstáculos en el camino para lograr nuestras tareas y fortalecer nuestro partido. Asumámoslo con más fuerza que nunca. Esta es la esencia de la proletarianización y bolchevización del partido.

Esto significa: 1. Debemos estudiar y comprender profundamente el marxismo-leninismo-maoísmo y la línea política y militar del partido y atenernos firmemente a ellos sin vacilaciones; debemos aplicar creativamente el marxismo-leninismo-maoísmo a nuestra práctica específica; debemos implementar decididamente la línea del partido; debemos demostrar que es correcta; debemos fortalecer el partido teórica, política y organizativamente luchando contra las diversas tendencias no

proletarias que están surgiendo en el partido bajo la influencia de las diversas teorías capitalistas y feudales; 2. Debemos desarrollar un partido fuerte con una línea teórica, política, organizativa y militar apropiada y una organización que implemente adecuadamente el centralismo democrático y la disciplina, y desarrolle el partido como una organización de naturaleza de masas; 3. Debemos luchar contra todo tipo de tendencias oportunistas de derecha e izquierda dentro y fuera del partido; 4. Debemos admitir sinceramente nuestros errores, deficiencias y debilidades, corregirlos y aprender de la práctica para que no vuelvan a ocurrir; 5. Debemos seguir la línea de clase y la línea de masas y unirnos estrechamente con el pueblo siguiendo el principio maoísta de “de las masas a las masas” y guiándolo. De esta manera podemos hacer realidad el principio marxista de que “el pueblo es el creador de la historia”. Por lo tanto, a pesar de cualquier cantidad de condiciones desfavorables en el movimiento revolucionario, existen abundantes oportunidades en todo el país para superarlas. El pueblo de las clases oprimidas, los sectores sociales y las nacionalidades son la fuente como un río perenne para el movimiento revolucionario. Aparte de esto, aunque nuestra fuerza subjetiva disminuyó considerablemente en todas las esferas, las filas del partido, las fuerzas del EGPL, las organizaciones de masas revolucionarias del pueblo y el pueblo revolucionario existen. Las condiciones internacionales y nacionales son muy favorables para la revolución.

Sobre esta base, la tarea actual inmediata, principal y central es preservar el partido, organizar al pueblo y emprender la lucha de clases-lucha guerrillera apoyándose en la base de masas en continuo aumento, fortalecer la base de masas y desarrollar las fuerzas subjetivas. Para ello, en función de las condiciones concretas de las diversas zonas, preparar perspectivas correctas, desplegar los cuadros del partido de manera planificada con perspectiva estratégica. Debemos organizar a la población de las clases oprimidas, de los sectores sociales y de las nacionalidades oprimidas de las zonas urbanas, de las llanuras y de los bosques en las luchas por la vida cotidiana y los problemas fundamentales. Debemos obtener el mando en la dirección de estas luchas de manera mutuamente dependiente. En cualquier zona, debemos basar coberturas naturales adecuadas y consolidar el partido invencible ante el enemigo. Debemos revolucionar continuamente al pueblo con la política de la toma del poder del Estado.

El Partido debe utilizar las dos magníficas armas el EGPL y el FU. Debemos concentrarnos en elevar la calidad del partido de manera planificada para hacer exitosa la campaña de consolidación del partido y como parte de ella, capacitar al partido teórica, política, organizativa y militarmente y así hacer esfuerzos para aumentar la cantidad. Sólo así el partido volverá a fortalecerse y a avanzar en el camino del éxito.



## Los desafíos del Partido ante el movimiento revolucionario

Los desafíos que tiene ante sí el partido son: proteger la dirección del partido, los cuadros, las fuerzas del EGPL y los órganos del pueblo; rectificar el estilo de vida que no conviene a los comunistas, superar las tendencias no proletarias y la proletarización-bolchevización; profundizar la base teórica y política del partido; consolidar organizativamente el partido con relaciones vivas con el pueblo de las zonas urbanas, llanas y forestales; construir un partido secreto amplio y fuerte de trabajadores a tiempo parcial y Revolucionarios Profesionales (RP) invencible ante el enemigo que pueda dirigir al pueblo en las luchas de clase-guerra de guerrillas a nivel local en zonas de fuerte seguridad general; moldear el partido de modo que proteja las fuerzas subjetivas, las incrementa constantemente y tenga continuidad en la dirección. (La continuidad en la dirección del Partido a todos los niveles debe garantizarse). Dependiendo de las condiciones concretas de las zonas y en el contexto de la perspectiva de esas zonas, debemos movilizar a la clase oprimida y al pueblo en las zonas urbanas, llanas y forestales donde hay unidades/fuerzas del partido, desarrollar y organizar movimientos populares, mejorar la base de masas, ganar y desarrollar nuevas fuerzas subjetivas. Debemos movilizar, organizar y armar a los trabajadores, campesinos, clase media (pequeñoburgueses) y clases capitalistas pequeñas y medianas en el movimiento revolucionario contra los objetivos de la revolución india -los imperialistas, los capitalistas burocráticos compradores y las clases feudales- y lograr un cambio en la composición de clase del Partido, el EGPL y el Frente Unido.

Debemos resolver los problemas políticos, militares y organizativos de la EGPL. Tenemos que hacer que el EGPL sea agudo y activo, que participe en la lucha de clases, en el trabajo de masas, en la guerra de guerrillas y en el trabajo militar. Debemos rectificar su estilo de vida y elevar su capacidad combativa. Debe estar listo para resistir la ofensiva enemiga en cualquier momento como parte de las tácticas de autodefensa activa y si tiene la oportunidad debe retirarse primero. En el período de retroceso temporal de nuestro movimiento revolucionario, debe aplicar la táctica 18 de la guerra de guerrillas maoísta basándose en los suministros locales en medio de la seguridad absoluta en las condiciones sociales cambiadas. Debe asumir las maniobras de descentralización-centralización y guerra de guerrillas efectiva. El EGPL debe ser humilde, dedicado, tener una naturaleza sacrificada y desarrollar el estilo de lucha maoísta para desempeñar un papel vital como un instrumento en la revolución, al emprender la lucha, la propaganda y la movilización del pueblo. Por lo tanto, debe utilizar tácticas, técnicas y habilidades apropiadas de guerra de guerrillas, emprender con éxito la contraofensiva táctica y apoderarse de las armas de las fuerzas

enemigas fascistas para aumentar la fuerza armada de nuestro EGPL.

Debemos consolidar las unidades del partido en las Organizaciones de Masas de acuerdo con la constitución del partido y la política de cuadros. Debemos desarrollar organizadores del partido para dirigir cada Organización de Masas. Debemos emprender esfuerzos políticos y organizativos tales como desarrollar luchas populares abiertas y secretas, legales e ilegales, en las áreas urbanas y llanas; impulsar la Guerra Popular; e interconectar estas luchas con la lucha armada. Debemos luchar contra el legalismo, el economicismo, el reformismo y las ideas posmodernistas en estos movimientos y, organizativamente, contra el individualismo, el arribismo, la burocracia, la desunión/grupismo y la apropiación económica indebida. Debemos rectificar las tendencias no proletarias. Debemos asumir el esfuerzo político formulando un programa que apunte a las políticas de los gobiernos central y estatales que están en el interés de las Compañías Multinacionales, del Capitalista Burocrático Comprador y de las clases feudales, que desplazan al campesinado tribal y no tribal del jal-jungle-zameen (agua-bosque-tierra) para el saqueo indiscriminado de la riqueza natural y para establecer la infraestructura básica. Los comités del partido deben ser formados de arriba abajo de tal manera que superen la limitación y debilidad en la aplicación de las políticas y resoluciones del partido y en la formulación de tácticas adecuadas que correspondan a las condiciones concretas en las que el partido es débil en todo el país y a la situación del movimiento de las respectivas zonas y a las condiciones cambiantes.

El pueblo de las clases oprimidas, los sectores sociales oprimidos como los dalit, los tribales, las mujeres y las minorías religiosas y nacionalidades oprimidas del país están en luchas espontáneas para hacer realidad sus esperanzas y aspiraciones sobre reivindicaciones justas y democráticas, como parte de los cambios sociales desde que comenzó el proceso de globalización imperialista y contra los ataques de las fuerzas brahmánicas del Hindutva.

El Partido debe responder a estas luchas a todos los niveles y esforzarse por apoyarlas, participar en ellas y convertirlas en movimientos organizados. La lucha teórica y política contra el legalismo, el reformismo y el economicismo que están surgiendo en el pueblo es un reto para el partido. El partido debe realizar esfuerzos políticos y de agitación para preparar a los dalit y a los pueblos tribales, a las mujeres, a las minorías religiosas y a las nacionalidades oprimidas para que resistan los ataques contra ellos y contra los poderes de los estados, además de la continua lucha de clases en las esferas ideológica, política y cultural contra el fascismo hindutva brahmánico. Vemos que en el Partido, el movimiento y en las condiciones y contradicciones actuales de la sociedad están surgiendo varios desafíos. Debemos hacerles frente. No podemos lograr una auténtica independencia

y una auténtica democracia en nuestro país a base de sueños. Sólo podremos lograrlo cuando iluminemos, movilizemos y organicemos al pueblo en movimientos de masas, traigamos al Partido a las fuerzas avanzadas, desarrollemos su papel activo en la guerra popular, establezcamos un nuevo poder estatal, exploremos su enorme fuerza y creatividad y las convirtamos en las tres fuertes y mágicas armas de la revolución. El trabajo entre el pueblo será principal y vital para superar estos retos. El partido puede obtener la fuerza para superar los retos movilizándolo políticamente al pueblo. Así podrá llevar adelante el movimiento revolucionario en la India de las últimas décadas. Debemos aprender a satisfacer los intereses de los obreros-campesinos, de la clase media, de los pequeños y medianos capitalistas y de todas las demás clases oprimidas y sectores sociales oprimidos. Debemos aprender a desarrollar nuestra fuerza, eficacia y capacidad de lucha. Sólo podremos dar un paso adelante si todo el partido desarrolla el proceso de aprendizaje. Debemos desarrollar la cultura del aprendizaje en todo el Partido. Por muy activas que sean las masas, si el partido no es fuerte y efectivamente proletario, no es posible moldear la fuerza del pueblo en una fuerza revolucionaria eficaz ni moldear los desafíos en el movimiento revolucionario. Por lo tanto, debemos comprender la importancia del partido. Cada miembro del partido y cada unidad a todos los niveles debe trabajar con firme determinación y de manera eficiente y activa para cumplir sus tareas, responsabilidades y deberes. Deben explorar y poner en práctica toda su fuerza y eficacia. No es posible hacer frente a los retos actuales si los miembros/unidades a todos los niveles del partido, desde arriba hasta abajo, no moldean al pueblo en una fuerza organizada y si el Partido y el EGPL no elevan su fuerza y eficiencia. Es importante señalar que si la dirección del Partido a todos los niveles muestra determinación, audacia, elegibilidad, actividad, eficacia y unidad, habrá muchas oportunidades de avanzar y se duplicará la magnitud de lo que ya existe.

### **Queridos camaradas y pueblo,**

A pesar del afán y de la cruel ofensiva agresiva para eliminar nuestro partido y el movimiento revolucionario con el apoyo de los imperialistas, las clases dominantes indias están ahogadas en una grave crisis económica. El imperialismo y la sociedad semicolonial y semifeudal india, que se erige como un obstáculo en el camino del desarrollo de la sociedad, están en el lecho de muerte. La lección histórica es que estos se vuelven más crueles y se enfrentarán a la oposición del pueblo oprimido de manera más severa y amplia. Debido a las políticas imperialistas de globalización, el sistema imperialista se encuentra en una profunda crisis financiera y económica mundial. EE.UU. y sus fuerzas imperialistas aliadas, especialmente frente a la contención de China y Rusia, están llevando a guerras en varios

países. Esto tiene un impacto en nuestro país. Las Empresas Multinacionales imperialistas y sus clases dirigentes compradoras de varios países que están tratando intensamente de saquear la riqueza natural, la mano de obra barata y los mercados de los países atrasados del mundo como la India, se están refugiando en el fascismo (el fascismo brahmánico Hindutva en nuestro país). Por un lado, el fascismo está creando divisiones sociales entre la gente a través de su política de divide y vencerás y, por otro, está desatando una brutal represión contra el pueblo. En nuestro país, el gobierno de Modi está perpetrando masacres y aterrorizando sin cesar para “someter” al pueblo y suprimir la resistencia popular. En particular, ha desplegado más de 7 lakh de personal gubernamental, militar, paramilitar y policial en las zonas del movimiento maoísta y está provocando un derramamiento de sangre. Viola los derechos humanos y bombardea con drones, helicópteros y artillería. Pero los oprimidos tienen cada vez más claras las consecuencias nefastas de las políticas de globalización. Están emprendiendo luchas en diversos lugares por diversos problemas. Debemos utilizar esta condición favorable, iluminar y organizar al pueblo de todas las clases oprimidas, sectores sociales oprimidos, nacionalidades oprimidas y fuerzas democráticas de nuestro país. El pueblo debe dirigir especialmente sus luchas contra la subida de los precios, por el aumento de las masacres contra el pueblo y que está propagando como que ellos mataron a los maoístas. De hecho, el enemigo está asesinando maoístas más en ataques engañosos que en batalla real. ¿No vimos cómo estos asesinos huyeron de la arena de la guerra cuando el EGPL hizo guerras decisivas? ¿Acaso el enemigo no oculta los hechos de las muertes por cobardía? El enemigo no puede afectar el compromiso del Partido y del EGPL aunque emprendan varias operaciones. Estamos viendo hasta qué punto la Revolución Agraria es favorable al pueblo oprimido. Por lo tanto, tenemos que cumplir continuamente con nuestra responsabilidad en los esfuerzos del partido como los camaradas de la vieja generación. Nuestro futuro está en nuestras manos. No hay otro camino eficaz que dirigir un movimiento de estudio para aprender de la historia. Esto debe llevarse a cabo como parte de la Guerra Popular, desde el ángulo del movimiento por una genuina independencia nacional y una democracia real, encendiendo y desarrollando el espíritu revolucionario y patriótico en el pueblo. Sólo si el partido es fuerte y estamos unidos podremos allanar el camino para la liberación del pueblo y preservar la vida y el sustento de las clases, comunidades y nacionalidades oprimidas. Llevaremos a cabo la Revolución de Nueva Democracia.

Con la intensificación de la contradicción entre los imperialistas y las nacionalidades oprimidas y los pueblos oprimidos del mundo, las condiciones objetivas en el plano internacional y nacional se están

volviendo favorables a la revolución de una manera sin precedentes. 40.000 personas de Palestina, en su mayoría mujeres y niños, murieron y más de 90.000 resultaron heridas en el genocidio desatado por el chauvinista sionista Israel en Palestina con el pleno apoyo y orientación de EE.UU., Reino Unido, Alemania, Francia e Italia. Además del desplazamiento de palestinos en Gaza, todos los edificios residenciales, instituciones educativas, hospitales y oficinas gubernamentales han quedado en ruinas. Israel está allanando el camino para poner en marcha su plan largamente soñado de ocupar toda la tierra de Palestina, deteniendo todo tipo de ayuda humanitaria y obligando a la gente a salir de Gaza hacia el desierto del Sinaí en Egipto. El pueblo y las organizaciones de resistencia de Palestina están luchando heroicamente contra esto. La población de varios países está exigiendo a sus gobiernos que detengan la guerra de agresión de Israel, que rompan sus relaciones con Israel y que boicoteen a las empresas israelíes que apoyan a los sionistas. Aparte de esto, el movimiento estudiantil se extendió como una llama desde EEUU a Europa en las universidades y en las calles. Kenia de África entró en bancarrota con los préstamos que el gobierno tomó del FMI y de los Bancos Africanos de Desarrollo. El Parlamento aprobó una ley económica patrocinada por el FMI e impuso fuertes impuestos. El pueblo se rebeló en protesta por esta situación y atacó el Parlamento. El Presidente Ruto tuvo que disolver su gobierno. En Bangladesh, los estudiantes y las fuerzas democráticas emprendieron la lucha contra las políticas antipopulares del dictador Hasina en favor de las Empresas Multinacionales imperialistas, el capitalismo burocrático comprador, las clases feudales y el expansionismo indio que intensificaban día a día la crisis económica y, especialmente, contra la imposición de reservas anticonstitucionales al pueblo. La lucha condujo finalmente al colapso del gobierno y el Primer Ministro se vio obligado a refugiarse en la India. Así pues, vemos que en todos los países atrasados se están produciendo luchas a gran escala antiimperialista y anticomprador-burocrática de las clases dominantes. El proletariado de los países capitalistas-imperialistas está llevando a cabo agitaciones a gran escala contra los capitalistas de sus países. La lucha de los migrantes de Asia y África contra el asesinato de tres mujeres jóvenes con cuchillos por los racistas en South Port en Gran Bretaña el 30 de julio puso el país en una agitación interna.

Las fuerzas revolucionarias, de liberación de las nacionalidades y democráticas aprovechan estas condiciones y se extienden por todo el mundo. Los partidos y organizaciones MLM se están organizando y fortaleciendo. Pocos partidos MLM de países atrasados están intensificando las luchas de clases revolucionarias agrarias y haciendo preparativos para las Guerras Populares. Es el momento de que las fuerzas revolucionarias y la clase obrera se

preparen para las revoluciones socialistas en los países capitalistas. De la misma manera debemos desarrollar un amplio Frente Unido contra el imperialismo y movilizar a las nacionalidades oprimidas y a los pueblos oprimidos en luchas unidas a nivel internacional y en cada país. En este contexto, los movimientos internacionales se están ampliando aún más en solidaridad con la guerra popular en India y Filipinas. Existe la firme aspiración de que el desarrollo de la guerra popular en la India contribuya firmemente a la revolución socialista mundial.

Debemos asumir la gran responsabilidad de hacerlo realidad. Con motivo del 20 aniversario del PCI (maoísta), trabajemos con determinación para preservar el Partido y el movimiento revolucionario que dirigen la Revolución de Nueva Democracia con el objetivo de destruir el imperialismo que causa dificultades, miseria, explotación, opresión, supresión y discriminación en nuestro país y la sociedad semicolonial y semifeudal que representa la burguesía burocrática compradora y las clases feudales.

### Luchemos contra la “Operación Kagaar”

Sin un partido revolucionario, el pueblo se enfrentará sin cesar a la espantosa explotación, opresión, apropiación indebida, injusticia, hegemonía, supresión, masacres y atrocidades de las clases dominantes explotadoras. Sus vidas se verán trastornadas de una manera indescriptible. Ninguno de los problemas fundamentales de las clases y comunidades oprimidas se resolverá sin la ideología revolucionaria maoísta, la teoría revolucionaria y la práctica revolucionaria, el cambio social fundamental no es posible. Si no hay movimiento revolucionario, no hay nada para el pueblo del país. Movilicemos a las amplias masas en la lucha contra los tres enemigos principales con el objetivo de lograr una auténtica libertad, establecer la democracia, formar una auténtica federación, aniquilar el sistema de castas y la intocabilidad, establecer la justicia social y por la victoria de la Revolución Democrática Nacional donde las nacionalidades tengan derecho a la secesión incluyendo el derecho a la autodeterminación, aumentar la base de masas, desarrollar las fuerzas subjetivas y luchar con determinación contra el enemigo y así superar el retroceso temporal y avanzar el movimiento revolucionario en el camino del éxito. Nuestro programa de propaganda debe ser tal que lleve eficazmente este mensaje lanzado por el Comité Central con motivo del XX Aniversario del partido entre el Partido, el EGPL, las Organizaciones de Masas, los Comités Populares Revolucionarios, el Campo Revolucionario y las amplias masas. Debemos publicar panfletos, carteles, canciones en audio y vídeo, sketches y videoclips de distintos incidentes del movimiento revolucionario en diversas esferas, números especiales de nuestras revistas, folletos y otros materiales de propaganda política.

Con motivo del 20 aniversario del partido, los miembros del partido deben discutir específicamente los cambios en la lucha de clases, los éxitos y fracasos del movimiento revolucionario, los problemas y desafíos en el ámbito de cada pueblo de la zona rural en sus unidades. Deben celebrar reuniones para motivar a nuestro campo a discutir entre la gente la necesidad de aprender lecciones de los fracasos, superar las deficiencias y sacar adelante estos éxitos y la necesidad de proteger el movimiento. De esta manera tenemos que motivar a todo nuestro campo revolucionario a través de reuniones, hay que realizar seminarios. Aplicando diversas formas creativas, debemos llevar eficazmente el objetivo de la revolución entre el pueblo a través de diversos métodos creativos.

Nuestra unidad/unidades de partido de cualquier organización en cualquier esfera deben combinar el programa de la organización respectiva con la política maoísta y propagar secreta o abiertamente este mensaje de manera efectiva con ocasión del 20 aniversario. Estas celebraciones deben realizarse con el aspecto del poder estatal popular revolucionario como punto central, explicando la relación entre éste y el objetivo de la organización, a su manera. Deben unir a las organizaciones fraternales y asumir el programa con vistas a influir en las fuerzas

amigas. Independientemente de la política que lleven estas organizaciones, debemos explicarles la política revolucionaria de que la democracia genuina, la independencia auténtica, la autosuficiencia, la justicia social, el respeto a sí mismo y el poder del Estado sólo son posibles a través de la política maoísta y a través de los movimientos unidos de todas las fuerzas revolucionarias, progresistas, democráticas, laicas y patrióticas, y que sólo esto muestra el camino correcto. Debemos hacer esfuerzos para que ayuden a proteger nuestro movimiento.

Varios partidos y organizaciones MLM han estado demostrando un alto nivel de internacionalismo proletario a través de programas de solidaridad durante la última década para contribuir al éxito del movimiento revolucionario y de la Guerra Popular bajo la dirección de nuestro partido.

Con motivo del 20 aniversario de nuestro partido, el Comité Central del Partido afirma que luchará resueltamente junto con las organizaciones y fuerzas revolucionarias, el proletariado, los pueblos oprimidos, las nacionalidades oprimidas y sus organizaciones del mundo contra el imperialismo y contra las clases dominantes reaccionarias de todos los países para lograr la liberación permanente de la humanidad de toda explotación y opresión sobre la tierra.

### Consignas

- **¡Viva la celebración del 20 aniversario del PCI (maoísta)!**
- **¡Luchemos contra la “Operación Kagaar” desatada por el enemigo con el objetivo de eliminar al partido!**
- **¡Desarrollemos la base de masas y las fuerzas subjetivas y preservemos el partido y el movimiento revolucionario!**
- **¡Evitemos las pérdidas! ¡Desarrollemos la proporción de éxitos en la guerra popular!**
- **¡Opongámonos a la rendición y a la traición a la revolución! ¡Luchemos con determinación para preservar los intereses del pueblo oprimido!**
- **¡Construyamos un fuerte movimiento urbano y llano para hacer avanzar la GPP! ¡Extendamos el movimiento revolucionario a todas las esferas!**
- **¡Intensifiquemos la lucha de clases antiimperialista, anticapitalista burocrática y antifeudal sobre la base de las masas!**
- **¡Movilicemos a las amplias fuerzas democráticas laicas contra el Fascismo Hindú Brahmánico!**
- **¡Fortalezcamos la guerra de guerrillas en las zonas de movimiento revolucionario de acuerdo con las fuerzas!**
- **¡Viva el Marxismo-Leninismo-Maoísmo!**
- **¡Viva la Revolución Socialista Mundial!**
- **¡Viva la Nueva Revolución Democrática en la India!**
- **¡Viva el Partido Comunista de la India (Maoísta)!**

## Partido Comunista de Filipinas - Comité Central

# ¡A encender la lucha armada revolucionaria por la democracia nacional!

## ¡Llevar a cabo las tareas cruciales y urgentes para corregir errores e impulsar la revolución!

El Comité Central del Partido Comunista de Filipinas levanta la bandera roja de la revolución democrática nacional y, en nombre de todos los cuadros y miembros del Partido, revolucionarios y activistas, da su más firme saludo a todos los comandantes, combatientes y fuerzas de milicias rojas, al celebrar la muy importante y alegre ocasión del 55° aniversario del Nuevo Ejército del Pueblo (NEP).

Hoy, miremos atrás nuestros logros y deficiencias durante el año pasado, extraigamos lecciones de ellos y forjemos planes para alcanzar logros mayores en la lucha armada revolucionaria contra el régimen fascista y títere de Marcos-Estados Unidos en el próximo año.

En esta ocasión, recordemos y honremos a todos los héroes y mártires de la revolución filipina que lo sacrificaron todo por la causa del pueblo filipino por la liberación nacional y social. Ensalcemos sus vidas e inspirémonos en su martirio. ¿Qué mejor manera de honrar su memoria que continuando la causa revolucionaria que ellos impulsaron?

El Comité Central se complace en informar a todos que el llamamiento a un movimiento de rectificación, emitido por el Partido en diciembre pasado, ha sido acogido con entusiasmo por todos los comités regionales del Partido y los mandos del NEP. Han respondido positivamente y actualmente están celebrando conferencias de resumen y reuniones de estudio para identificar los errores y deficiencias, a fin de corregirlos y llevar adelante con firmeza e integralidad todas las tareas revolucionarias.

Necesitamos esforzarnos al máximo para que la revolución avance y defender los intereses de las masas filipinas, sometidas a formas cada vez más graves de opresión y explotación por parte del régimen de Marcos-Estados Unidos. El país se enfrenta al peligro real y creciente de verse arrastrado a una guerra interimperialista. La necesidad de impulsar la lucha armada revolucionaria, en particular, es de suma urgencia, ya que es el arma más importante del pueblo filipino para luchar por su causa revolucionaria.

La crisis del país impulsa a las masas oprimidas y explotadas del pueblo filipino a perseverar en sus luchas. Bajo la guía del Partido, las fuerzas revolucionarias están decididas a movilizar masivamente al pueblo filipino, impulsar con firmeza

la revolución democrática nacional y llevarla a cotas sin precedentes en el futuro, afrontando todos los sacrificios y dificultades necesarios.

**¡Tomar la iniciativa para encender la lucha armada! ¡Frustrar el ataque total del enemigo!**

La lucha armada revolucionaria que libra el Nuevo Ejército Popular, bajo el liderazgo absoluto del Partido Comunista de Filipinas, se encuentra en una coyuntura crítica. Los cuadros del partido, los comandantes y combatientes rojos, las organizaciones revolucionarias de masas y los activistas del campo y la ciudad están llamados a asumir con valentía nuestras urgentes tareas, enarbolar la bandera roja de la revolución, encender la lucha armada, sacarla de su actual estado de adversidad y resurgir más fuertes que nunca.

Debemos considerar lo siguiente: Por un lado, existe la urgente necesidad de librar la lucha armada para asestar golpes al enemigo ante la intensificación de la agresión económica y la intervención militar imperialista, así como la intensificación de la embestida fascista. El objetivo declarado del enemigo de "poner fin al conflicto armado" busca allanar el camino para el atropello sin paliativos de la soberanía del país y la opresión absoluta del pueblo filipino.

Por otro lado, nuestras fuerzas se han visto debilitadas en gran medida por errores, debilidades y deficiencias internas, resultado de años de conservadurismo y pasividad militar. Guiadas por el Partido, las unidades del NEP están realizando esfuerzos cruciales de rectificación y consolidación con el objetivo de superar los reveses del pasado, superar la pasividad militar, preservar y expandir sus fuerzas y revitalizar la guerra de guerrillas.

Para afrontar esta situación particular, debemos comprender firmemente la relación dialéctica entre combatir al enemigo y fortalecer nuestras fuerzas: debemos fortalecer el NEP para combatir eficazmente al enemigo; debemos combatir al enemigo para fortalecer eficazmente al NEP. No podemos separar uno del otro. El primero es evidente y no necesita mayor explicación; pero el segundo no es tan obvio, y algunos incluso podrían argumentar lo contrario.

Especialmente, ante la superioridad estratégica y local del enemigo al desplegar una fuerza militar abrumadora, es fácil perder de vista sus

vulnerabilidades y debilidades políticas, que el NEP y todo el conjunto de fuerzas revolucionarias pueden y deben explotar. Algunos, tan abrumados por la gran presencia del enemigo, se desaniman fácilmente y olvidan que se trata de una fuerza corrompida hasta la médula, que defiende un sistema moribundo y decrepito. No reconocen que es profundamente odiado por las masas campesinas, que son mucho mayores en número y en fuerza cuando están organizadas. Deben resistir vigorosamente la tentación de ser arrastrados a la pasividad por quienes, unilateralmente, ven la inferioridad armada del NEP como un estado permanente y no comprenden el proceso dialéctico de ganar fuerza mediante la guerra popular prolongada y la guerra de guerrillas. De hecho, la situación requiere cuadros del Partido y comandantes y combatientes del NEP que posean una gran perspicacia revolucionaria, una fe y confianza inquebrantable en las masas, y que no se dejen intimidar por las dificultades y los sacrificios para servir a la causa revolucionaria del pueblo.

Cuando hablamos de librar la lucha armada y combatir al enemigo, nos referimos a asestar golpes a las fuerzas armadas enemigas, empleando todo tipo de armas en manos de las guerrillas y del pueblo. Nos referimos principalmente a montar ofensivas tácticas básicas que seamos capaces de ganar, que debiliten al enemigo aniquilando sus fuerzas armadas poco a poco y le retiren sus armas para que podamos armar a más reclutas y lanzar ofensivas tácticas aún mayores en el futuro. Aumentamos la capacidad del NEP para librar la guerra librando la guerra.

Ante la crueldad del enemigo y sus campañas de cerco y represión, las fuerzas revolucionarias tienen el deber de combatirlo y defender al pueblo mediante la lucha armada. Debemos fortalecer el espíritu indomable del ejército popular y de las masas para combatir y derrotar al enemigo. Debemos resolver y superar los problemas y dificultades que plantea el gran despliegue de tropas enemigas contra las masas y las fuerzas guerrilleras. Debemos obligar al enemigo a reducir sus fuerzas ampliando el alcance de nuestras iniciativas políticas y militares. Por grandes y fuertes que sean las operaciones del enemigo, siempre existirán oportunidades de oro que podemos aprovechar y que debemos analizar cuidadosamente para destruir su punto más débil. Debemos reconocer rápidamente que cuanto mayor sea la escala de estas operaciones enemigas, más partes del cuerpo enemigo quedan expuestas y vulnerables a las ofensivas tácticas del NEP. Para descubrir, analizar y aprovechar estas oportunidades, el NEP debe ser siempre militante, rápido y ágil en sus movimientos, para convertir al enemigo en un gigante torpe y permitirnos atacarlo a voluntad.

Ante la embestida actual del enemigo, los mandos del NEP, tanto a nivel de frente como a nivel provincial o subregional, deben planificar una guerra defensiva activa a nivel de campañas y

batallas, anticipar el despliegue del enemigo y atacar sus puntos más débiles. Deben estar preparados para desplazar sus fuerzas principales o centro de gravedad fuera del cerco enemigo, dejando o enviando equipos o unidades compuestas para llevar a cabo diversos tipos de acciones de guerrilla y ofensivas tácticas capaces de ganar e infligir graves daños al enemigo.

Dada la situación actual, es fundamental que las unidades del NEP y las milicias populares de todos los niveles tomen la iniciativa para planificar ofensivas tácticas que puedan organizar y ganar. Estas iniciativas deben llevarse a cabo en coordinación con el mando superior y las unidades cercanas. Las ofensivas tácticas y las acciones guerrilleras pueden abarcar desde tender emboscadas contra las unidades de reconocimiento, la defensa perimetral o las líneas de suministro del enemigo, atacar sus puestos de avanzada aislados, desarmar, realizar ataques con francotiradores, demoliciones, operaciones de captura y arresto, imponer sanciones, impartir justicia a contrarrevolucionarios y elementos antisociales criminales, etc. Estas ofensivas tácticas deben lograr la confiscación de los fusiles y el material bélico del enemigo, destruir sus líneas de suministro y comunicación, inmovilizar sus recursos terrestres, aéreos y marítimos, desbaratar los planes del enemigo o bloquear su avance, y desviar la atención del enemigo de la dirección principal y los planes de las fuerzas principales del NEP.

La tarea de montar ofensivas tácticas que seamos capaces de ganar debe llevarse a cabo con una planificación meticulosa y el máximo vigor, como una forma de galvanizar al NEP y como el primer paso decisivo hacia la rectificación.

En el marco de una guerra de guerrillas extensa e intensiva sobre una base de masas cada vez más amplia y profunda, todas las unidades del ejército popular y las milicias populares están llamadas a tomar plena iniciativa militar y política, y a mostrar flexibilidad en sus acciones. El NEP debe fortalecer y ampliar sus vínculos con las masas. Debe defender a las masas campesinas y al pueblo contra sus opresores y explotadores fascistas, y realizar una amplia propaganda, organización y movilización para impulsar las luchas antif feudales de masas e implementar la reforma agraria.

La mayoría de los pelotones del NEP deben desplegarse para consolidar y expandir los frentes guerrilleros, así como para construir más frentes guerrilleros del tamaño de una compañía. Los pelotones guerrilleros deben elaborar un plan claro para desplegar sus unidades dentro de un radio determinado, limitado en un momento dado para evitar una dispersión excesiva, pero lo suficientemente amplio para maniobras defensivas y ofensivas, con un plazo definido para avanzar oleada tras oleada o expandir la base revolucionaria de

masas según la consolidación. Ampliamos el área de operaciones del NEP mediante métodos de avance en oleadas o mediante el avance sigiloso a zonas relativamente favorables donde pueda comenzar a movilizar, organizar y movilizar a la población para afianzarse. Siempre podemos enviar unidades del NEP en misiones pioneras para iniciar la guerra de guerrillas y abrir nuevas zonas guerrilleras donde el enemigo menos sospecha y espera.

Junto con las organizaciones de masas campesinas, los comités territoriales del Partido y otras fuerzas revolucionarias, el NEP debe realizar campañas de investigación social para identificar los problemas y cuestiones más urgentes de las masas y acelerar los esfuerzos para despertar, organizar y movilizar a las masas campesinas, impulsar sus demandas democráticas urgentes y vincularlas con su movimiento revolucionario agrario y la revolución democrática popular.

Debemos prestar atención a la construcción o reconstrucción de los órganos de poder político a nivel de aldea y superior, sobre la base de las organizaciones de masas de campesinos, mujeres, jóvenes, trabajadores culturales y otros trabajadores que abarcan barrios o conglomerados de barrios o municipios, así como de las secciones locales y los comités de sección del Partido. Muchos de estos órganos de poder político han sido blanco de la represión armada del enemigo. Debemos recabar nuestras experiencias y elaborar políticas para garantizar que los órganos de poder político, las organizaciones de masas y los líderes locales de masas estén protegidos y se mantengan fuera del radar de inteligencia del enemigo.

Debemos consolidar y fortalecer la base popular y forjar planes para impulsar su militancia, hacer valer sus derechos civiles, políticos, sociales y económicos, y exponer y resistir colectiva y resueltamente las tácticas sucias del enemigo. Debemos frustrar las viles maquinaciones del enemigo para romper la unidad del pueblo, obligarlo a rendirse uno a uno o tentar a los comandantes y combatientes rojos a abandonar a las masas con falsas promesas de un futuro mejor. En la lucha contra la campaña de represión del enemigo, las fuerzas locales no deben quedar abandonadas a su suerte. Su lucha debe elevarse a un nivel superior para fortalecerse con la unidad y la solidaridad del pueblo, desde las aldeas vecinas hasta la comunidad internacional. Sobre todo, el NEP debe hacer todo lo posible para demostrar su determinación de defender al pueblo atacando a sus opresores fascistas.

Debemos redoblar los esfuerzos en la construcción de fuerzas de defensa popular para impulsar plenamente la guerra de guerrillas de las masas. Estas fuerzas de defensa incluyen las milicias aldeanas y los mandos de coordinación de las milicias a nivel interaldeano o municipal, las unidades de defensa aldeanas y los comités de autodefensa con base en organizaciones de masas. Estas fuerzas

de defensa popular deben ser alentadas y guiadas para que tomen la iniciativa en la lucha contra el enemigo en todas sus formas de guerra de guerrillas o movimientos armados de masas, incluyendo operaciones de recuperación de armas, lanzamiento de granadas, bombardeos incendiarios, trampas explosivas, francotiradores y otras operaciones dirigidas a atacar unidades enemigas aisladas o cualquier otra unidad que puedan hostigar, incapacitar, derrotar o aniquilar. Deben utilizar y emplear todo tipo de armas disponibles, incluyendo métodos y trampas autóctonos, contra las fuerzas operativas del enemigo y hacerles pagar un alto precio. No se debe permitir que el enemigo entre y asole las zonas revolucionarias sin experimentar una pesadilla, sufrir bajas y sufrir las consecuencias de sus crímenes fascistas.

El NEP debe impulsar campañas masivas para movilizar a las masas campesinas en torno a problemas y asuntos que las afectan gravemente en común. Estos incluyen el acaparamiento de tierras por parte de grandes empresas dedicadas a la minería, las plantaciones, el sector inmobiliario, el ecoturismo, la energía y otros proyectos de infraestructura. También deben organizarse y movilizarse para abordar sus problemas en tiempos de inundaciones generalizadas, sequías, deslizamientos de tierra y otros desastres que destruyen sus medios de vida. Las masas campesinas, principalmente los campesinos pobres y los trabajadores agrícolas, deben organizarse y movilizarse para luchar por la reducción de la renta de la tierra, la eliminación de la usura, el aumento de los salarios agrícolas, precios justos para los productos agrícolas y otras demandas urgentes, en consonancia con la línea antifeudal y la política agraria del Partido. Las masas campesinas deben organizarse masivamente para plantear sus demandas en los centros urbanos.

Dondequiera que vayan, los combatientes rojos y los comandantes del NEP también realizan campañas de producción, educación, salud y cultura para atender las necesidades prácticas de las masas. Deben seguir forjando vínculos fuertes e inseparables con ellas. Deben identificarse en todo momento con las miserias de las masas campesinas y encontrar soluciones a la difícil situación a la que las condenan sus explotadores.

Las unidades del NEP deben consolidar, fortalecer y expandir sus fuerzas. Es crucial que los combatientes rojos y los comandantes se unan con una sola mente y actúen como un solo cuerpo. Para lograrlo, deben evaluar sus fortalezas y debilidades, y planificar las medidas necesarias para aumentar la determinación y la capacidad de los combatientes rojos y las masas revolucionarias para combatir y frustrar los ataques frontales del enemigo.

Debemos mejorar la estructura de mando del NEP en todos los niveles, garantizando la calidad y composición de los mandos de unidad, tanto de las

fuerzas horizontales como de las verticales, así como de los mandos de operaciones territoriales regionales, provinciales o subregionales. El núcleo dirigente en cada nivel de mando del NEP debe estar compuesto por comandantes y combatientes que sean modelos de valentía ante el enemigo y de humildad ante las masas.

Nuestras fuerzas guerrilleras deben poder realizar entrenamientos político-militares básicos, así como entrenamientos de oficiales, para fortalecer la capacidad y el conocimiento de nuestros combatientes y comandantes rojos en ciencia y tácticas militares, y fortalecer aún más su compromiso de servir al pueblo. El sistema de entrenamiento debe mejorarse para permitir cursos más cortos o escalonados, a fin de adaptarse a la cambiante situación militar en medio de las incesantes operaciones enemigas.

Las unidades del NEP deben seguir dominando la flexibilidad para cambiar sus modos de acción, desde la concentración, la dispersión y el desplazamiento, según la situación y sus objetivos. Concentramos nuestras fuerzas para atacar al enemigo y consolidarnos, nos dispersamos para realizar trabajo de masas, nos ocultamos ante el enemigo y creamos más puntos de iniciativa, y nos desplazamos para implementar planes de expansión o para salir del cerco enemigo.

Todas las unidades del NEP deben evitar combates imprevistos y buscar maneras de que el enemigo se agote. Deben evaluar su situación de forma inmediata y periódica, reparar todas las brechas de seguridad y eliminar todas las vulnerabilidades. Deben protegerse diligentemente contra la táctica enemiga de introducir de contrabando rastreadores electrónicos o GPS. Deben fortalecer su determinación de aplicar los principios y métodos de sigilo en los movimientos guerrilleros, tanto en marcha como en campamento. Deben mantener constantemente un alto nivel de disciplina y cumplimiento de las regulaciones militares entre sus combatientes rojos, y un alto grado de conciencia política revolucionaria para fortalecer su voluntad de hacer los sacrificios necesarios para mantener la seguridad del NEP. Deben someter a crítica y rectificación todas las violaciones de las políticas y regulaciones de seguridad que comprometan el sigilo guerrillero.

El NEP debe dismantelar con decisión la red de inteligencia enemiga que se oculta a simple vista entre las masas, centrando la atención en los cabecillas, especialmente en aquellos que han cometido graves crímenes contra el pueblo. Las masas, en particular quienes han sufrido las consecuencias de la campaña de represión enemiga, exigen que los traidores renegados que han colaborado activamente con el enemigo como agentes o espías sean sometidos a un castigo revolucionario y que sus fechorías criminales y contrarrevolucionarias sean expuestas a fondo.

Todas las unidades del NEP deben evaluar la información de inteligencia del enemigo (construida a partir de información contenida en archivos comprometidos, filtrada por traidores o acumulada durante largos periodos de vigilancia) y su relación con la conducción de las operaciones enemigas. Deben elaborar planes y ajustes adecuados para que la información de inteligencia del enemigo sea inoperante o inutilizable.

El NEP debe seguir aplicando normas estrictas para asegurar y proteger la información sensible mediante la compartimentación, el uso de cifrados y encriptación, y la atención a las políticas vigentes que regulan el uso de computadoras, teléfonos inteligentes, celulares, radios bidireccionales y otros dispositivos electrónicos. También debemos dominar el arte de la desinformación y la distracción –incluyendo alimentar la red de inteligencia o la vigilancia electrónica del enemigo con falsos positivos– para confundir al enemigo y frustrar sus ataques.

Debemos llevar a cabo una campaña de proselitismo dirigida a las bases del enemigo, muchas de las cuales son de origen campesino, obrero, semiproletario o pequeñoburgués, quienes fueron atraídos a unirse a las fuerzas armadas enemigas debido a sus altos salarios. Son plenamente conscientes de la podredumbre y corrupción de la organización militar reaccionaria y albergan profundos agravios por los abusos perpetrados contra ellos por sus superiores, así como por los graves crímenes y violaciones de derechos humanos que se les obliga a perpetrar contra las masas. Debemos distribuir panfletos y realizar propaganda abierta en campamentos, destacamentos o estaciones militares. Podemos animar a las bases descontentas de las fuerzas militares y policiales enemigas a dejar sus trabajos, unirse a la revolución, compartir información valiosa o vivir vidas productivas como civiles, y participar de los frutos del trabajo colectivo de las organizaciones campesinas de masas.

Debemos continuar construyendo y fortaleciendo el Partido dentro del Nuevo Ejército Popular para guiarlo en todas sus tareas. Debemos seguir reclutando a los elementos más avanzados y asegurar su formación y desarrollo ideológico, político y organizativo. Los comités del Partido deben constituirse a nivel de compañías; las secciones del Partido en pelotones; y los grupos del Partido en escuadrones. El Partido debe designar de entre sus filas oficiales políticos e instructores en cada formación del NEP para asegurar que la política dirija el fusil. También debemos asegurar el despliegue de cuadros y activistas de las zonas urbanas, especialmente de las filas obreras, así como de estudiantes, docentes y otros intelectuales y profesionales pequeñoburgueses, para elevar la capacidad del NEP en el desempeño de las diversas tareas de liderazgo y administración.



Las tareas antes mencionadas son cruciales y deben ser llevadas a cabo con gran urgencia por los cuadros del Partido y los comandantes rojos, en el núcleo y la dirección del Nuevo Ejército Popular. Es urgente tomar la iniciativa militar y política para recuperar la orientación guerrillera de las unidades del NEP, especialmente aquellas que han sufrido reveses en el pasado y se han visto obligadas a una posición pasiva, frustrar la embestida del enemigo e impulsar la lucha armada revolucionaria. Estas tareas deben ser llevadas a cabo por el Partido y el NEP mientras impulsamos el movimiento de rectificación para erradicar la base ideológica de los errores y debilidades del pasado, a fin de crear las condiciones para el renovado desarrollo de la lucha armada revolucionaria.

### Reafirmar los principios básicos de la guerra popular en Filipinas

Cada unidad del NEP debe resumir sus experiencias y corregir errores con espíritu crítico y autocrítico, guiados por el análisis autocrítico general presentado en el mensaje del Comité Central con motivo del 55° aniversario del Partido y por el resumen de las experiencias en el ámbito de su trabajo y las circunstancias de sus zonas de operación. Las unidades que han sufrido reveses deben prestar especial atención al análisis de las batallas defensivas para identificar sus errores y debilidades. Debemos aprender de las lecciones que pagaron con la sangre de nuestros mártires como una forma de honrar sus sacrificios.

El 55° aniversario del NEP es una ocasión propicia para reafirmar los principios básicos y la teoría de la guerra popular en Filipinas. Esto cobra especial importancia dado que nos enfrentamos a una situación crítica tras los graves reveses de los últimos años, que nos exigen corregir nuestros errores y debilidades.

Al aplicar el marxismo-leninismo-maoísmo a las condiciones concretas del país, el Partido desarrolló la teoría de la guerra popular en Filipinas y dirigió al Nuevo Ejército Popular en la lucha armada revolucionaria de un nivel a otro. El artículo de 1974, "Características específicas de nuestra guerra popular", expuso la teoría, los principios, el programa y el plan básicos para librar la guerra revolucionaria en Filipinas. Tomó en consideración el sistema semicolonial y semifeudal, el carácter archipelágico de su geografía y terreno físico, así como otras características específicas del país.

Nuestros logros en la práctica revolucionaria durante los últimos 55 años son prueba fehaciente de la veracidad de estas teorías. Otra prueba de su validez son los reveses y pérdidas que hemos sufrido por no aferrarnos firmemente a ellas.

La legitimidad de la revolución democrática nacional se ha demostrado en la práctica al librar

la lucha armada revolucionaria en el campo como forma principal de lucha, y el movimiento revolucionario de masas, que combina luchas legales e ilegales en las ciudades y el campo, como forma secundaria pero indispensable. Manteniendo la línea democrática nacional, hemos logrado construir una base de masas de varios millones de personas, bajo la firme dirección del proletariado, concretando la alianza fundamental de obreros y campesinos, principalmente a través de la dirección del Partido del NEP, y construyendo el frente único nacional para combatir el imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático, con el objetivo de derrocar el Estado reaccionario gobernante de la gran burguesía compradora y los grandes terratenientes.

Al librar una guerra popular prolongada en el campo, principalmente mediante la construcción del ejército popular y el avance de la lucha armada, el fortalecimiento de la base rural y los órganos de poder político, y el avance de la revolución agraria, hemos logrado movilizar a las masas campesinas, que constituyen el sector más numeroso del pueblo filipino y constituyen el aliado más confiable de la clase obrera. Hemos impulsado firmemente la lucha por la tierra en respuesta al principal clamor democrático de las masas campesinas. De este modo, hemos logrado construir y fortalecer el Nuevo Ejército Popular, reclutando principalmente entre los campesinos y trabajadores agrícolas pobres sin tierra, así como apoyo material y político. El objetivo de librar una guerra popular prolongada en el campo ha sido desarrollar nuestras fuerzas paso a paso, derrotar al enemigo pieza por pieza y cercar las ciudades hasta que sea posible tomarlas y avanzar hacia la victoria nacional. Al hacerlo, hemos establecido órganos de poder político en el campo, contruidos sobre la base del frente único revolucionario antifeudal de todas las clases explotadas y oprimidas del campo filipino.

Durante los últimos 55 años, hemos superado las mayores dificultades y obstáculos en la guerra popular en Filipinas, como país archipelágico. Hemos logrado desarrollar con autosuficiencia la guerra de guerrillas a escala nacional, a pesar de la desventaja de no contar con una retaguardia física. Hemos establecido frentes guerrilleros y consolidado bases rurales con unidades bastante fuertes del NEP en todas las islas principales del país. Estos frentes guerrilleros han servido como escenarios para que las unidades del NEP librarán la guerra de guerrillas. Crean zonas y bases guerrilleras primero en las zonas montañosas menos pobladas, donde pueden consolidarse, entrenarse y planificar su expansión a las llanuras, riberas, vías principales de transporte y zonas costeras más pobladas.

Partiendo de tan solo 60 combatientes rojos, armados con solo nueve fusiles automáticos y 26 armas de fuego de menor calidad, en el segundo distrito de la provincia de Tarlac, hemos logrado desarrollar nuestras fuerzas, pasando de escuadrones

y pelotones a compañías guerrilleras. Hemos creado 14 comandos regionales del NEP, cada uno con una fuerza máxima de entre unos pocos cientos y aproximadamente mil combatientes rojos, y cada uno con varios comandos subregionales o provinciales con varios frentes guerrilleros.

La revolución democrática nacional filipina se ha distinguido por haber avanzado con gran éxito y librado la lucha armada en la era actual de retroceso internacional del proletariado mundial. Tras la derrota de la revolución socialista y la restauración capitalista en China y la Unión Soviética bajo el régimen revisionista moderno, el pueblo filipino tuvo que librar y desarrollar de forma autosuficiente la lucha armada revolucionaria.

Hemos establecido el poder político rojo en miles de aldeas de todo el país. Hemos construido las formas rudimentarias del gobierno democrático popular a nivel de barrio o interbarrio, con autoridades elegidas en asambleas de aldea o seleccionadas de organizaciones revolucionarias locales de masas.

Hemos librado una guerra de guerrillas en todo el país adoptando la política de mando estratégico relativamente centralizado y operaciones descentralizadas en campañas y batallas. A lo largo de las últimas décadas, los comités regionales del Partido y los comandos regionales del NEP han formado cuadros y comandantes locales de alta calidad, capaces de liderar con autonomía la amplia gama de tareas revolucionarias, según la línea establecida por el Comité Central. Muchos de ellos han sido ascendidos al Comité Central del Partido y al Comando Nacional de Operaciones del NEP.

Al llevar a cabo un movimiento de rectificación, es fundamental que todos los cuadros del Partido, los comandantes y combatientes del NEP y todas las fuerzas revolucionarias reafirmen nuestro análisis básico del sistema semicolonial y semifeudal del país y los principios y teorías básicos de la realización de la revolución democrática popular en Filipinas mediante la guerra popular prolongada a lo largo de la línea estratégica de cercar las ciudades desde el campo; que estudien la historia de la lucha revolucionaria durante los últimos 55 años a fin de extraer lecciones de sus logros y reveses; que tengan una visión a largo plazo de las tareas que tenemos por delante para hacer avanzar las fuerzas revolucionarias cuantitativa y cualitativamente, hasta que podamos convertir el actual equilibrio de fuerzas en su opuesto.

Como ha establecido el Partido, la guerra popular prolongada en Filipinas pasará por tres etapas probables de desarrollo: la defensiva estratégica, el equilibrio estratégico y la ofensiva estratégica. Esta ruta de progreso de la guerra popular en Filipinas está determinada por las leyes dialécticas del desarrollo. Desear otra ruta o no avanzar por ella es casi con toda seguridad fatal.

En la década de 1980, elementos pequeño-burgueses no reestructurados de la dirección del Partido albergaban la idea de un atajo hacia una victoria rápida. Cuestionaron el análisis básico del Partido sobre el sistema semicolonial y semifeudal, promovieron la idea de que la dictadura de Marcos industrializó y convirtió al país en un país capitalista, exageraron la urbanización del país y minimizaron la magnitud de la economía agraria citando estadísticas gubernamentales falsas.

Impulsaron la línea idealista de una “contraofensiva estratégica” dentro de la etapa defensiva estratégica, para justificar el cambio a la estrategia del insurreccionalismo urbano combinado con la regularización y verticalización prematuras de las formaciones del NEP. Promovieron el concepto de guerra partisana como una forma distinta y separada de guerra en las ciudades para crear focos insurreccionales. Esto se combina con la “guerra móvil regular” utilizando grandes formaciones del ejército popular (compañías y batallones) para atacar puntos duros y objetivos enemigos (compañía o batallón, campamentos altamente fortificados y cuarteles generales). Esta línea de aventurerismo militar exigía la regularización prematura del ejército popular mediante la concentración e incluso la liquidación de las formaciones horizontales del NEP para formar compañías y batallones “regulares”. Esto creó un desequilibrio en la expansión, el despliegue y el crecimiento sostenido de las fuerzas verticales y horizontales del NEP, lo que provocó una contracción significativa de su base revolucionaria de masas y de sus frentes guerrilleros. Esta política errónea benefició directamente a la superioridad de la fuerza enemiga, que presionaba al NEP en una situación puramente militar. A pesar de las victorias militares iniciales, las fuerzas del NEP pronto se vieron reducidas a la pasividad militar y se volvieron vulnerables al cerco y la represión enemigas, lo que condujo a una gran reducción de fuerzas y a reveses sin precedentes en 1990-1991.

Junto a los oportunistas de “izquierda” existían diversas corrientes de oportunistas de derecha que rechazaban la necesidad de librar una lucha armada revolucionaria. A finales de la década de 1980, algunos promovieron la línea de la “democracia popular” y finalmente se consolidaron en “organizaciones no gubernamentales” que promovían el reformismo y la colaboración de clases. Posteriormente se les unieron los oportunistas de “izquierda” que, tras fracasar en su línea de insurrección y aventurerismo militar, se desempeñaron como burócratas de ONG en la llamada “sociedad civil”. Otros participaron en “conversaciones de paz” para facilitar su rendición al régimen reaccionario, y a algunos se les permitió mantener fuerzas paramilitares para combatir al NEP, mientras participaban en diversas actividades delictivas.

Fue necesario el Segundo Gran Movimiento de Rectificación para salvar a las fuerzas guerrilleras revolucionarias de sufrir nuevas pérdidas graves. Reafirmando los principios básicos del Partido de librar la revolución democrática popular mediante la guerra popular prolongada, las unidades del NEP se reorganizaron para lograr un equilibrio adecuado de fuerzas horizontales y verticales, a fin de llevar a cabo eficazmente la labor política y militar. El Partido afirmó la línea táctica militar de librar una guerra de guerrillas extensa e intensiva sobre la base de una base de masas cada vez más amplia y profunda, dentro de la etapa de defensiva estratégica.

El Nuevo Ejército Popular ha frustrado con éxito los objetivos anuales declarados por el enemigo para aplastar el movimiento armado revolucionario. Superó las sucesivas campañas de cerco y represión, incluyendo el Oplan Katatagan, el Oplan Lambat Bitag I, II y III, el Oplan Nudo Gordiano, el Oplan Makabayan, el Oplan Bantay Laya I y II, el Oplan Bayanihan y el Oplan Kapayapaan, y, en general, ha emergido fortalecido. La dirección del Partido estimó que la guerra popular alcanzó la fase intermedia de la defensiva estratégica a mediados de la década del 2000 y elaboró planes para cumplir con los requisitos para alcanzar la fase avanzada y llegar al umbral del equilibrio estratégico.

Sin embargo, incluso entonces, nos habíamos visto empantanados por problemas de conservadurismo militar que nos han mantenido estancados en la fase intermedia. Años de conservadurismo en todos los aspectos del trabajo revolucionario y la complacencia han llevado a la autoconstricción del ejército popular y a un lento debilitamiento y reducción de la base de masas, haciéndolo vulnerable al cerco y la represión enemigos, lo que ha provocado reveses y pérdidas. Uno de los efectos perjudiciales del empirismo ha sido nuestra incapacidad para extraer rápidamente lecciones de la experiencia para elevar el nivel de nuestros conocimientos y teoría, desde el mando nacional del NEP hasta las regiones y frentes, lo que ha resultado en la incapacidad de adaptarnos a los cambios en las tácticas del enemigo y en la reiteración de errores.

Bajo la dirección del Comité Central, todo el Partido, el Nuevo Ejército Popular y todas las fuerzas revolucionarias están llevando a cabo actualmente un movimiento de rectificación para identificar y eliminar las raíces ideológicas burguesas y pequeño-burguesas de nuestros errores, debilidades y deficiencias del pasado, reafirmar nuestro punto de vista, concepción y métodos proletarios con el fin de llevar adelante más decididamente la revolución.

El actual movimiento de rectificación es fundamentalmente un movimiento de estudio para revisar y reafirmar los principios básicos del marxismo-leninismo-maoísmo contenidos en los escritos clásicos de los grandes maestros comunistas y los de Ka José María Sisón; estudiar los Estatutos y

el Programa del Partido; estudiar los documentos del Primer y Segundo Gran Movimiento de Rectificación del Partido; resumir las experiencias de los últimos cinco y 25 años; conducir una campaña de investigación social y análisis de clase; realizar crítica y autocrítica; evaluar el desempeño de los cuadros del Partido; e implementar plenamente el Curso de Tres Niveles del Partido.

Todos los comités y órganos regionales del Partido, así como los mandos del NEP, han acogido con satisfacción el llamamiento a un movimiento de rectificación desde que el Comité Central lo emitió el pasado 26 de diciembre de 2023. Se han celebrado o están previstos sesiones de resumen y estudio, conferencias de investigación social y reuniones de planificación por parte de diversos comités del Partido y mandos del NEP a todos los niveles. Simultáneamente, se está llevando a cabo el necesario redespliegue de fuerzas del NEP para abordar las diversas formas de autoconstricción, ampliar el alcance de sus operaciones, abrir nuevas zonas fuera del cerco enemigo, combatir la represión fascista en las antiguas zonas y movilizar vigorosamente a las masas campesinas.

La declaración del movimiento de rectificación en diciembre frustró al régimen de Marcos-EE.UU. y al estado reaccionario, que albergaba la ilusión de que el Partido estaba al borde de la capitulación tras la captura y asesinato de algunos de sus líderes clave, así como el fallecimiento de Ka Joma, su presidente fundador y figura clave. En respuesta, el enemigo destinó aún más fondos y recursos a su guerra contrarrevolucionaria y ha intensificado aún más su campaña de cerco y represión. Esto se ha materializado en implacables y generalizadas campañas de represión armada contra comunidades campesinas, bombardeos aéreos y de artillería, y operaciones de combate a gran escala en numerosos frentes guerrilleros de todo el país.

Mediante el método de pensamiento marxista-leninista-maoísta, podemos analizar las fortalezas del enemigo y señalar sus debilidades. Por ejemplo, debemos comprender primero que el uso de recursos aéreos por parte del enemigo, que le ha otorgado la clara ventaja de un despliegue rápido, es, ante todo, una manifestación de su incapacidad para superar la falta de apoyo político terrestre entre las masas campesinas. Los helicópteros son vulnerables al fuego de francotiradores del NEP al intentar aterrizar o despegar, lo que deja a sus tropas terrestres en espera de suministros y refuerzos vulnerables al aislamiento. Los bombardeos aéreos otorgan al enemigo una clara ventaja, pero también son políticamente desastrosos, ya que aíslan a los fascistas de las masas y hacen que sus tropas terrestres dependan de una superioridad aérea limitada, que el NEP puede contrarrestar fácilmente. El NEP puede desarrollar o adquirir armamento antiaéreo, pero también debe adoptar métodos para impedir que los objetivos del enemigo

sean atacados por aire. Mediante una observación y un análisis minuciosos, podemos ver claramente las limitaciones y vulnerabilidades a través de sus fortalezas y ventajas. Los comandantes rojos y los combatientes del NEP, junto con las masas, deben mantener los ojos bien abiertos y observar de cerca al enemigo y elaborar una estratagema eficaz.

Inspirados por el movimiento de rectificación, los líderes del Partido y los combatientes del NEP se han vuelto más valientes y decididos a pesar de la gran disparidad en el equilibrio de fuerzas actual. Podemos reconocer con mayor profundidad que la superioridad del enemigo en cuanto al armamento suministrado por Estados Unidos se ve contrarrestada por la podredumbre y el estado moribundo del sistema que defiende; y que la inferioridad del NEP en armamento se ve contrarrestada por su superioridad en cuanto al amplio apoyo de las masas filipinas. Armados con un método de pensamiento dialéctico, también reconocemos que esta situación es temporal y que finalmente se superará a medida que la guerra popular avance de su etapa actual a la siguiente y el enemigo se vea aún más envuelto en la crisis irresoluble del imperialismo y del sistema semicolonial y semifeudal dominante.

### **La crisis y la opresión despiertan la resistencia popular contra el régimen de Marcos-EE.UU.**

El régimen de Marcos-EE.UU. es la expresión actual concentrada del opresor del pueblo filipino. Representa el moribundo sistema gobernante y las peores facetas de las clases dominantes explotadoras. Sus políticas económicas neoliberales, su total sumisión a los intereses geopolíticos estadounidenses, la corrupción, la opulencia y la supresión fascista de los derechos democráticos están causando aún más sufrimiento al pueblo filipino y lo incitan a luchar por la democracia nacional con mayor tenacidad.

Las políticas económicas de Marcos favorecen abiertamente los intereses de los capitalistas y bancos monopolistas extranjeros, la gran burguesía compradora y los grandes terratenientes, lo que genera gran miseria entre las masas filipinas. Siguiendo los dictados de la política neoliberal de los bancos imperialistas y otras agencias financieras, el régimen de Marcos ha liberalizado aún más las políticas comerciales y de inversión, y ha desregulado las políticas sociales y ambientales. Estas políticas han provocado un mayor debilitamiento de la producción manufacturera y agrícola local, desempleo masivo, mayor dependencia de las importaciones, precios más altos de los alimentos y otros productos básicos, mayores déficits presupuestarios, un fuerte aumento de la deuda nacional y un agravamiento de la presión fiscal sobre la población.

Estas políticas han agravado las ya precarias condiciones socioeconómicas de la población. Para favorecer la ambición de lucro de los grandes

capitalistas extranjeros y locales, el régimen de Marcos mantiene bajos los salarios diarios de los trabajadores, que han caído muy por debajo del costo de vida de los trabajadores y sus familias. Marcos permite que la gran burguesía compradora y los grandes terratenientes despojen a las masas campesinas, indígenas, pescadores, transportistas y demás trabajadores de sus tierras y otros medios de subsistencia. Maestros de escuelas públicas, personal médico, empleados de base y profesionales comunes sufren bajos salarios. Millones y millones de personas están sin trabajo y desplazadas económicamente. Miles y miles se ven obligadas cada día a abandonar el país para buscar trabajo en el extranjero.

Para ganarse el favor de los capitalistas monopolistas extranjeros, en particular los estadounidenses y europeos, Marcos muestra una absoluta sumisión al imperialismo estadounidense. Ha permitido que el ejército estadounidense amplíe la presencia permanente de cientos de tropas de combate estadounidenses y el estacionamiento de sistemas de misiles y otro material bélico en campamentos militares, aeropuertos, puertos marítimos y otros puntos estratégicos del país, amparándose en el Acuerdo de Cooperación de Defensa Reforzada (EDCA siglas en inglés). El aumento de la presencia militar estadounidense en el país se ajusta a su plan de la "primera cadena de islas" para contener la expansión militar y económica de su rival imperialista, China.

Durante el último año, el ejército estadounidense ha empleado agresivamente las Fuerzas Armadas de Filipinas (FAF) y la Guardia Costera para llevar a cabo misiones de reabastecimiento, patrullajes conjuntos y otras actividades navales en el Mar de Filipinas Occidental, reforzando así su presencia, especialmente en las islas periféricas. Estas acciones se presentan como parte de la reivindicación filipina de sus derechos territoriales para engañar al pueblo filipino, pero en realidad forman parte de los planes estadounidenses para utilizar a Filipinas como instrumento en su estrategia contra China. En su afán por contrarrestar el desarrollo militar estadounidense en torno a su país, la China imperialista ha invadido y violado el territorio marítimo y la soberanía económica de Filipinas, y está cometiendo acciones cada vez más agresivas contra Filipinas.

La creciente rivalidad interimperialista está impulsando al pueblo filipino a defender la libertad del país y a exigir a los gigantes imperialistas, tanto Estados Unidos como China, que cesen sus bravuconadas y retiren sus tropas del territorio nacional. Hasta el momento, la lucha armada revolucionaria antiimperialista del pueblo filipino es el principal factor que impide el estallido de una guerra interimperialista en la región. Para los imperialistas estadounidenses, el NEP es un impedimento crítico que les impide utilizar plenamente al país como plataforma de agresión y a las Fuerzas Armadas de

Filipinas como instrumento en su plan de avivar las tensiones militares en el Mar de China Meridional y arrastrar al país a un conflicto con China, en consonancia con sus intereses geopolíticos.

Los generales de Marcos han declarado su objetivo de dismantelar todos los frentes guerrilleros del NEP para finales de marzo, todas las unidades verticales del NEP para finales de junio y todos los comités regionales del Partido para finales de año. El ajustado plazo establecido por Marcos ha obligado a sus unidades terrestres a dirigir su furia sin precedentes contra el pueblo con campañas de terror de represión armada contra comunidades campesinas, bombardeos aéreos y de artillería, y operaciones de combate a gran escala en decenas de frentes guerrilleros por todo el país. Las Fuerzas Armadas Filipinas (FAF) se han vuelto cada vez más descaradas en sus ejecuciones extrajudiciales de civiles, contándolas como bajas del NEP, como parte de su sangrienta campaña de guerra psicológica. Al igual que en la guerra de agresión estadounidense en Vietnam, el títere Marcos y las FAF se hacen ilusiones de ganar la guerra para conquistar los corazones y las mentes del pueblo, insistiendo en victorias en el campo de batalla infladas, inventadas o reeditadas.

En el marco de su Estrategia de Seguridad Nacional para 2023-2028, el régimen de Marcos también está empleando todos los medios de represión armada y legal contra sindicatos, organizaciones campesinas y semiproletarias, activistas ambientales y contra la minería, defensores de derechos humanos, asociaciones estudiantiles, grupos culturales, medios de comunicación alternativos, personalidades religiosas y otras personas progresistas, tanto en las ciudades como en las zonas rurales. Marcos ha invertido miles de millones de pesos en "operaciones de inteligencia", lo que ha provocado un marcado aumento de casos de vigilancia, secuestros, arrestos y acoso contra activistas sociales.

Marcos gobierna con métodos de ley marcial sin declararla formalmente bajo el pretexto de "combatir el terrorismo". A primera vista, el sistema gobernante parece sólido con su uso de la represión armada directa, pero esto, de hecho, es una clara manifestación de su debilidad o incapacidad para gobernar con base en una persuasión pseudodemocrática y su desesperación por perpetuar un sistema basado en la opresión y la explotación. Al igual que su padre, el dictador, el empleo de brutales tácticas de represión por parte de Marcos Jr. resultará contraproducente, ya que solo logrará incitar aún más la ira del pueblo y avivar su deseo de contraatacar con las armas y unirse al NEP.

El sistema político gobernante también se ve debilitado por las crecientes contradicciones entre las facciones rivales de la clase dominante, a medida que todos los bandos se vuelven cada vez más ávidos de los escasos recursos y del tiempo disponible para la

corrupción burocrática. La disputa verbal entre las principales facciones de la camarilla gobernante, los Marcos y los Duterte, se está volviendo virulenta, especialmente mientras se codean en preparación para las elecciones de 2025. Se encuentran en una senda de destrucción mutua.

El régimen de Marcos, muy detestado por su ilegítima pretensión de poder tras el fraude electoral de 2022, se está aislando aún más del pueblo. Ha mostrado una flagrante indiferencia ante la difícil situación del pueblo, la inacción y la ineptitud en medio de sequías, inundaciones, deslizamientos de tierra y otras calamidades, mientras malgasta dinero en sucesivos viajes al extranjero sin obtener nada que ganar, salvo promesas vacías de supuestas inversiones a cambio de garantías de explotación de los trabajadores y recursos filipinos. También está provocando protestas populares por su intento de enmendar la Constitución de 1987 para consagrar políticas neoliberales e intentar satisfacer sus deseos de perpetuarse en Malacañang.

El régimen de Marcos II está incitando la indignación popular y generando condiciones para la resistencia masiva. Mediante una lucha perseverante y militante, un amplio frente unido antifascista puede surgir con gran fuerza y derrocar al régimen de Marcos II, tal como la dictadura de Marcos I fue derrocada en 1986 por la poderosa ola de resistencia armada y protestas masivas que surgieron tras años de arduas luchas.

El Partido y todas las fuerzas revolucionarias deben constituir el núcleo sólido y estar a la vanguardia de las luchas antifascistas, antiimperialistas y antifeudales de las amplias masas del pueblo filipino, tanto en las ciudades como en el campo. La situación exige esfuerzos incansables para movilizar, organizar y movilizar al pueblo a fin de impulsar sus demandas de aumentos salariales, distribución de tierras y otras reformas urgentes para aliviar su miseria y sufrimiento, y defender sus derechos políticos, sociales, económicos y culturales contra la intensificación de la opresión bajo el régimen de Marcos-Estados Unidos.

Las luchas económicas y políticas de las amplias masas populares deben dirigirse contra el régimen de Marcos-EE.UU. para exponer su servilismo y fascismo, aislarlo y combatirlo. Las urgentes demandas del pueblo deben estar estrechamente ligadas a la lucha por la democracia nacional. Además, el movimiento revolucionario de masas, con sus formas legales e ilegales de propaganda, organización y lucha, debe estar firmemente vinculado a la lucha armada revolucionaria, instando al pueblo, especialmente a la juventud, a unirse al Nuevo Ejército Popular o brindarle todo el apoyo político, material y moral posible para librar una resistencia armada total y revitalizar la revolución democrática popular.

## **La resistencia antiimperialista en medio de la agudización de las contradicciones mundiales**

A pesar de la distancia y la separación geográfica, la lucha revolucionaria en Filipinas está estrechamente ligada a las luchas revolucionarias de la clase obrera y los trabajadores de todo el mundo. Los logros y las victorias de la revolución democrática popular en Filipinas no son solo nuestros, sino que pertenecen también a los trabajadores, campesinos y a todos los trabajadores de otros países. De igual manera, celebramos las victorias y los logros de todas las clases oprimidas y explotadas en su lucha revolucionaria contra el imperialismo, el neocolonialismo, el fascismo y toda forma de reacción.

Las luchas de los trabajadores y la resistencia de masas siguen creciendo y extendiéndose por diversos países en medio de la continua crisis capitalista global, el estancamiento económico, el desempleo a gran escala, el marcado deterioro de las condiciones de vida, la agudización de las desigualdades sociales, la intensificación del intervencionismo imperialista y el creciente conflicto interimperialista que conduce a costosos conflictos militares y guerras.

En los centros del capitalismo internacional, los trabajadores y otras clases democráticas siguen alzándose masivamente para exigir aumentos salariales y mejores condiciones laborales, y luchar contra la guerra y la opresión imperialistas. Las luchas democráticas de masas siguen estallando en Estados Unidos, donde el número de huelgas aumentó drásticamente el año pasado ante la alta inflación que enfrentan los trabajadores y las personas trabajadoras. En Europa, los trabajadores han organizado manifestaciones masivas aún mayores y han coordinado huelgas para exigir aumentos salariales.

Desde el año pasado, millones de personas en todo el mundo se han unido a manifestaciones

masivas para condenar a Estados Unidos y al Israel sionista por la guerra genocida contra el pueblo palestino en Gaza. También crece la oposición a la continua extensión de grandes cantidades de ayuda militar de Estados Unidos y los países de la OTAN para prolongar la guerra en Ucrania contra Rusia. El agravamiento de las formas de opresión imperialista está impulsando a la gente a crear organizaciones, formaciones y centros antiimperialistas de cooperación y coordinación, y a librar campañas y luchas contra el intervencionismo imperialista, el aumento del gasto militar, las provocaciones y los preparativos bélicos.

La resistencia armada continúa con fuerza en varios países. En Myanmar, ejércitos étnicos libran una guerra de guerrillas contra el régimen fascista del Tatmadaw. Existen luchas armadas revolucionarias lideradas por fuerzas Marxistas-Leninistas en Colombia, India, Kurdistán, Palestina, Perú, Filipinas, Turquía y otros países. Existen condiciones propicias para librar una guerra popular prolongada en un gran número de países.

Las fuerzas proletarias revolucionarias de todo el mundo continúan consolidándose y esforzándose por construir partidos comunistas sobre las bases teóricas del Marxismo-Leninismo-Maoísmo. Realizan estudios teóricos para resumir su historia y realizar investigaciones sociales, y participan en una amplia propaganda y organización para arraigar profundamente entre los trabajadores y otras clases oprimidas y explotadas.

La insoluble crisis imperialista genera condiciones que incitan a millones de personas a librar todas las formas de resistencia. Es cuestión de tiempo para que las fuerzas Marxista-Leninistas, mediante un trabajo arduo, se posicionen a la vanguardia de los movimientos de masas y las luchas armadas y forjen una nueva era de resurgimiento de la revolución socialista y democrática popular en todo el mundo.

## Declaración Internacional Conjunta 2024

# Primero de Mayo Proletario e Internacionalista

***¡Proletarios y pueblos oprimidos del mundo entero, uníos!***

Proletarios, masas explotadas, pueblos del mundo, ahora está claro para todos: ¡el imperialismo es guerra, reacción, miseria y opresión de los pueblos!

Las potencias imperialistas de EE.UU., la UE y la OTAN están marchando paso a paso hacia una nueva guerra imperialista mundial; todos los países se están equipando con armamentos cada vez más modernos y devastadores y prevén el uso de armas nucleares que ponen en riesgo el futuro del mundo, combinado con la creciente crisis medioambiental. Todos los países imperialistas fortalecen sus ejércitos, militarizan los territorios y la sociedad, preparan la opinión pública para la guerra, desarrollan la economía de guerra. La guerra es originada por la crisis económica sistémica global, que requiere una nueva división del mundo.

El imperialismo ruso y el socialimperialismo chino son, por un lado, el blanco de esta ofensiva y, por otro, aprovechan de la crisis del imperialismo occidental, principalmente de los EE.UU., en busca de una nueva marco global que les favorezca, en nombre del 'nuevo mundo multipolar'

El imperialismo desata a sus perros guardianes como primera línea de la guerra: véanse Israel, Ucrania y los gobiernos de los países subordinados a ellos.

Todas las potencias imperialistas, en colusión y pugna entre sí y los gobiernos subordinados a ellas están unidos contra los proletarios y los pueblos del mundo.

El imperialismo es reaccionarización: viejo y nuevo fascismo.

Todos los estados imperialistas y los gobiernos sus lacayos avanzan en la transformación de los estados restringiendo y borrando la democracia burguesa, atacando las libertades y derechos democráticos de los trabajadores y las masas, llenando las cárceles de opositores políticos, estableciendo formas de dictadura cada vez más abiertas, que atacan los derechos de las mujeres, libertad de pensamiento, etc. y fomentan el supremacismo, el racismo, la cultura oscurantista y el fundamentalismo religioso.

El imperialismo es miseria relativa y absoluta para el proletariado y las masas oprimidas, para la pequeña burguesía empobrecida de las ciudades y del campo.

Recorte de salarios, precariedad, desempleo, recorte del gasto social para la sanidad, la escuela, el medio ambiente; ampliación de la brecha entre regiones ricas y pobres; nueva esclavitud, desempleo juvenil, desigualdad de las mujeres; alto costo de vida.

En los países oprimidos por el imperialismo todo esto se ve agravado por la permanencia y conservación de la opresión nacional, colonial, semicolonial y feudal.

**¡LA REBELIÓN SE JUSTIFICA! ¡ES JUSTO LUCHAR PARA BORRAR EL SISTEMA IMPERIALISTA DE LA FAZ DE LA TIERRA!**

En todos los países de Asia, América Latina y África se desarrollan revueltas populares y luchas anti-imperialistas, a menudo reprimidas sangrientamente, hasta llegar al genocidio, como ocurre hoy en Palestina. Y la guerra del imperialismo y los gobiernos sus lacayos continúa contra las guerras populares en India, Filipinas, Turquía, Perú y contra todas las fuerzas en el mundo que siguen el camino revolucionario de la guerra popular.

En estas condiciones objetivas, se desarrolla la necesidad de la revolución.

La necesidad de un auténtico camino revolucionario, capaz de hacer avanzar y ganar las revoluciones de Nueva Democracia, las revoluciones socialistas, en un contexto de revolución proletaria mundial que marcha hacia el comunismo.

Para lograr este objetivo, la experiencia de los proletarios y los pueblos en lucha (Comuna de París, Revolución de Octubre, Revolución China y Gran Revolución Cultural Proletaria) demuestra históricamente que las tres herramientas para luchar y vencer son indispensables.

El Partido Revolucionario del proletariado, comunista, marxista-leninista-maoísta, destacamento organizado de vanguardia de la clase obrera, luchador político de vanguardia, dotado de la estrategia y táctica adecuadas a las condiciones de cada país, en función de la conquista del poder político, para la construcción de la dictadura del proletariado.

**Declaración Conjunta**

El frente único del proletariado y las masas populares.

En los países imperialistas esto requiere la dirección y participación mayoritaria del proletariado y su núcleo central, la clase obrera industrial que se alía con las masas pobres, los estudiantes, los sectores empobrecidos de la pequeña burguesía urbana y rural.

En los países oprimidos por el imperialismo la alianza fundamental es entre obreros y campesinos que unen a las masas pobres y a los grandes sectores que sufren la opresión nacional, colonial, semicolonial, feudal.

La revolución proletaria requiere lucha armada, de vanguardia y de masas, y la construcción del ejército popular para conducir la guerra de clases y la guerra revolucionaria que desemboque en la insurrección popular por la conquista del poder estatal y la construcción del Estado proletario, indispensable para la transformación socialista, marchando, con todos los países del mundo, hacia el comunismo.

Fundamental en este proceso es la consigna de la Gran Revolución Cultural Proletaria: La clase obrera debe dirigir todo.

Necesitamos la unidad de los comunistas marxistas-leninistas-maoístas, en el fuego de la lucha de clases en estrecha conexión con las masas, que luchan contra el revisionismo y neorevisionismo, el economicismo, el oportunismo de derecha y de 'izquierda' factor de sectarismo y división en las filas del el movimiento comunista.

Unámonos bajo la dirección del proletariado para hacer avanzar a los pueblos del mundo hacia la revolución socialista mundial, es decir, erradicar el imperialismo y así establecer el comunismo en la Tierra.

Necesitamos una conferencia internacional y una nueva organización internacional de partidos y organizaciones marxistas-leninistas-maoístas, en la etapa posible hoy, de coordinación, de unidad de acción y elaboración de la nueva línea general del movimiento comunista internacional.

**¡Palestina libre - detener el genocidio sionista/imperialista - apoyar la Resistencia Palestina hasta la victoria!**

**¡Apoyar las guerras populares en todos los países del mundo!**

**¡Alto a la guerra imperialista y al fascismo!**

**¡Defender las vidas y condiciones de los presos políticos!**

**¡Desencadenar la furia de las mujeres como fuerza poderosa de la revolución!**

**¡ Muerte al imperialismo, el futuro es el socialismo y el comunismo!**

**¡Viva el marxismo-leninismo-maoísmo!**

**¡Viva el internacionalismo proletario!**

Partido Comunista (Maoísta) de Afganistán

Comité de Construcción del Partido Comunista Maoísta de Galicia

Partido Comunista de la India (Maoísta)

Partido Comunista de Turquía - Marxista Leninista (TKP-ML)

Unión Obrera Comunista (mlm) Colombia

Partido Comunista Maoísta - Italia

Partido Proletario de Purbo Bangla (PBSP/Bangladesh)

Camino Rojo de Irán (grupo Maoísta)

Partido Comunista Revolucionario de Nepal

Voz Obrera - Malasia

Partido Comunista de la Alianza Proletaria China

Coalición Maoísta Revolucionaria - EE.UU.



## Declaración Internacional Conjunta por Palestina

Semana internacional de acción del 7 de octubre (7-13 de octubre)

# ¡Intensificar las acciones y hacer avanzar de manera cada vez más poderosa el movimiento militante, de masas en apoyo a la causa palestina!

Han pasado ya más de 11 meses desde el inicio de la ofensiva criminal por parte del terrorista Estado de Israel contra el pueblo palestino. Desde entonces, más que 40.000 palestinos han sido asesinados, entre ellos mujeres y niños, y más que 100.000 han resultado heridos.

Los sionistas mediante sus bombardeos, asesinatos y ocupaciones han obligado a más de un millón de palestinos a desplazarse hacia el sur de la Franja de Gaza. Sin duda los genocidas sionistas están desarrollando una operación para ocupar el sur de la Franja de Gaza. Los sionistas quieren aniquilar al pueblo palestino, apoderarse de su territorio y recursos, intentando empujar a los palestinos al desierto del Sinaí en Egipto, un viejo proyecto de desplazamiento forzado que deja el camino libre para la ocupación definitiva de todo el territorio de Palestina.

Rafah, ciudad del sur de la Franja de Gaza, ha servido como refugio de los palestinos, concentrando casi un millón y medio de personas en un pequeño territorio, donde viven bajo bombardeos e impedimentos por parte de las fuerzas israelíes para que les llegue la ayuda humanitaria.

Esto agrava la crisis humanitaria, pues la población palestina que se encuentra en Rafah viene sufriendo enfermedades infecciosas producto de falta de agua potable, escasez de medidas de higiene, inseguridad alimentaria, falta de hospitales y refugios en buenas condiciones, causados por la constante ofensiva de los sionistas. Son muchos los niños que mueren no solo por los bombardeos, sino por falta de alimentos. Cerca del 80% de los niños palestinos menores de cinco años en ocasiones no pueden comer cada día, según informes de una agencia sanitaria de la ONU.

A esto se le suma la intención de los sionistas de golpear también espiritualmente el pueblo palestino, con varios actos violentos más allá de masacrar civiles. La destrucción premeditada de los templos, de las viviendas, de las escuelas, de las universidades y los hospitales, unido a la privación del agua y la energía, desquebrajan salvajemente la vida de los palestinos, socava sus esperanzas y los expone a una muerte lenta.

Los asedios a hospitales violan las más básicas reglamentaciones de la guerra causando un efecto desastroso, al destruir la infraestructura para poder atender enfermos y heridos, asesinar al personal médico y sitiar las zonas aledañas.

El pueblo palestino debe soportar que soldados de las fuerzas sionistas se burlen de su desgracia y les desprecien, con bailes sobre las ruinas de sus casas, con la grabación de despreciables escenas jactándose de sus acciones y con absurdos comerciales de TV; sus videos en redes sociales llenos de discursos anti palestinos, se unen a las declaraciones racistas de los gobernantes israelíes y a la educación violenta de sus niños, enseñándoles a odiar palestinos desde pequeños.

El genocidio contra el pueblo palestino no es solo obra del sionismo israelí; los Estados imperialistas que le prestan su apoyo también son responsables, en especial Estados Unidos y el Reino Unido junto con otros gobiernos imperialistas europeos, Alemania, Francia, Italia, etc. cómplices. Los imperialistas yanquis apoyan incondicionalmente a su "perro de presa" en Medio Oriente. Han utilizado su poder de veto en el Consejo de Seguridad de la ONU para bloquear cualquier medida de iniciativa de paz. Han enviado armas y dineros a los sionistas para fortalecer su poder militar. Y recientemente, en un acto que muchos consideran histórico, el Congreso de Estados Unidos aprobó un proyecto de ley para sancionar a la Corte Penal Internacional por haber ordenado la detención de los dirigentes políticos sionistas.

Frente a todo esto, el pueblo palestino y las Organizaciones de su Resistencia ofrecen una resistencia heroica en las condiciones dadas, y continúan asestando golpes a las tropas de ocupación y de invasión genocida. Expresamos nuestro máximo apoyo a esta Resistencia.

El genocidio contra el pueblo palestino desencadenó una solidaridad internacional que no ha cesado desde octubre. Los proletarios y los pueblos del mundo han mantenido en alto la causa de la liberación de Palestina, condenando la feroz ofensiva sionista.

Pasando por encima de la represión de los Estados reaccionarios, las masas han realizado mítines y grandes movilizaciones exigiendo parar la agresión, impulsado el boicot a las empresas israelíes o aquellas que apoyan a los sionistas, exigiendo el rompimiento de relaciones y tratados de sus gobiernos con Israel, hasta el extraordinario desarrollo en los últimos meses del movimiento de los estudiantes, que ha incendiado las

## ***Declaración Conjunta***

universidades, las calles, desde Estados Unidos hasta Europa y en todo el mundo, recordando el movimiento de solidaridad con la causa del pueblo vietnamita en los años 60 y 70.

Bajo esta presión de las masas, algunos gobiernos han roto relaciones con Israel, y han obligado a promover acciones jurídicas por parte de organismos internacionales. La Corte Internacional de Justicia (CIJ), presentó su fallo sobre la demanda presentada por Sudáfrica, ordenando a los sionistas detener de inmediato las operaciones militares sobre la Franja de Gaza. La Corte Internacional de Justicia emitió órdenes de detención contra el primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu y su ministro de defensa, Yoav Gallant. Pero al mismo tiempo ordenó la detención de dos dirigentes de Hamás. Este último hecho demuestra el carácter burgués de la CPI al equiparar la violencia de los opresores con la de los oprimidos.

Frente a esta situación hoy más que nunca se necesita ¡Intensificar las acciones y hacer avanzar cada vez más poderosamente el movimiento militante de masas en apoyo a la causa palestina! La presión popular debe avanzar a huelgas de solidaridad y a acciones cada vez más contundentes contra los gobiernos que apoyan Israel y las Embajadas Israelíes en cada rincón del mundo.

Los partidos y organizaciones comunistas marxistas-leninistas-maoístas deben jugar un papel cada vez más de primera línea en este movimiento, en torno a demandas de masas compartidas:

- Exigir que las tropas israelíes abandonen la Franja de Gaza y Cisjordania;
- Exigir que las tropas imperialistas abandonen la región y cesen sus acciones militares en Medio Oriente en apoyo al Estado de Israel y contra las fuerzas solidarias con el pueblo palestino, en el Mar Rojo, en el Líbano, etc.;
- Exigir la ruptura de relaciones diplomáticas, comerciales y militares con Israel;
- Exigir que los gobernantes sionistas sean juzgados por crímenes de guerra y genocidio.

Al mismo tiempo invitamos a que en las manifestaciones de solidaridad con el pueblo de Palestina y de denuncia del genocidio sionista, también haya una denuncia de la acción que está llevando a cabo en la India el estado fascista Hindutva de Modi, gran partidario del gobierno de Netanyahu, con el apoyo del imperialismo yanqui, contra los pueblos indígenas y tribales de este país. Una campaña genocida, denominada 'Operación Kagher', en medio de la cual se perpetran masacres y deportaciones forzadas, asesinatos de civiles y líderes de pueblos tribales, activistas y líderes revolucionarios; al igual que se persigue a periodistas y defensores de derechos humanos que se oponen. Una operación que pretende asfixiar la lucha de liberación de las masas indias, la guerra popular anti-imperialista de las masas populares.

Los trabajadores y pueblos del mundo debemos apoyar la resistencia y la guerra de liberación nacional del pueblo palestino, dentro de la lucha por la liberación definitiva de los pueblos de la explotación y opresión capitalista, imperialista, que será posible con el triunfo de la revolución en cada país y el avance de la revolución proletaria mundial, para erradicar toda forma de opresión y explotación de la faz de la tierra.

**¡Proletarios y pueblos el mundo, uníos contra el imperialismo!**

**¡Viva la lucha de liberación del pueblo palestino!**

**¡Viva Palestina Libre!**

Comité Internacional de Apoyo a la Guerra Popular India  
 Partido Comunista (Maoísta) de Afganistán  
 Partido Comunista de Australia (Marxista-Leninista)  
 Partido Comunista de Turquía - Marxista Leninista (TKP-ML)\*  
 Unión Obrera Comunista (mlm) Colombia  
 Comité de Construcción del Partido Comunista Maoísta de Galicia  
 Partido Comunista Maoísta - Italia  
 Partido Proletario de Purbo Bangla (PBSP)/Bangladesh\*  
 Camino Rojo Irán (Grupos Maoísta)  
 Grupo de Estudio Revolucionario (EE.UU.)  
 Partido Comunista Revolucionario de Uruguay  
 Partido Comunista de la Alianza Proletaria China\*

Partido marxista-leninista Italiano  
 Partido Maoísta Ruso  
 Reagrupación Proletaria de Perú  
 Comité Comunista - Brasil  
 Unidad Comunista - Francia

# Honor y gloria

## en el fallecimiento de Saibaba

### PARTIDO COMUNISTA DE LA INDIA (MAOÍSTA) Comité Central

12 de octubre de 2024



**Demos un saludo revolucionario al líder del movimiento popular, poeta, intelectual, escritor y profesor de la Universidad de Delhi Prof. Dr. G.N. Saibaba.**

El líder del movimiento popular revolucionario, activista social, defensor de los pueblos indígenas y profesor de la Universidad de Delhi, Dr. Gokarkonda Naga Saibaba, fue secuestrado, acusado en varios casos falsos y encarcelado durante 10 años en condiciones inhumanas en la celda «Anda» de la prisión india por el régimen fascista brahmánico hindutva. El Estado fascista hindutva ordenó a las bestias salvajes con forma humana –los funcionarios de las prisiones indias– que no proporcionaran las instalaciones

y los servicios sanitarios necesarios a las personas con discapacidades físicas, de acuerdo con las disposiciones internacionales y los manuales de las cárceles indias. Debido a su prolongado encarcelamiento en la celda de Anda, el Dr. Saibaba sufrió graves complicaciones de salud.

Tras su liberación como inocente, Saibaba dio su último suspiro el 12 de octubre de 2024. El estado fascista brahmánico hindutva, las leyes represivas bajo las que Saibaba fue acusado, y el poder judicial que sentenció a Saibaba a cadena perpetua son los únicos responsables del prematuro fallecimiento del Dr. Saibaba.

La muerte de Saibaba no es simplemente una muerte. De hecho es un brutal asesinato bien organizado de Saibaba por el estado fascista brahmánico hindutva. Tenía 57 años. Por sus servicios desinteresados al pueblo oprimido de la India y a las comunidades sociales oprimidas, su trabajo por los movimientos democráticos, su firme creencia en el objetivo de un cambio fundamental de la sociedad, y su espíritu de sacrificio mostrado durante su inhumano encarcelamiento de 10 años, el Comité Central del PCI (Maoísta), al tiempo que defiende todos estos esfuerzos y contribuciones del Dr. GN Saibaba, inclina la cabeza y le rinde un homenaje revolucionario.

Expresa su solidaridad a su esposa Com. Vasanta, a su hija Com. Manjeera, amigos en el país y en todo el mundo, profesores de universidades, estudiantes, personal, y los abogados que trabajaron día y noche por su liberación, y todas las organizaciones que llevaron a cabo campañas de masas para su liberación. Hace un llamamiento a todas aquellas personas que estuvieron junto a Saibaba para que trabajen por lo que Saibaba defendió hasta su último aliento.

El profesor GN Saibaba nació en el antiguo distrito de East Godavari, en el pueblo de Amalapuram de Andhra Pradesh, en el seno de una familia de campesinos pobres de una comunidad oprimida. Afectado por la polio, a los 5 años tenía una discapacidad física del 90%. Siempre se arrastraba por el suelo o iba en silla de ruedas. Se graduó en el colegio Konaseema Banoji Ramsar (SKBR). Posteriormente, obtuvo un máster en inglés en la Universidad de Hyderabad. Después hizo su doctorado en «Indian writing in English and Nation making: Lectura de la disciplina». Antes de su detención, Saibaba trabajó durante mucho tiempo como profesor de inglés en el Ramlal College de la Universidad de Delhi.

Las clases dominantes de nuestro país comenzaron a aplicar intensamente en los años 90 las políticas imperialistas de liberalización-globalización-privatización.

Inmediatamente, varias organizaciones democráticas y revolucionarias formaron el All India People's Revolutionary Resistance Forum (AIPRF) [Foro de Resistencia Revolucionaria Popular de toda la India] para oponerse y construir movimientos contra las multinacionales imperialistas, los burgueses compradores y los terratenientes feudales. Trabajando con la dirección de esta organización, trabajando con varios intelectuales progresistas y democráticos, con su apoyo y participación, el camarada Saibaba trabajó desde el primer día de la organización durante más de una década. Aportó valiosas contribuciones a la publicación de la revista de la organización, formando parte de su consejo editorial y publicando comunicados de prensa y entrevistas. El Dr. Saibaba desempeñó un papel clave en la organización del seminario internacional sobre la cuestión de la nacionalidad, celebrado en Delhi en 1996 bajo la bandera de la AIPRF. Para reivindicar el estado de Telangana, los habitantes de esa región lanzaron la segunda fase del movimiento, en la que se planteó la

## *Declaración Conjunta*

exigencia de un Telangana democrático y se publicó la «Declaración de Warangal». Saibaba fue uno de los oradores en la reunión. En 2004, en Mumbai, frente al Foro Social Mundial (FSM), Saibaba trabajó con más de 310 organizaciones políticas progresistas, democráticas y revolucionarias para organizar con éxito la «Resistencia de Mumbai 2004» y, posteriormente, en la formación del Foro Democrático Popular de la India (FDPI) con varias organizaciones de masas, Saibaba desempeñó un papel destacado. Fue representante del AIPRF en la Liga Internacional de Luchas Populares (ILPS). Primero en el AIPRF y después en la dirección del Frente Democrático Revolucionario (RDF), se organizaron varios talleres, seminarios y reuniones sobre el fascismo hindutva, la cuestión de la nacionalidad, la violencia de Estado, los problemas de los dalits y de los trabajadores, y más tarde en la formación del «Movimiento contra el desplazamiento y por el desarrollo del pueblo» (VVJVA), Saibaba desempeñó un papel gigantesco. Escribió muchos artículos y declaraciones para estos programas y organizaciones.

En la formación del RDF y en su posterior liderazgo durante una década, las contribuciones de Saibaba fueron inmensas. En los movimientos organizados por la RDF en todo el país, seminarios y diversas reuniones, el papel de Saibaba fue crucial. Las clases dominantes indias desplegaron fuerzas policiales armadas centrales y varias fuerzas armadas estatales y lanzaron una severa represión contra el movimiento popular y las masas. En este contexto, se lanzaron varias campañas antirrevolucionarias de terrorismo blanco, por ejemplo, «Salwajudum» en Dandakaryana, «Sendra» en Jharkhand, «Harmad Vaahini» en Bengala Occidental y «Marcha de la Paz» en Odisha. Entonces el camarada Saibaba, junto con organizaciones democráticas y progresistas, intelectuales, estudiantes y con su apoyo, alzó la voz contra ello y lanzó movimientos en el país y en muchas otras partes del mundo. Cuando el Estado indio lanzó la operación «Cacería Verde» en 2009 con la idea mal concebida de eliminar el movimiento revolucionario democrático del país, Saibaba fue una de las voces en contra. Al mismo tiempo, fue uno de los muchos que apoyaron la resistencia del pueblo de Lalgarh y desempeñó un papel crucial en la creación de movimientos de apoyo.

Aportó su valiosa contribución a los movimientos de todo el país en 1990 y 2000. Como la RDF fue el centro de varios movimientos en todo el país, el gobierno de Andhra Pradesh lo prohibió en agosto de 2012. Junto con varios gobiernos estatales, el gobierno central prohibió el RDF en todo el país.

Siguiendo la orden del gobierno central del Estado indio, la Agencia Nacional de Investigación (NIA), en mayo de 2014, presentó cargos inventados en virtud de las leyes draconianas del Estado de Maharashtra, la UAPA y varias otras disposiciones represivas de la legislación india contra el profesor Saibaba, dos líderes de organizaciones democráticas de Delhi y tres adivasi de Gadchilori y Bastar por tener vínculos con el PCI (maoísta). Al denegar la libertad bajo fianza en varias ocasiones, el Estado indio planeó matar a Saibaba, discapacitado físico en un 90%, dentro de la cárcel. Gracias al duro trabajo de sus abogados y a los movimientos de varias organizaciones democráticas, estudiantes, intelectuales y escritores en favor de su liberación, así como al deterioro de su salud, el Tribunal Superior de Bombay le concedió la libertad bajo fianza en junio de 2015. Pero en diciembre de 2015, fue enviado de nuevo a la cárcel. Saibaba, con un 90% de discapacidad física y confinado en una silla de ruedas, fue percibido por el poder judicial como una amenaza para la seguridad de la India. Volvió a salir en abril de 2016, cuando el Tribunal Supremo le concedió la libertad bajo fianza. A pesar de no disponer de pruebas adecuadas, en mayo de 2017, el tribunal de distrito de Gadchilori declaró a Saibaba y a otras seis personas culpables en virtud de la UAPA. Uno de ellos fue condenado a 10 años de prisión y el resto a cadena perpetua.

Entre ellos, uno de los adivasi, Com. Pandu Naroti perdió la vida porque no recibió el tratamiento médico adecuado para la gripe porcina.

Para la liberación del profesor Saibaba y otros coacusados, el comité central del PCI (maoísta) hizo un llamamiento a la huelga en todo el país el 29 de marzo de 2017. El 30 de abril de 2020, un grupo especial de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) pidió al Estado indio la liberación inmediata de Saibaba debido al deterioro de su estado de salud. Pero el Tribunal Superior de Bombay rechazó la petición de libertad bajo fianza por razones médicas durante 45 días el 28 de julio de 2020. Cuando su madre de 74 años falleció a causa de un cáncer, Saibaba ni siquiera recibió permiso para participar en su funeral. Inició una huelga de hambre indefinida para que se retirara la cámara de videovigilancia instalada en su aseo. Reanudó la huelga el 22 de octubre de 2020, cuando se retiró la cámara de videovigilancia de su aseo. El 14 de octubre de 2022, el Tribunal Superior de Bombay declaró inocentes a Saibaba y a otras cinco personas, ya que no había pruebas contra ellos, y ordenó su puesta en libertad. También rechazó la sentencia del tribunal de distrito de Gadchilori de cadena perpetua. Sin embargo, el Tribunal Supremo suspendió la decisión del Tribunal Superior de Bombay sobre el recurso del estado de Maharashtra. Ordenó al Tribunal Superior de Mumbai que reconsiderara su sentencia. Por fin, las pruebas falsas no pudieron sostenerse y el Tribunal Superior de Mumbai liberó a Saibaba y a otras 5 personas el 7 de marzo de 2024. Junto con él otras personas fueron liberadas como inocentes de la cárcel después de pasar 10 años de riguroso encarcelamiento.

Tras salir de la cárcel concedió varias entrevistas a medios de comunicación y periodistas, en las que afirmó que las cárceles destruyen los valores humanos. También declaró que la Constitución de la India no se cumple en las cárceles de la India, las atrocidades son más en las cárceles que en el mundo exterior, la discriminación de castas es rampante, incluso en el manual de la cárcel está escrito que el trabajo debe ser dado en la cárcel de acuerdo a las castas de los presos, para protestar contra todas estas injusticias en las cárceles aparte de la huelga de hambre no hay otra manera. También declaró que es vital dar apoyo desde el exterior a las personas que luchan en las cárceles. Señaló que los mafiosos y la mayoría de los líderes políticos de la burguesía que llegan a la cárcel obtienen fianzas y son liberados rápidamente, mientras que los líderes del movimiento democrático tienen enormes dificultades para obtener incluso fianzas. Dijo que en la cárcel de Maharashtra sufrió una parálisis que afectó gravemente a sus pulmones, y no sólo eso, sino que tuvo que luchar contra 21 tipos de nuevas enfermedades. Afirmó que alzar la voz contra la operación «Cacería verde» y la represión de los pueblos indígenas junto con las organizaciones democráticas fueron las razones por las que fue secuestrado en Delhi, llevado al tribunal de Gadchilori y enviado a la cárcel en un caso inventado. También llamó la atención sobre el hecho de que incluso fue fichado en el caso Bhima Koeregaon cuando estaba dentro de la cárcel. Su ira está justificada cuando señala que en las cárceles se tortura física y mentalmente a los reclusos. Narró cómo fue empujado a la celda de Anda, donde un ser humano normal no puede vivir. Incluso se le negó ver el cadáver de su madre en sus funerales. Ante los medios de comunicación señaló que, a pesar de las circunstancias, seguirá trabajando por los oprimidos como activista de los derechos humanos y como profesor.

En el encuentro con la prensa de Telangana, expresando su gratitud, declaró que fue la tierra de Telangana la que le hizo crecer como ser humano, que el movimiento popular de Telangana le enseñó y le hizo tomar conciencia, y que fue desde aquí (Telangana) desde donde se animó a luchar contra la operación «Cacería verde». Afirmó además que todos los que lucharon día y noche por su liberación en el país y en el extranjero le sirvieron de inspiración para luchar contra el Estado indio dentro de la cárcel.

Cuando la policía lo detuvo el 14 de mayo de 2014, los partidarios del fascismo hindutva en la Universidad lo suspendieron de su trabajo y en abril de 2021 fue destituido. Cuando salió de la cárcel como inocente, varios profesores plantearon la exigencia de readmitir a Saibaba en su antiguo puesto de trabajo.

La vida de los movimientos del camarada Saibaba es ideal. Era un buen amigo de sus colegas y un maestro para sus alumnos. Todo su comportamiento en los movimientos estaba lleno de espíritu y valentía. A pesar de sufrir una discapacidad física del 90%, ésta no se convirtió en un obstáculo para él en su vida privada y en los movimientos populares. Redactó varios escritos inspirándose en los grandes poetas Gurujada Apparao, Sri Sri y el poeta keniano Ngugi Wa Thiong'o.

Su primer escrito en telugu se publicó en la revista «Srujana». Sus poemas carcelarios, que alientan la esperanza de un futuro mejor, se publicaron en forma de libro.

El prematuro fallecimiento del camarada Saibaba es una gran pérdida para el pueblo oprimido, las comunidades sociales oprimidas, las personas de distintas nacionalidades y los movimientos democráticos del país y del extranjero. Trabajó laboriosamente por el movimiento popular democrático revolucionario desde la década de 1990. Aparte de sus familiares, sus amigos, estudiantes y organizaciones le dieron todo su apoyo. Su lucha por los oprimidos le permitió hacer frente a una dura represión. El trabajo que realizó por los oprimidos y por el cambio cualitativo de la sociedad poniendo todo su potencial mental y físico seguirá siendo siempre un ideal para las fuerzas democráticas, progresistas y revolucionarias. Fue un verdadero líder de la auténtica democracia, de los dalits y de los oprimidos, de la libertad y de la justicia social.

En un momento en el que el régimen fascista brahmánico hindutva ha desatado la «Operación kagaar» contra el movimiento popular, especialmente en el centro y este de la India, con el objetivo de eliminar al partido maoísta que lidera esos movimientos, la repentina desaparición del camarada Saibaba es una gran pérdida para el movimiento popular. Pero el coraje demostrado por él siempre alentará a los movimientos democráticos por los derechos de los oprimidos.

El Comité Central del PCI (Maoísta) hace un llamamiento a todas las fuerzas y organizaciones democráticas, progresistas, laicas, patrióticas y revolucionarias para que se inspiren en el camarada Saibaba e intensifiquen y extiendan los movimientos democráticos por todo el país.

Abhay  
Portavoz,  
Comité Central,  
PCI (Maoísta)

# Contenido de los 3 números anteriores

## 1 Número

### Contenido

<b>Editorial</b>	pag. 3
<b>Por una Conferencia Internacional Marxista-Leninista-Maoísta</b>	
Propuesta sobre el Balance del Movimiento Comunista Internacional y de su actual Línea Política General - CCIMU	pag. 5
Sobre la "Propuesta sobre el Balance del Movimiento Comunista Internacional y de su actual Línea Política General - ¡Por una Conferencia Internacional Maoísta Unificada!" - UOC (mlm) Colombia	pag. 20
Algunas notas críticas sobre "¡Por una Conferencia Internacional Maoísta Unificada! - Propuesta sobre el balance del Movimiento Comunista Internacional y de su actual Línea Política General" - PCm Italia	pag. 29
Sobre la Conferencia Maoísta Unificada (UMIC) - CCPCM Galicia	pag. 35
El planteamiento de nuestro partido sobre el borrador preparado - TKP/ML Turquía	pag. 42
Información sobre otros documentos en el sitio web	pag. 65
<b>Debate</b>	
Breves notas críticas sobre "Nuestra posición contra la guerra imperialista en Ucrania" del sitio web de la Internacional Comunista - PCm Italia	pag. 66
Acerca de la "crítica" de los camaradas italianos - CHC.org	pag. 67
Sobre el necesario desarrollo de la lucha en dos líneas contra la guerra en Ucrania - PCm Italia	pag. 68
Partido Comunista de Nepal (Revolucionario - Maoísta) por Maoist Outlook	pag. 71
<b>Guerras populares</b>	
Respuestas de Basavraj, Secretario General del CC, PCI (Maoísta) a las Preguntas del Periodista Alf	pag. 76
¡Impulsar la lucha revolucionaria contra los preparativos de guerra mundial imperialista! Declaración Conjunta	pag. 106

## 2 Número

### Contenido

<b>Editorial</b>	pag. 3
<b>Por una Conferencia Internacional Marxista-Leninista-Maoísta</b>	
Propuesta sobre el Balance del Movimiento Comunista Internacional y de su actual Línea Política General - CCIMU	pag. 5
Sobre la "Propuesta sobre el Balance del Movimiento Comunista Internacional y de su actual Línea Política General - ¡Por una Conferencia Internacional Maoísta Unificada!" - UOC (mlm) Colombia	pag. 20
Algunas notas críticas sobre "¡Por una Conferencia Internacional Maoísta Unificada! - Propuesta sobre el balance del Movimiento Comunista Internacional y de su actual Línea Política General" - PCm Italia	pag. 29
Sobre la Conferencia Maoísta Unificada (UMIC) - CCPCM Galicia	pag. 35
El planteamiento de nuestro partido sobre el borrador preparado - TKP/ML Turquía	pag. 42
Información sobre otros documentos en el sitio web	pag. 65
<b>Debate</b>	
Breves notas críticas sobre "Nuestra posición contra la guerra imperialista en Ucrania" del sitio web de la Internacional Comunista - PCm Italia	pag. 66
Acerca de la "crítica" de los camaradas italianos - CHC.org	pag. 67
Sobre el necesario desarrollo de la lucha en dos líneas contra la guerra en Ucrania - PCm Italia	pag. 68
Partido Comunista de Nepal (Revolucionario - Maoísta) por Maoist Outlook	pag. 71
<b>Guerras populares</b>	
Respuestas de Basavraj, Secretario General del CC, PCI (Maoísta) a las Preguntas del Periodista Alf	pag. 76
¡Impulsar la lucha revolucionaria contra los preparativos de guerra mundial imperialista! Declaración Conjunta	pag. 106

## 3 Número

### Contenido

<b>Edición especial</b>	
<b>Declaración conjunta con motivo del 130 aniversario del nacimiento de Mao Tse-tung</b>	pág. 3
<b>Declaración del MRI 1993 ¡Viva el Marxismo-Leninismo-Maoísmo!</b>	pág. 11
<b>Partido Comunista Maoísta de Italia ¡Viva el Presidente Mao!</b>	pág. 16
<b>Unión Obrera Comunista (mlm) En el 130 aniversario de Mao y el 30 de la Declaración del MRI</b>	pág. 20
<b>Partido Comunista (Maoísta) de Afganistán Apoyo decidido a la Declaración conjunta</b>	pág. 24
<b>Partido Proletario de Purbo Bangla Comentarios sobre la Declaración conjunta</b>	pág. 25
<b>Yeni Demokrasi El maoísmo, nuestro grito de guerra por el poder proletario</b>	pág. 28
<b>Palestina</b>	
<b>Partido Comunista de la India (Maoísta) ¡Estamos con Palestina!</b>	pág. 35
<b>CIAGPI Semana Internacional de la Acción</b>	pág. 37
<b>Partido Comunista Maoísta de Italia Sobre la situación de Palestina</b>	pág. 38
<b>Guerras populares</b>	
<b>PCI (Maoísta): Guerra imperialista - Revolución</b>	pág. 42
<b>PCI (Maoísta): Anales de 2023</b>	pág. 53



# Two Lines Struggle

INTERNATIONAL MARXIST-LENINIST-MAOIST JOURNAL

